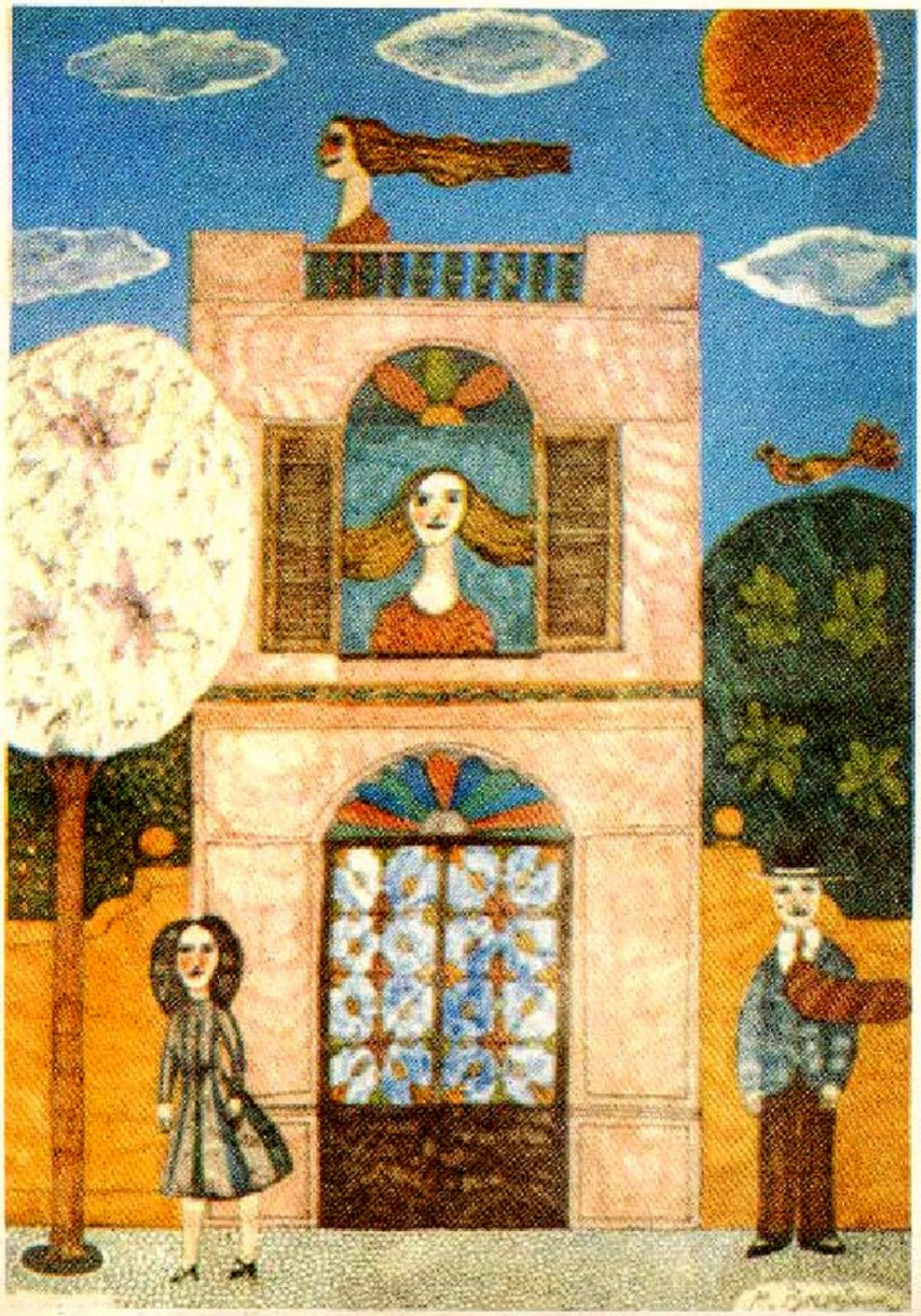
estudios
uruguay 95



estudios

políticos - económicos
filosóficos - culturales
del Uruguay

Diciembre 1985 No. 95

Director:
RODNEY ARISMENDI

Secretaría de Redacción:
Rita Ibarburu y Julio Rodríguez.

Secretario de Redacción Adjunto:
Oribe Irigoyen.

Consejo Político: J. L. Massera, León Lev, Rosario Pietrarroia, Esteban Valenti.

Colaboradores permanentes: Enrique Rodríguez, Eduardo Viera, Niko Schvarz, Luis Senatore, Julián Pérez, Alvaro Rico, Fernando Rama, Gonzalo Pereira.

Cultura: Coordinador: Oribe Irigoyen, Filosofía y Estética: Juan José Fió; Educación: Alcira Legaspi, Fausto Pérez, Didaskó Pérez, Daniel Buquet; Teatro: Atahualpa del Cioppo, Alberto Candeau, Rubén Yáñez, César Campodónico, Héctor Manuel Vidal; Cine: Manuel Martínez Carril, Henry Segura; Televisión: Lucy Garrido; Literatura: Alfredo Gravina, Saúl Ibargoyen, Matilde Bianchi, Alicia Suárez, Elder Silva, Tatiana Oroño, Gerardo Bleier; Plástica: Olga Larnaudie, Hilda López.

Colaboradores del exterior: Pablo González Casanovas (México), Agustín Cuevas (México), Jaime Fuch (Argentina), Volodia Teitelboim (Chile), Carlos Gurméndez (España), Nicolás Guillen (Cuba), Roberto Fernández Retamar (Cuba), Mikis Theodorakis (Grecia), Renato Sandri (Italia), Manfred Kosok (RDA), Héctor Mujica (Venezuela), Eduardo Gallego Mancera (Venezuela).

SUMARIO

2. R. ARISMENDI: Consolidar la democracia, avanzar en democracia en la perspectiva de un gobierno popular (Hacia la Conferencia Nacional del Partido Comunista del Uruguay.

8. "Disparen" sobre el Congreso del PIT-CNT.

12. LEON LEV: Ante el 68 aniversario del Gran Octubre.

22. ALVARO RICO: Las tres internacionales: una misma historia. La revolución socialista mundial.

32. MIJAIL GORBACHOV: La política del PCUS por el bien del pueblo, por la paz y el progreso. Informe en el Pleno del CC.

40. EDUARDO VIERA: Ante la cruz de los caminos: o coyunda económica o reconstrucción nacional.

43. DANIEL MAÑANA y FERNANDO RAMA: La revolución angolana en el contexto del 25 de abril.

64. CARLOS MARX: Los inéditos de 1861-63.

70. YOLANDA IBARRA: Los protagonistas (Testimonios).

Cultura

86. SAUL IBARGOYEN: Juan Cunha, **vate faber.**

88. JUAN CUNHA: Poemas.

90. ORIBE IRIGOYEN: Todo Neruda. (Con motivo de la novela de Volodia Teitelboim).

94. MATILDE BIANCHI: La poesía de Elder Silva.

96. ELDER SILVA: Ildefonso Pereda Valdez. Justicia reparada.

Hacia la Conferencia Nacional del Partido Comunista

Consolidar la democracia, avanzar en democracia en la perspectiva de un gobierno popular

Tres preguntas a R. ARISMENDI

PREGUNTA. *¿Luego de doce años de dictadura, cuál es el balance de la actividad del partido al abrirse la conferencia nacional?*

RESPUESTA...El partido ha tenido siempre una rica vida interna de discusión y de elaboración, en particular desde el 16 Congreso de 1955, pero sin duda esta conferencia nacional tiene un significado particular.

Se realiza a 13 años de la anterior conferencia nacional y a 15 años del XX Congreso de nuestro partido. Este ha sido sin duda el período más difícil, más dramático y heroico de toda la historia de los comunistas uruguayos; nunca, como durante este período, fuimos puestos a prueba en la justeza de nuestras concepciones tácticas y estratégicas, en la capacidad de resistencia, en el arraigo en la clase obrera y en el pueblo.

Por eso, en el documento preparatorio de la conferencia definimos en el primer capítulo, el de balance, como un "período de heroísmo, de terror, de lucha y de victoria".

Esta es una conferencia de victoria sobre la dictadura que oprimió el país y que se propuso destruir al Partido Comunista. No lo consideramos sólo una victoria de lo scomunistas, es una victoria de todas las fuerzas democráticas, de la nación entera contra el fascismo.

La conferencia realizará un análisis, como lo han estado realizando todos los organismos de base del partido, sus seccionales y departamentales en todo el país, sobre este período histórico.

Nosotros definimos el carácter fascista y la peligrosidad del golpe de estado desde el inicio y actuamos y combatimos en consecuencia. El golpe formaba parte de la contraofensiva, que el imperialismo norteamericano lanzó en todo el cono sur de América Latina y que se proponía frenar el impetuoso desarrollo y avance de las fuerzas progresistas y revolucionarias. En Chile con el gobierno de nuestro querido compañero y amigo Salvador Allende, en Bo-

livia, en Argentina y en Uruguay con la creación del Frente Amplio.

En nuestro país, luego del proceso de vaciamiento de la democracia y de los graves atropellos a las libertades cometidos por los gobiernos de Pacheco y Bordaberry, la rosca banquera y vinculada a los frigoríficos impulsó el golpe de estado.

La respuesta encabezada por la clase obrera, fue la huelga general de 15 días que constituye sin duda una de las grandes páginas de la historia de luchas y de resistencia de los trabajadores en el mundo. La CNT y sus sindicatos cumplían de esta manera con las resoluciones adoptadas desde 1964, y una vez más era la fuerza principal de la defensa de la democracia y de las libertades.

Hay algunos sectores que plantean que la huelga general fue "espontánea", otros pretenden distribuir los méritos de esta acción entre todas las fuerzas políticas de izquierda, pero curiosamente, los errores son atribuidos a los comunistas.

Nosotros no hacemos cuestión, cuando no se valora en toda su profundidad el nivel de organización y de preparación política y organizativa que fueron necesarios para mantener 15 días de huelga general, porque para ello tendrían que haber estado —como lo estuvimos los comunistas— en todas las fábricas, en todas las etapas de preparación y en todas las luchas.

Es lógico que se tenga distinta visión desde ángulos diferentes sobre la huelga general. En buena medida es un problema de punto de vista. Si las cosas se ven desde dentro de las fábricas ocupadas, desde los compañeros que las apoyaban, con los estudiantes universitarios y secundarios que se mantuvieron hasta el final; organizando la propaganda clandestina, las manifestaciones callejeras, la gran demostración del 9 de julio, es una cosa. Si a 12 años se hace una crónica externa y periodística de esa gesta histórica, puede ser otra.

Es fácil constatar que ,efectivamente, el heroísmo y la resistencia huelguística de la clase obrera y los estudiantes no fueron suficientes para derrotar al régimen dictatorial naciente. Pesaron la falta de integración de otros sectores sociales, y también algunos sectores políticos, la solidificación de los mandos fascistas dentro de las Fuerzas Armadas, el apoyo de la dictadura brasileña (logístico, político, etc.).

Pero esto no disminuye un milímetro el papel extraordinario de la huelga, por el contrario, exalta el heroísmo y la claridad política de la clase obrera que supo desde el principio definir al enemigo y combatirlo sin tregua.

Consecuentes con esta postura los comunistas ya en agosto de 1973, actuando en la clandestinidad, llamamos a todas las fuerzas democráticas a unirse en la sagrada tarea de rescatar la patria de la dictadura y la destrucción, afirmábamos que ello sería posible "sólo por la unión más amplia del pueblo".

La vida nos dio la razón. Cuando se logró la unión más amplia del pueblo, la resistencia y las grandes movilizaciones lograron derrotar a la dictadura.

Los comunistas no nos limitamos a pregonar cuáles debían ser los comportamientos y la táctica política justa. La aplicamos. Y pagamos por ello un precio enorme.

"No hay que darle tregua a la dictadura" escribíamos en 1973. Y durante 11 años, los comunistas en los sindicatos, en la FEUU, en los barrios y ciudades, después en las cárceles e incluso en el exilio, fuimos fieles a esta definición, organizando y animando la resistencia.

La lista dolorosa de nuestros mártires, de nuestros desaparecidos, de las decenas de miles de presos y torturados, de los desterrados, es un testimonio inobjetable de nuestra lucha.

Por eso la dictadura no pudo quebrar el movimiento obrero y popular. Para

aplicar su plan político y económico, la dictadura necesitaba destruir el movimiento obrero, su central única y clasista, la CNT y por ello concentró su represión contra los militantes y dirigentes sindicales.

El régimen buscó combinar la represión con la división del movimiento sindical. Incluso alguno de sus más capaces oficiales de inteligencia fueron destinados a la labor de infiltración y de creación de una estructura sindical amarilla. Su objetivo máximo era un movimiento sindical sin los comunistas.

Mientras detenían a nuestros compañeros por centenares y los despedían masivamente, se urdían planes divisionistas.

Se rompieron los dientes. La historia es por todos conocida. Pero lo que analizaremos en la conferencia son precisamente las bases profundas de esa unidad, sus experiencias y las formas de fortalecerla en un momento tan complejo de la vida sindical.

Por esa unidad, por la que pagamos un precio tan elevado, por la que lucharon generaciones de combatientes obreros, es que los comunistas continuaremos luchando incansablemente, con firmeza, con paciencia, con modestia, con comprensión hacia todas las posiciones, pero enfrentando las actitudes anticomunistas; igualmente nos oponemos a la "partidización" de los gremios, que en los últimos tiempos se promueve. Porque la partidización no tiene nada que ver con el pluralismo, es simplemente eso: partidización, transformar el movimiento sindical en una especie de federación de grupos políticos, que lleva el germen peligroso de la división de los trabajadores.

PREGUNTA. *¿Cuáles son las principales tareas de esta etapa histórica?*

RESPUESTA. La caída de la dictadura abrió un nuevo período histórico, en el que los comunistas planteamos dos tareas que van inseparablemente unidas: *consolidar le democracia y evanzar en la perspectiva de conquistar un gobierno popular con el Frente Amplio.*

Para ello planteamos la necesidad de una amplia movilización popular, que junto a la concertación promueva un programa de soluciones urgentes a los gravísimos problemas de la patria.

La movilización y la concertación de todas las fuerzas determinaron no sólo la caída del régimen oprobioso que impusieron, junto con la asunción de un gobierno democrático, la l ibertad de todos los presos, la legalidad de los partidos, incluyendo al PCU, el restablecimiento de los derechos sindicales, la libertad de prensa, la reposición de muchos destituidos (aunque quedan todavía muchos ciudadanos por volver a sus cargos), la legalización de instituciones culturales, etc.

Sin embargo, el aparato represivo de la dictadura no ha sido desmantelado, y para consolidar la democracia ésta es una exigencia fundamental.

Tampoco se ha aclarado la situación de los desaparecidos ni adoptado las medidas que todo el país exige contra los torturadores y los responsables de graves violaciones de los derechos humanos, y los corruptos durante el régimen dictatorial.

Junto con las conquistas en el plano interno, se han logrado pasos positivos en la política internacional del país, con el restablecimiento de las relaciones con Cuba, el desarrollo de las relaciones con Nicaragua, mayores lazos con países socialistas.

Sin embargo, la política económica del gobierno continúa en lo esencial la que aplicó el régimen dictatorial, siguiendo las directivas del FMI.

La situación económica del país es gravísima, derivada de la dependencia del imperialismo y de nuestra propia estructura económica caracterizada por el predominio del latifundo y un desarro-

llo capitalista deforme que no logró romper los marcos de la dependencia.

La política de la dictadura agravó todos estos males privilegiando el capital financiero y endeudando el país en más de cinco mil millones de dólares, reduciendo la capacidad adquisitiva de los salarios a menos de la mitad, destruyendo el aparato productivo con una desocupación de 145 mil trabajadores y 200 mil subocupados.

Para resolver esta grave situación y para consolidar la democracia se requiere un programa de auténticas y urgentes soluciones nacionales y populares tales como las elevadas por el documento. Un programa positivo y posible que rompa con las recetas impuestas por el FMI y utilizando los recursos destinados a pagar la deuda externa para reactivar nuestra economía y resolver algunos de los más graves y dramáticos problemas sociales. Nosotros hemos apoyado el programa de soluciones nacionales que el PIT-CNT promovió junto con otros sectores sociales muy amplios en las grandes manifestaciones de junio, julio, agosto y noviembre.

Uno de los ejes de las discusiones de la Conferencia es precisamente nuestro aporte a la lucha y al diálogo para hacer avanzar en el país la exigencia de este programa de soluciones patrióticas.

Un programa que contenga el aumento real de los salarios y la reactivación de un mercado interno deprimido, un presupuesto más justo que no privilegie nuevamente las FF. AA. y el Ministerio del Interior en detrimento de la enseñanza, la salud y los sueldos de los trabajadores y funcionarios públicos, la estatización de la banca y una correcta política financiera, soluciones reales —como plantea el proyecto del FA— al endeudamiento interno, plan de emergencia de la construcción, creación del sistema nacional de salud y otras medidas urgentes.

La política económica del gobierno es ajena a esta exigencia de soluciones



Grabado de
Miguel Bresciano

e incluso a la que fuera concertada antes del 1º de marzo por parte de todos los partidos.

Si bien dentro del gobierno también actúan y se expresan sectores que representan intereses de la pequeña y mediana burguesía urbana y rural, en el equipo económico encabezado por el Cr. Zerbino predominan y definen sectores vinculados al capital financiero.

Durante estos meses el gobierno ha estado sometido a diversas presiones, ante las cuales ha cedido, particularmente en su política económica: la de los inversores extranjeros que reclaman la continuidad de la política anterior y un

férreo control de la situación social: la del FMI y la banca comercial acreedora; la de los sectores pachequistas como otros grupos de derecha del Partido Colorado y del Partido Nacional y la de sectores militares nostálgicos de la dictadura.

Frente a esta situación, el agravamiento de las tensiones sociales, hemos promovido junto al Frente Amplio en la justa definición de su presidente, Compañero Líber Seregni, la movilización, la concertación expresada en el diálogo nacional y la negociación. Un diálogo que debe ser concebido como un ámbito en el cual el gobierno y todas las fuerzas políticas y sociales acuerdan un programa mínimo de soluciones y no el llamado pacto social, por el cual los trabajadores deberían renunciar a sus reivindicaciones mientras prosigue la obra devastadora de la política fondomonetarista.

Esta política de movilización, de concertación y negociación fue fundamental para derrotar a la dictadura y tiene plena validez en la actualidad.

Consolidar la democracia significa además liquidar todos los vestigios dejados por el régimen, reconstruir la legislación social y desmantelar el aparato represivo, redimensionar y reorientar las fuerza sarmadas en un sentido democrático y de defensa de la soberanía nacional, y aclarar la situación de los desaparecidos.

Unido indisolublemente a esta tarea, los comunistas nos proponemos construir lo que denominamos una democracia avanzada en el camino de un gobierno popular, del Frente Amplio.

Nosotros definíamos ya en setiembre del año pasado, la democracia avanzada "no como un acto o el carácter automático del gobierno, sino como un proceso de combate programático, reivindicativo, que empieza ya, pero que debe seguir mañana, de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones, de vigencia de las reivindicaciones, de conquistas mediante el empuje popular y en un cuadro, de modificación de la correlación de fuerzas a favor de los sectores avanzados y populares. Desde luego, también deberá ser un gobierno del Frente Amplio, pero incluso en tal caso sería un proceso".

Para esta tarea, en sus aspectos programáticos pueden y deben agruparse en alianza junto al FA todas aquellas fuerzas políticas, sectores sociales y personalidades que están dispuestos a completar la obra de democratización y a reconstruir el país.

Democracia avanzada supone la movilización y la unidad del pueblo para afirmar la democracia y lograr soluciones con justicia social e independencia económica. Supone sin falta un cambio en la correlación de fuerzas y la lucha por un programa de un gobierno del FA, o del FA y posibles aliados.

Esto requiere proyectar cada vez más la imagen del FA como auténtica alternativa nacional, hacia la conquista de las masas más amplias y de nuevos sectores políticos desprendidos de los partidos tradicionales que se incorporan al Frente Amplio.

La conquista de un gobierno que abra paso a un poder popular encabezado por el FA debe ser la culminación de una vasta movilización popular, de acumulación de fuerzas, de fortalecimiento de alianzas con nuevos sectores, que asegure el avance hacia las profundas transformaciones económicas y sociales que el país reclama, y que están enunciadas en el programa del FA.

Esto requiere fortalecer el FA y su unidad mediante la fraternidad militante de todos los sectores políticos, ajena a toda política de bloques.

Para concretar esta alternativa de gobierno, el Frente Amplio debe crecer. En Montevideo, y fundamentalmente en el interior, debe transformarse en una opción para sectores todavía más amplios

de los trabajadores, de las capas medias, de los pequeños y medianos productores y comerciantes, para masas de jubilados y de mujeres.

La conferencia del Partido se plantea precisamente este tema como un eje de todos los problemas, un FA como alternativa de gobierno, y como cauce principal de la vía uruguaya al socialismo.

PREGUNTA. *Y en particular, ¿cuáles son los objetivos centrales que se plantea el partido en esta nueva etapa?*

RESPUESTA. La labor de construcción de un gran partido comunista, de cuadros y de masas debe colocarse en esta perspectiva histórica.

Hemos salido de la lucha contra la dictadura con honor. Habiendo ocupado durante más de una década los puestos más difíciles en la batalla por la democracia.

Nos presentamos ante la clase obrera y el pueblo no sólo con nuestra historia, que hoy está signada por una larga lista de mártires, de héroes, de presos políticos y desterrados, sino con una propuesta de futuro, de cambios profundos, y de un camino junto al FA para llegar a transformar profundamente a la patria.

Tenemos un auditorio mucho más amplio y atento que antes a nuestros planteos, y a nuestras propuestas, como lo demuestra el crecimiento del partido y de la UJC, sus enormes actos políticos en todo el país, la difusión de nuestra prensa.

Esto nos permite trazarnos grandes metas en todos los rubros de la actividad del partido, en la incorporación de miles de combatientes a nuestras filas, en la batalla por ganar política e ideológicamente la mayoría de la clase obrera para las ideas revolucionarias, en la organización y educación de nuestros militantes, en nuestras finanzas y nuestra propaganda.

En estos pocos meses desde la legalización hemos obtenido grandes éxitos, pero eso no debe opacar o disminuir el análisis crítico en todas las instancias partidarias; por el contrario, debemos ser ajenos a todo espíritu de autosatisfacción y utilizar el método probado de la crítica y la autocrítica, esencial para el desarrollo de nuestro partido.

Las reuniones de nuestras agrupaciones, las conferencias seccionales y departamentales preparatorias de la conferencia, se han desarrollado en este clima de análisis crítico y de exigencia del partido.

La conferencia no será una reunión interna del partido, aunque como lo ha demostrado la preparación de la misma y lo confirman los debates, mostrarán la enorme riqueza democrática y creadora de la vida interna de los comunistas; pero será una gran tribuna en la que nuestro partido analizando este período de la historia nacional, dará sus respuestas para el avance de nuestro país, para resolver sus más graves problemas y para impulsar la columna de pueblo que llevará al Frente Amplio al gobierno.

La conferencia de un gran partido de la resistencia y del futuro. Un partido cada día más profundamente uruguayo, frenteamplista y comunista.

"Disparen" sobre el Congreso de PIT - CNT

En momentos de entrar en máquina este artículo, varios dirigentes del PIT - CNT convocados por su Presidente compañero José D'Elía han ratificado que no abandonarán la central única y la voluntad de buscar caminos para resolver la situación que se ha creado por el retiro de un grupo de delegados del 3er. Congreso.

Saludamos esta iniciativa, como repudiamos la campaña feroz de mentiras y calumnias que la prensa reaccionaria ha lanzado contra el movimiento sindical y su central única.

La UNIDAD de los trabajadores debe defenderse a toda costa y una vez más estaremos dispuestos a todos los esfuerzos en la defensa del movimiento obrero y de los intereses de los trabajadores.

Esta parece haber sido la consigna trazada por un espectro heterogéneo de órganos de prensa y de sectores políticos.

Comenzó el semanario 'Aquí" la semana previa al Congreso en un artículo denigratorio del método por el cual los trabajadores textiles, por amplia mayoría, resolvieron que Thelman Borges fuera su representante ante el PIT-CNT.

La unanimidad de la Mesa Representativa emitió un comunicado crítico sobre ese artículo tendencioso y mal intencionado.

En la Mesa Representativa están presentes todas las corrientes sindicales.

Después fue "La Democracia" en su número del 29 de noviembre, que se permitió acusar al PIT-CNT de "estructura frenteamplista y montevideana" y definió el Congreso de acuerdo a la visión estrecha de su propia práctica política como partido tradicional de "congreso de diferentes tendencias políticas".

La verdad es muy diferente. El 3er. Congreso del PIT-CNT ha sido desde su preparación, en la elección de los delegados, en sus discusiones, en el nivel de participación de los trabajadores, en la expectativa que despertó en todo el país, un gran acontecimiento y la expresión del papel central que los trabajadores desempeñan en el actual momento político nacional.

Decenas de miles de trabajadores en asambleas, congresos de delegados nacionales, discutieron y eligieron sus delegados al Congreso, sin que esos mismos órganos de prensa les prestaran la menor atención.

Por primera vez se utilizó un mecanismo, absolutamente proporcional, por el cual estuvieron representados en el Congreso todas las corrientes sindicales.

Ese proceso de debates y discusiones estuvo precedido por actos electorales en prácticamente todos los gremios, con votaciones nacionales que designaron las direcciones de los sindicatos.

Y esa misma prensa a la que se sumó "El País" y "El Día" a la hora del abandono del Congreso por parte de un grupo de delegados, sólo registraron los pocos resultados electorales que les interesaban. La inmensa mayoría de las votaciones secretas, con participación del 90 por ciento de los padrones que eligieron direcciones clasistas y unitarias en cada sindicato, pasaron desapercibidas.

El PIT-CNT realizó un encomiable esfuerzo para llevar a los gremios un documento único de balance y perspectivas. Luego de 12 años tan duros y difíciles, que pusieron a prueba todas las energías y la unidad de la clase obrera uruguaya, ésta se merecia el esfuerzo de concertación y de espíritu unitario en ese documento.

No es un documento que refleje fielmente las opiniones de la inmensa mayoría del movimiento sindical, como tampoco refleja fielmente en el balance de la huelga general, el papel de los trabajadores en la resistencia, y la justeza de una orientación que no negoció ni claudicó ante los tiranos y que supo sortear todas las pruebas, aun en los momentos más difíciles.

Y sin embargo, se aceptó hacer este esfuerzo en aras de la unidad. Se aceptó el criterio unitario. Y los votos sobraban en la Mesa Representativa para aprobar un documento en mayoría, mucho más claro y definitorio.

Este sacrificio de las propias y bien profundas convicciones se hizo porque teníamos conciencia de que una parte de las fuerzas del movimiento sindical tenía otra visión del proceso, no sólo por una óptica diferente de enfoque, sino también porque los que **participaron** en todo el proceso de organización y encabezaron la huelga general, organizaron la resistencia posterior, apreciamos y valoramos en su plenitud y grandeza esos combates.

Muchos sectores que hoy actúan en el movimietno sindical simplemente no participaron de ninguna de esas instancias.

La inmensa mayoría de los sindicatos, de sus dirigentes hubieran podido —con absoluta justeza— haber hecho primar su visión, su experiencia y la obligación que imponen tantos mártires, presos y desaparecidos caídos en esas jornadas, para aprobar otro tipo de documento.

También en esto, la mayoría de los dirigentes del PIT-CNT dieron muestra de espíritu unitario y de una falta absoluta de sectarismo.

Y comenzó el Congreso. Rodeado de decenas de delegaciones extranjeras, con una gran expectativa nacional, y 1.246 delegados en representación de más de 230 mil trabajadores.

53 federaciones o sindicatos únicos tenían por delante 3 días de sesiones para discutir un importante orden del día.

En relación con el anterior Congreso de la CNT realizado en 1971 el número de afiliados a los gremios se multiplicó por más de dos veces y como tal aumentaron los delegados.

—oOo—

El movimiento obrero estuvo durante todo este año en el centro de la realidad nacional. Fue el promotor del gran programa de soluciones nacionales contra el FMI, convocó junto a un amplio espectro de fuerzas sociales y políticas a las grandes jornadas del 27 de junio, 23 de julio, 25 de agosto y culminaba este extraordinario proceso con su Congreso Nacional.

El país entero, incluso sectores que tradicionalmente no han seguido con simpatía y atención los temas sindicales, como los productores rurales, organizaciones de pequeños propietarios, y naturalmente los jubilados, los cooperativistas de viviendas, etc., esperaban del Congreso un nuevo elemento de aliento para la batalla contra la política del FMI, por soluciones reales y nacionales.

Los trabajadores que tuvieron que luchar duramente durante estos doce años contra el régimen dictatorial, que padecieron la represión y las consecuencias de su política y que en estos meses de democracia han tenido nuevamente que salir a la calle para conquistar aumentos de salarios, designaron con esperanza y con responsabilidad a sus delegados al Congreso. **Y esperaban mucho de este 3er. Congreso de su central única, el PIT-CNT.**

A pesar de la obstrucción sistemática, de los pretextos más increíbles y más fútiles para detener el Congreso, a pesar de la preocupación responsable que causa el retiro de algunos delegados. A pesar de todo ello, el Congreso sesionó, discutió y resolvió.

Y ésta es una demostración de seriedad, de responsabilidad del movimiento obrero uruguayo.

Estaban en juego 2 cuestiones fundamentales.

Primero: cuando recién comenzaba el proceso electoral en los sindicatos en los primeros meses de este año, cuando muchos destituidos todavía no habían sido repuestos, se formalizaron alianzas con un único objetivo: desplazar de la conducción de los sindicatos a las direcciones clasistas y unitarias que habían dirigido la resistencia y en particular a los comunistas. Para ello crearon algunas consignas que tenían que ser la llave de esa campaña: la "participación" y la "democracia sindical" y la lucha contra un supuesto "verticalismo".

Algunos éxitos iniciales hicieron correr ríos de tinta y sesudos análisis sobre la dinámica de este proceso. Y hasta Jorge Batlle batió palmas por el "cambio de tendencia".

Todo este paseo que se creía triunfal debía terminar con el Congreso del PIT-CNT que habría debido sancionar definitivamente la victoria de esas fuerzas coaligadas.

Después vino la dura realidad. El paseo triunfal no fue tal. Los gremios, uno tras otro, en grandes votaciones reafirmaron la conducción unitaria y sobre todo comenzaron a percibir los peligros de la extrema partidización que pretendían imponer esos agrupamientos.

En consecuencia, el **segundo** objetivo era que el Congreso del PIT-CNT concebido de una manera, pero que los trabajadores soberanamente habían modificado redicalmente, no debía funcionar, a la espera de tiempos mejores para las fuerzas coaligadas.

Naturalmente que no todas las fuerzas que componen este abigarrado y "principista" agrupamiento tienen los mismos objetivos.

La Dirección del Partido Nacional, descubrió que, además de defender a capa y espada a los bancos con el proyecto de refinanciación, y de claudicar en tantos temas económicos y políticos frente al gobierno, ahora puede incursionar —montado en una cierta aureola de resistencia— en el movimiento sindical.

Curiosa paradoja que un partido conducido básicamente por burgueses, pretenda nada más ni nada menos que conducir el movimiento obrero.

Y todavía más curioso es que algunos dirigentes de izquierda saluden alborozados la presencia del Partido Nacional en el movimiento sindical.

Nadie niega el derecho a nadie de participar en el movimiento sindical o en cualquier instancia social del país, pero tampoco se nos puede negar el derecho a nosotros a dar nuestra opinión sobre los intereses de clase que representa el Partido Nacional.

En este cuadro, podemos comprender qué valor tiene para el Partido Nacional, como tal, —no para sus militantes, muchos de los cuales son auténticamente sindicalistas—, la unidad de los trabajadores.

¿Qué precio pagaron los dirigentes del Partido Nacional en la construcción de la central obrera,, qué esfuerzos tuvieron que hacer, cuántos de ellos fueros presos y torturados po rdefender los sindicatos?

Las respuestas son más que obvias.

—oOo—

No en último lugar tenemos que tener en cuenta en este cuadro los planes del imperialismo y de los servicios de inteligencia, que a pesar de sus fracasos durante la dictadura para dividir el movimiento, nunca abandonan este supremo objetivo.

Para ello tienen medios financieros, prensa que les sirve con devoción, y trabajaron para dejar sembrada su obra de infiltración en muchas zonas de la vida nacional.

No somos primitivos. No ponemos a todos en el mismo plano.

Sabemos distinguir entre los muchos militantes de izquierda e incluso nacionalistas, que se fueron del Congreso con dolor, obligados exclusivamente por la disciplina partidaria, y los que idearon e impulsaron el plan obstruccionista.

Como sabemos distinguir entre los que tienen excesivos y desmedidas ambiciones de dirección sindical, muy superiores a sus propias fuerzas, y pretenden imponerlas con otros medios que no son las tarjetas rosadas de los delegados al Congreso, o los que medran en esa situación y promueven la división del movimiento obrero.

Hay diferencias y sabemos apreciarlas. Pero cada fuera política tiene por delante, en los hechos, que contribuir efectivamente a la unidad.

—oOo—

El Congreso funcionó, discutió, decenas de delegados opinaron, polemizaron, dieron sus puntos de vista. Incluso la mayoría de los que se retiraron del Congreso intervinieron en sus sesiones, con discursos y ponencias.

El Cogreso, con espiritu unitario, sin pretender sacar ventaja de la ausencia de algunos delegados, eligió una Mesa Represetnativa del PIT-CNT, que es prácticamente la misma que condujo hasta ahora la Central Obrera y que se ha forjado en duros y difíciles momentos.

Y éste es un hecho extraordinariamente positivo. No para la "mayoría" del PIT-CNT, sino para toda la clase obrera.

Porque se han reafirmado los principios básicos de funcionamiento de cualquier sindicato, porque se aprobaron importantes resoluciones de lucha, sobre el programa y sobre la convocatoria al Congreso del pueblo.

Si se hubiera aceptado que una minoría puede imponerle a los organismos del movimiento sindical, a través de ese tipo de procedimientos (amenazas de retiro, presiones, dilatorias, abandono de las sesiones, etc.) y no por el libre voto de sus representantes; el PIT-CNT y todos los sindicatos estarían en peligro.

¿Por qué? Porque cualquier obrero sabe que la unidad y la existencia misma de su sindicato no se basa en la unanimidad, sino en el respeto de la opinión democrática de la mayoría, y en anteponer los intereses sectoriales a los intereses generales de la clase obrera.

¿Qué pasaría si en un sindicato se vota una medida de lucha, una huelga y los que votan en contra están autorizados a violar la medida sindical? El sindicato desaparece.

Lo que se jugaba en el Congreso del PIT-CNT era precisamente eso.

Y los delegados en su inmensa mayoría lo comprendieron. Por eso se explica que en la primera votación con conteo de votos, se registraron 667 votos para la mayoría y 496 votos para la minoría. Estando presentes todos los delegados.

Y dos días después, luego del retiro de algunos delegados, se registró una votación de 956 votos.

Nadie puede creer que los militantes comunistas en el movimiento sindical, a pesar de ser una fuerza principal y consistente, lleguen a tener ese nivel de presencia en el Congreso.

No. En esa mayoría había delegaciones enteras que, a pesar de las presiones permanecieron en el Congreso.

Esto lo oculta no sólo la prensa antisindical, vendida en cuerpo y alma a la dictadura y a las peores causas, como el diario "El País", sino que también los compañeros del semanario "Aquí".

Corresponde una aclaración. Los comunistas tenemos tanto derecho como cualquiera a ser elegidos y votados por los gremios, y no tenemos que disculparnos con nadie si los trabajadores nos eligen en los sindicatos.

Nadie nos regala nada. Y el mismo valor democrático que tiene una votación por algún otro candidato, la merece la elección de un dirigente comunista. En realidad, los comunistas tenemos que vencer muchas veces, una verdadera campaña de calumnias y de mentiras, que superamos con nuestra modestia, con nuestro trabajo consecuente y sistemático, con nuestra paciencia en la explicación, pero por sobre todo, por nuestra defensa intransigente de los intereses de los trabajadores.

Los que gritan y se agitan tanto porque los comunistas tienen una amplia representación sindical, ¿qué pretenden?

¿Imponer el criterio que los obreros que nos votan a nosotros tienen la mitad del valor de sus propios partidarios?

Nosotros estamos en minoría en varios gremios y sin embargo jamás se nos ocurrió amenazar con abandonar los sindicatos ni utilizar ese tipo de presiones.

Menos se nos hubiera ocurrido salir a la prensa reaccionaria para polemizar con nuestros compañeros de clase y de gremio.

Será también **por eso** que los trabajadores nos votan y nos eligen.

Porque nosotros ejercemos la "participación" y la "democracia sindical", efectivamente, y nos atenemos a la voluntad soberana y democrática de los trabajadores.

Será porque junto a tantos, luchadores sindicales sin partido y junto a otros integrantes de otros partidos de izquierda, hemos pagado un precio muy alto por la **unidad** de los trabajadores, como para jugar con ella.

Y por esto, fuimos capaces, junto a otros delegados, de hacer incluso el supremo sacrificio de sacrificar nuestras propias opiniones en aras de la unidad.

Dando muestras tangibles de flexibilidad. Cuando aceptamos el ingreso de UTAA, cuya representatividad debe resolverse entre los propios cañeros en Bella Unión. O cuando aceptamos la convocatoria del Congreso Extraordinario y el peligro de que el movimiento obrero

(sigue en pág. 31)

Ante el 68 ANIVERSARIO del GRAN OCTUBRE

por León Lev

Significado de la Revolución Soviética

Este año se conmemora el 68 Aniversario de la primer revolución socialista triunfante. Se trata del hecho político más relevante del siglo XX que determinó un viraje radical en la historia del mundo. Los disparos del crucero "Aurora" no sólo daban comienzo a la insurrección que derribaría a la vieja Rusia, sino que anunciaban el inicio de una nueva época: la época de las revoluciones proletarias y socialistas, de los movimientos de liberación nacional, la época de la transición del capitalismo al socialismo y de la construcción de la sociedad comunista.

Para comprender la magnitud del viraje histórico basta comparar el mapamundi político de 1917 con el de 1985. ¡Cuánto avanzó la humanidad! Todavía está fresca en la mente de nuestro pueblo y juventud la histérica prédica antisoviética desplegada por la dictadura, sus mapas publicados en la "gran prensa" con el "avance de la marea roja", que en la práctica es el avance de la paz, del socialismo, del antimperialismo y de la autodeterminación de los pueblos. *No se puede comprender el significado de este gigantesco cambio histórico sin comprender el valor de la Revolución de Octubre.*

Su trascendencia está comprobada:

a) Por las transformaciones económicas, sociales y culturales realizadas en la URSS, que partiendo del país más atrasado de la Europa capitalista se ha transformado en un país altamente desarrollado, con la mayor justicia social en la distribución del ingreso nacional.

Valiéndose de las ventajas del nuevo régimen ascendió a las cumbres del progreso económico-social, sobre la base de su propio esfuerzo, ayudando a los países que se liberan o luchan por su liberación y habiendo sufrido su territorio dos guerras mundiales, una guerra civil y el asedio permanente del imperialismo.

Hoy la URSS dispone de una economía poderosa y desarrollada y en muchas direcciones de la producción, la ciencia y la técnica se encuentra a nivel de liderazgo mundial.

Por primera vez en la historia los trabajadores son dueños del país, forjadores de su propio destino. La constitución garantiza el derecho al trabajo (¡no hay desocupados, mientras en el capitalismo se cuentan por decenas de millones!), el derecho a un salario digno, la preocupación de la sociedad por el hombre, desde su nacimiento hasta su vejez, el amplio acceso a la cultura, el respeto de la dignidad y de los derechos de la persona humana, la creciente participación de los trabajadores en la gestión cotidiana del Estado y de las empresas. Estos derechos ya están definitivamente incorporados al modo de vida socialista.

En estos valores imperecederos radica la fuente más importante de la estabilidad política, el optimismo social y la seguridad en el futuro.

La fusión del socialismo con los avances de la revolución científico-técnica es capaz de resolver todos los problemas de la humanidad.

Mientras el sistema capitalista se debate en una etapa superior de su crisis general, la URSS se propone la aceleración del desarrollo socio-económico, elevar constantemente el nivel de vida del pueblo, mejorar todos los aspectos de la vida de sus habitantes. Este proyecto ambicioso de aplicar los avances tecno-científicos a todas las ramas de la producción, para elevar en flecha la productividad del trabajo socialista, se enlaza con el objetivo de fortalecer y profundizar



Grabado de Miguel Bresciano

la democracia socialista. Este ha sido siempre el instrumento para desarrollar la economía, la participación activa y consciente de las masas, para formarlas en el ideario comunista, de una sociedad concebida para la felicidad humana, de plenitud de bienes materiales y culturales.

b) Por haber dado impulso a nivel internacional al siglo más dinámico de la historia. Los siete decenios del siglo XX han sido los más revolucionarios de la historia de la humanidad. Hace 68 años imperaba en la tierra un solo sistema: el sistema capitalista y su fase superior el imperialismo. Los teóricos burgueses le pronosticaban una existencia eterna. Las sublevaciones de obreros y campesinos, las luchas de los pueblos oprimidos eran siempre aplastadas. Eso parecía confirmar la idea que el régimen capitalista era natural e inmutable. Los economistas, los filósofos y los sociólogos de la clase dominante se afanaban por demostrar la falta de vitalidad e impopularidad del marxismo y le predecían un fracaso inevitable. Pero hoy el socialismo es una realidad consolidada en Europa, Asia, Africa y América Latina. El sistema mundial del socialismo agrupa a más de la tercera parte de la humanidad. Nuestra generación es testigo de la disgregación del sistema colonial del imperialismo. Más de 1.200 millones de seres humanos han conquistado la independencia nacional y buscan por distintas rutas superar su atraso económico y cultural.

El siglo XX confirma a través de su práctica histórica, compleja, difícil, a veces con errores (¿quién puede pensar cambiar el mundo de base sin cometerlos?), el avance del proceso revolucionario mundial, la victoria de las ideas del marxismo-leninismo.

Victoria ideológica que ilumina la escena contemporánea, no sólo dando una brújula orientadora a los combatientes antimperialistas del mundo entero, desde Angola a Cuba, desde Viet Nam a Nicaragua, desde Etiopía al Yemen Democrático, sino también a los constructores pacíficos del socialismo, a los que han transformado las tierras inhóspitas de Siberia en tierras de desarrollo productivo y habitable, a los que han asaltado el cielo para bien de la humanidad.

La Revolución de Octubre y el triunfo del leninismo son inseparables y ello se refleja en las transformaciones del sistema socialista, en el avance antimperialista y anticolonial, a nivel de los investigadores científicos y de la filosofía, en los que recogen las imágenes inmortales de la revolución en el arte y la literatura.

Si hoy se puede enfrentar exitosamente al imperialismo, si hoy las revoluciones no pueden ser aplastadas, aun en las barbas del Tío Sam, como en el caso de Nicaragua, si países que salen de sociedades tribales o semifeudales, como Afganistán, Angola, Etiopía y otros, pueden plantearse el avance social por vías no capitalistas, es porque sobre la tierra triunfó el leninismo y se concretó en la Revolución de Octubre.

Como bien dice R. Arismendi: "La victoria de Lenin es un triunfo sobre todas las ideologías que disputaban la dirección de la revolución: el reformismo y el dogmatismo socialdemócrata que negaban la posibilidad de la revolución socialista en Rusia, en los países atrasados; el trotskismo sin fe en la revolución, que preveía la perspectiva de victoria sólo en el cuadro simultáneo de la revolución internacional; el anarquismo, protesta a veces heroica pero impotente de la pequeña burguesía; las concepciones burguesas nacionalistas sobre el problema nacional, incapaces de traspasar los límites democráticos de la revolución".

La práctica histórica demuestra que la revolución contemporánea es obra de las condiciones objetivas que Lenin analizó con metodología marxista pero también

de las acciones de los pueblos conducidos por partidos comunistas y revolucionarios, partidos de nuevo tipo con un contenido social proletario, con una definición ideológica clara, con dirigentes revolucionarios capaces de pasar todas las pruebas.

La Revolución Rusa originó un poderoso impulso a la lucha revolucionaria de los pueblos, un soplo vivificador a sus esperanzas, en medio de la matanza humana que significó la guerra imperialista de la I Guerra Mundial. También tuvo una influencia estimulante en los mejores exponentes del arte y la cultura que abrazaron con calor su causa y le brindaron lo mejor de sus talentos. Así tenemos en nuestro continente a Mella, Mariátegui y tantos otros, que se entroncan con Neruda, Picasso, Bertold Brecht, Paul Eluard, Aragón, Maiakovsky, Siqueiros, Rivera, Paul Robeson, de todos los talentos que vibraron por la nueva sociedad y la acompañaron entusiastamente en los difíciles años de la II Guerra Mundial.

El SIGLO XX ES EL SIGLO DEL GRAN OCTUBRE Y DEL TRIUNFO DEL LENINISMO.

Papel de la URSS en la II Guerra Mundial

En 1985 estamos cenmemorando el 40 aniversario de la derrota del nazi-fascismo. El avance del fascismo hitleriano unido al militarismo japonés, tras la utopía reaccionaria y vesánica de implantar un milenio nazi, ponía en peligro milenios de civilización y en especial su deseo proclamado de ahogar en sangre al régimen socialista.

El joven Estado soviético se vio sometido a una prueba inaudita y demostró la fortaleza del socialismo real, el papel del partido de Lenin como conductor de todo el pueblo, la calidad humana del hombre nuevo.

La maquinaria bélica del fascismo había sido montada por los grandes capitales financieros y por la alta burguesía industrial, para ir a un nuevo reparto del mundo y hacer retroceder la historia. Liquidado el estado soviético, el ejemplo vivo de cómo se podían llevar a la práctica las ideas de Marx, Engels y Lenin, para hacer realidad los sueños seculares del ser humano de paz, pan, trabajo, cultura y libertad.

Pero en lugar de retroceder, la historia dio un salto adelante. La derrota del nazismo significó un cambio en la correlación internacional de fuerzas, un verdadero parto social revolucionario, que transformó el socialismo de un solo país en un verdadero campo socialista compuesto por una comunidad de países. La victoria soviética, en el marco de la coalición antihitleriana, fue también la victoria de una economía con planificación socialista. Triunfaron las ideas revolucionarias por las que lucharon y murieron 20 millones de soviéticos. Fue la victoria de una ideología y de una moral.

El imperialismo yanki, emergente como la principal potencia capitalista luego de la conflagración mundial, intentó cercar e impedir el desarrollo del campo socialista, con su brutal política de "guerra fría".

Los resultados de la nueva correlación de fuerzas se manifestaron inmediatamente, cuando varios Estados de Asia conquistan su independencia política. La Revolución China, la República Popular de Corea, Viet Nam, se enlazan con la liberación nacional de la India, Indonesia, y el derrumbe de todo el sistema colonial del imperialismo.

La desintegración del sistema colonial es a su vez una confirmación de la teoría leninista sobre la coincidencia de las

revoluciones socialistas con las revoluciones de los pueblos coloniales y dependientes.

"La revolución socialista —afirmaba Lenin— no será sólo, ni principalmente, una lucha de los proletarios revolucionarios en cada país contra su burguesía, no, será una lucha de todos los proletarios y todos los países oprimidos por el imperialismo, de todos los países dependientes contra el imperialismo internacional".

La Revolución de Octubre unió en una corriente la lucha del proletariado por el socialismo y el movimiento de los pueblos subyugados por el imperialismo contra la opresión colonial.

LA URSS: ABANDERADA DE LA LUCHA POR LA PAZ MUNDIAL

Dialéctica de paz y revolución

Desde su nacimiento la URSS se transformó en una abanderada de la paz y de la coexistencia pacífica. Ello dimana de la esencia del sistema socialista y del análisis científico de nuestra época.

La deducción leninista, sobre la base de la ley del desarrollo desigual del capitalismo en su fase superior imperialista, de que sería posible la victoria del socialismo primero en varios países o en uno solo, hacía inevitable la coexistencia de Estados pertenecientes a los dos sistemas sociales: capitalista y socialista.

El enfrentamiento de los dos sistemas constituye el contenido esencial de la época actual. Mientras subrayaba la naturaleza agresiva del imperialismo (su tendencia natural a la guerra), Lenin rechazaba la idea fatalista de la confrontación global, que llevaría a un camino sin salida. Señaló la posibilidad y la necesidad de la coexistencia pacífica.

Por ello la revolución triunfante, en sus primeros actos, establece el Decreto sobre la Paz y fue una victoria histórica en el objetivo de terminar con las guerras sobre la tierra.

La coexistencia pacífica constituye una forma específica de la lucha de clases del socialismo contra el capitalismo, de una lucha que se está librando en los campos de la economía, la política y la ideología, por cuanto la concepción del mundo y los objetivos clasistas de estos sistemas sociales son opuestos. Sin embargo, eta lucha debe desarrollarse en formas que excluyan los conflictos armados.

En momentos que el imperialismo encabezado por la administración Reagan se ha lanzado a una temeraria campaña antisovética y contrarrevolucionaria, con un incremento de su agresividad y militarismo, la lucha por la paz y la coexistencia pacífica pasan a primer plan.

La política exterior del socialismo se pronuncia por la reestructuración de las relaciones internacionales, asentándolas en la distensión y en el principio de la coexistencia pacífica, da respuesta al problema más acuciante de nuestra época: excluir la guerra de la sociedad humana, afirmar en la tierra una paz duradera, justa y democrática.

Concomitantemente se toman las medidas preventivas frente al peligro creciente, de manera de conjugar el deseo ferviente de paz con la firme réplica a cualquier agresión. En sus 68 años la URSS ha aparecido ante los pueblos del mundo con el estandarte de la paz unido a las banderas del internacionalismo

de ayuda a los pueblos y sus revoluciones.

Existe una dialéctica entre la lucha por la paz y la lucha solidaria con los pueblos, no hay contradicción sino complementación. La solidaridad con los pueblos en lucha, principio sagrado para el socialismo, convive con el tema de las relaciones entre los estados que se tiene que manejar en la disyuntiva: *coexistencia o guerra nuclear*. No hay contradicción en proclamar que la paz es indivisible y en la hora de las definiciones enfrentar la agresión imperialista en Centroamérica, en Medio Oriente o en el Africa Austral.

Por eso cabe resaltar la política exterior soviética que frente a una situación internacional tensa y compleja, se ha planteado una ofensiva por la paz y el desarme.

Está en vigencia la propuesta de Gorbachov, en nombre del gobierno soviético, de moratoria unilateral de pruebas atómicas desde el 6 de agosto pasado, por seis meses, que sería prorrogada por tiempo indefinido en caso que EE.UU. correspondiera a esta medida. A la polí-



Grabado de
Miguel Bresciano

tica de la "guerra de las estrellas" el socialismo opone "las estrellas de la paz". Esta es una gran bandera a ser enarbolada por todos los pueblos del mundo y todos los gobiernos amantes de la paz.

Detener la carrera armamentista, impedir la militarización del cosmos, crear zonas desnuclearizadas, son jalones del único camino sensato para la existencia humana.

El 27/9/85 el canciller soviético entregó al Srio. de Estado G. Shultz una propuesta concreta: acordar la prohibición de las armas espaciales y reducir en un 50% las armas nucleares capaces de llegar al territorio del otro país.

Ante el parlamento francés, Gorbachov propuso que el armamento nuclear europeo de medio alcance, fuese negociado directamente entre Francia, Gran Bretaña y la URSS. Esta propuesta está inspirada en la disposición de reducir el número total de cargas de sus cohetes de medio alcance en Europa al nivel de las cargas que poseen Gran Bretaña y Francia, siempre y cuando se haga efectivo el retiro de los misiles de EE.UU. en Europa.

La URSS está dispuesta a la total desnuclearización europea, tanto en las armas de alcance medio como en las armas tácticas, para consolidar el continente como territorio de paz.

Es imprescindible que las propuestas de PAZ de la URSS sean acompañadas con una amplia y enérgica acción de masas en el mundo entero, para obligar a las fuerzas de la OTAN a iniciar el camino del desarme y la distensión.

La lucha por la paz se enlaza con la lucha contra el imperialismo y contra cada acto de guerra, con la brega ideológica por deshacer sus mentiras, con la táctica de aislar y desgastar al imperialismo y a la administración Reagan, principal incitador a la tensión internacional. También es parte inseparable de la derrota de las dictaduras, de la lucha democrática por la consolidación y el avance en democracia de los países que se liberaron del yugo fascista.

LAS TRES GRANDES TAREAS DE NUESTRA EPOCA Y LA REVOLUCION EN AMERICA LATINA

La historia ha confirmado la justeza de la concepción unitaria de nuestra época revolucionaria como todo un período histórico de tránsito del capitalismo al socialismo en escala internacional. Tres grandes metas se entrelazan: 1) la construcción del socialismo y el comunismo, el ingreso de nuevos países al sistema socialista mundial ya sea por la revolución socialista o por el tránsito de países anticolonialistas al socialismo; 2) la liquidación del colonialismo entre cuya lucha general y de tantos matices se inserta la revolución latinoamericana; 3) la lucha por la paz mundial.

Este planteo dinámico excluye toda idea de statu quo y de quietismo, de "zonas de influencia". En el fondo, en este planteo se conjuga el programa objetivo de las tres grandes corrientes de la revolución contemporánea: el sistema socialista, la lucha de la clase obrera de los países capitalistas y las revoluciones de liberación nacional. A la política rapaz y desenfrenada, de saqueo y belicismo del sistema imperialista, es necesario oponer una activa e inteligente táctica de amplitud y movilización, de levantar a todos los pueblos y gobiernos en acciones comunes contra el imperialismo, por la paz, por un nuevo orden económico internacional, contra la asfixiante deuda externa, por la inversión en el desarrollo de nuestras patrias con-

tra la sangría de capitales que fluyen hacia las casas matrices de las transnacionales.

El imperialismo yanki pretende una "paz" asentada sobre su política del terror y el chantaje, sobre el saqueo económico, las agresiones y las invasiones, como en Granada, Namibia, Nicaragua o Medio Oriente.

"Esa no es la línea de la paz sino de la guerra y la agresión, la lucha de los pueblos —escribía Lenin— no será detenida, las guerras coloniales contra las potencias imperialistas no sólo son posibles sino inevitables".

La revolución de los pueblos coloniales y dependientes que ha tomado en muchos casos la forma de guerra nacional y que hoy llega a América Latina a través de un curso sobresaltado, tumultuoso y variado, es inevitable. Enfrenta la opresión yanki con el interés nacional de nuestros pueblos de liberarse y forjar su libertad: enfrenta la agresión a Nicaragua, El Salvador, el hostigamiento a Cuba socialista. La política imperialista de guerras locales e intervenciones se enlaza con su carrera armamentista, que sueña aprovechar cualquier coyuntura de la correlación mundial de fuerzas para desarrollar la guerra total contra el sistema socialista y en particular contra su fuerza fundamental, contra el principal centro económico, social y militar del mundo revolucionario, progresista y avanzado de hoy: la Unión Soviética.

A. Latina está inscripta en ese escenario mundial, en la tercera fase de la crisis general del sistema capitalista, como un factor de la misma, como expresión de nuestra época y de la modificación de la realidad mundial.

Tres rasgos principales caracterizan la actual situación continental: 1) Nicaragua demuestra un nuevo punto de avance de la revolución latinoamericana. La victoria sandinista, como en otro plano la insurgencia salvadoreña, provocan la furia yanki, la guerra sucia de intervenciones y agresiones, y la amenaza de una desembozada invasión. Conquistar la paz en Centroamérica, rodear a Nicaragua es la primera tarea de todos los patriotas latinoamreicanos.

2) Las dictaduras que EE.UU. implantó con la complicidad de oligarquías financieras y generales fascistas en el sur del continente, han ido cayendo ante el emuje de los pueblos y la solidaridad internacional. Todavía sobreviven las verrugas sangrientas de Chile y Paraguay. De la crisis profunda, de las economías postradas, del endeudamiento impagable, del horrendo drama social que nos dejan las dictaduras, también subsisten los fascistas agazapados en los aparatos represivos a la espera del nuevo apoyo de Reagan para intentar la aventura del retorno. Una doble tarea se yergue ante nuestros pueblos: fortalecer las democracias y encarar las soluciones que permitan avanzar en democracia.

3) La deuda externa sintetiza los niveles críticos extremos a que ha llegado la contradicción antagónica entre el imperialismo y las naciones latinoamericanas.

A. Latina integra una categoría especial dentro del sistema de dependencia del imperialismo, un grupo de países formalmente independientes pero económicamente sojuzgados, envueltos por la telaraña del gran capital financiero y el FMI.

La revolución cubana trajo el socialismo a nuestro continente, pero también expresó la madurez de las condiciones para la nueva independencia latinoamericana. Expresó la crisis política de la dominación de EE.UU.

Tanto la crisis del financiamiento externo, la paradoja dramática que nos hemos transformado en un continente exportador de capitales, a través de la fu-

ga de capitales y los pagos de servicios de deuda, como la madurez de la firmeza objetiva de nuestra liberación; son los síntomas de la madurez de la crisis de la dependencia y la posibilidad de avances liberadores.

Nicaragua, la caída de las dictaduras del Cono Sur, en otro plano menor, el SELA, Contadora y Cartagena, demuestran índices que es necesario potenciar.

El imperialismo ha perdido la iniciativa histórica, el socialismo es realidad en cuatro continentes, el sistema colonial se disgregó, el Movimiento de Países No Alineados es una realidad promisoria.

La unidad del proceso revolucionario continental, inseparable pese a sus etapas y distintos matices, está en marcha. Ello es posible porque la URSS consolida un sistema socialista desarrollado, integrado al CAME, capaz de resolver los problemas económicos, sociales y culturales de su pueblo y a la par, tener una capacidad defensiva que impida la primacía militar yanki que llevaría a la guerra o a la renovación de la vieja y siempre añorada época de la "política de las cañoneras".

La revolución cubana lo comprueba y al decir de Fidel "la renovación fue posible porque mucho antes hubo una Revolución Rusa en 1917".

Por eso quebraron en la década del 60 las concepciones terceristas, porque en la realidad contemporánea sólo triunfan los procesos revolucionarios que se apoyan en el escudo y la solidaridad que significan la URSS y la comunidad de países socialistas.

Sin la Unión Soviética y el sistema socialista, Cuba habría sido invadida y quizás masacrada. Tanto Cuba como Viet Nam, que debido al drama chino debió sufrir mucho más, confirman el papel solidario, sacrificado y desinteresado de la URSS.

No es casual que dentro del plan guerrerista de la Administración Reagan un eje esté dedicado a chantajear a Cuba con invadirla si no rompe con la URSS (la misma técnica se aplica con Nicaragua): "EE.UU. no puede aceptar la condición de Cuba como estado vasallo de la URSS".

El imperialismo al tener que admitir a regañadientes a Cuba Socialista a 90 millas de su costa —que venció su política de agresiones y bloqueo, y sigue alerta frente a nuevas agresiones— soporta la marca ardiente que su dominio ya no es invencible en la zona. Por eso su política es de amenaza constante contra todo lo democrático y liberador en A. Latina.

El apoyo a Cuba y Nicaragua, la solidaridad con los países centroamericanos, se entronca con el combate contra las dictaduras fascistas de Pinochet y Stroessner, por la plena autodeterminación económica y política de nuestros pueblos, por la democracia y el socialismo. En esta tarea redentora los gobiernos y pueblos latinoamericanos siempre tendrán la mano fraterna de la URSS y los países socialistas.

LA REVOLUCION RUSA Y EL NACIMIENTO DEL PCU

En la base de la concepción de nuestro Partido está la unidad estrecha del internacionalismo y el patriotismo, el latinoamericanismo y la lucha como uruguayos en el seno de nuestro pueblo. En esa unidad dialéctica nuestro Partido se definió desde su nacimiento junto a la Revolución de Octubre y el leninismo, con la bandera del internacionalismo. Parte de la revolución latinoamericana, solidarios con Cuba y Nicaragua, con Chile, Paraguay y El Salvador.

Nacimos y nos mantenemos firmes en la idea de ser un Partido Comunista que

espera ser digno de la lección de Lenin y la Revolución de Octubre, de ser vanguardia combatiente, forjada en el marxismo-leninismo, unido a todos los frenteamplistas y con sinceridad y fraternidad avanzar a través de la democracia hacia una sociedad socialista.

Nuestro Partido ganó y seguirá ganando autoridad revolucionaria en función de su teoría y su práctica revolucionaria, de la concreción viva y ágil de las tesis del leninismo en la realidad latinoamericana y uruguaya, y que dependerá de su tamaño, su iniciativa creadora, su combatividad y su amplia política unitaria.

Seguiremos investigando y enriqueciendo el marxismo-leninismo, aprendiendo de los 68 años de la Revolución de Octubre y del movimiento comunista internacional. La diversidad de vías al socialismo, que recoge las peculiaridades nacionales, no se contradice con las leyes generales de tránsito del capitalismo al socialismo, que son universales.

Si se comete error dogmático al querer aplicar "modelos" ajenos a la realidad nacional, también se cae en desviación oportunista si se quiere negar la práctica histórica de siete décadas de construcción del socialismo real.

La variedad de caminos que ofrece cada nación con su historia, sus tradiciones, la idiosincracia de sus pueblos, se enriquece con las rutas ya recorridas por las revoluciones triunfantes. En la hora presente que nuestro Partido se plantea el gran desafío de acumular fuerzas para avanzar en democracia, hacia un gobierno popular con el F.A., somos fieles a los viejos militantes que en la primavera de 1920 tuvieron la visión histórica de fundar nuestro Partido Comunista de Uruguay al resplandor de la gloriosa Revolución de Octubre.

Artesanía de Huidobro Almada



las tres internacionales:

Una misma historia:

La Revolución Socialista Mundial

por Alvaro Rico

Fidel Castro afirmaba que el heroismo de los comunistas en la lucha por los mejores y más puros sentimientos del ser humano, por la liquidación de la milenaria explotación del hombre por el hombre, solo podía ser comparable al heroismo de los primitivos cristianos. Aunque, agregaba, Marx, Engels y Lenin no fueron forjadores de ideas místicas: "Era aquí en esta tierra donde el destino del hombre debía ser cambiado".

Para ello fue necesario que sus ideas se organizaran. El pensamiento de los fundadores del comunismo científico fue así, también, el origen de un vasto movimiento que a poco de andar devino en el primer Estado de obreros y campesinos del mundo, la organización de Partidos Comunistas en más de 100 países y la formación de estados socialistas en los que viven hoy, cerca de dos mil millones de seres humanos.

Intentar pues resumir la historia de la Internacional es no sólo referirse a un pasado que comenzó hace 120 años sino también a su fertilidad presente, es no sólo dibujar el recorrido de la clase obrera y de los pueblos en su lucha por una sociedad sin explotados ni explotadores sino adentrarse en el futuro de esa misma sociedad que ya existe, es, en definitiva, comprobar la vigencia de aque-

llas ideas de los forjadores que hasta hace muy poco eran sólo ideales.

I INTERNACIONAL

(1864 - 1870)

La I Internacional nace en el medio de dos épocas históricas. La que arranca con el triunfo de la Revolución francesa y llega hasta la guerra franco-prusiana y la época que se inicia con la Comuna de París y termina con el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

La primera de dichas épocas (1779-1870) era caracterizada por Lenin como de destrucción de la sociedad feudal, triunfo de las revoluciones democrático burguesas en Europa, ascenso del capitalismo y de afirmación de la clase social burguesa en toda la línea.

La otra época (1871-1917) es el pasaje del capitalismo a su fase imperialista, acentuación del carácter regresivo de la burguesía, quiebre del sistema colonial del capitalismo y elevación del papel de la clase obrera. En síntesis, es la época de las revoluciones socialistas triunfantes.

Múltiples organizaciones obreras de carácter internacionalista, surgidas en distintos países, son los antecedentes de la Internacional. Las más inmediatas son la Liga de los Justos (1836-1847) y, principalmente, la Liga de los Comunistas (1847-1852). Es justamente esta organización la que encomienda a Marx y Engels la redacción del proyecto de programa. En febrero de 1848 se publica. Es el Manifiesto del Partido Comunista.

La formación de organizaciones obreras de carácter sindical y político se habían acelerado a partir de la crisis del capitalismo de la década de 1860 (1). Llegaba no sólo la hora de la unidad de todos los proletarios del mundo sino también de establecer su política independiente y su propia organización de carácter político. Finalmente, la **Asociación Internacional de Trabajadores** (llamada posteriormente Iª Internacional) es fundada el **28 de setiembre de 1864** en un mitin obrero realizado en el Saint Martin Hall, en **Londres.**

La aparición de la Internacional es también el intento de remontar el período de reacción que había seguido a la derrota de las revoluciones de 1848 en Europa. La tarea fundamental de la clase obrera en los países capitalistas desarrollados pasaba a ser la organización de sindicatos masivos y de sus agrupamientos políticos y la amplia difusión del marxismo.

Las derrotas de 1848 se habían hecho cargo de las corrientes utopistas y socialistas premarxistas. Las mismas habían sido derrotadas en la práctica. Faltaba ahora derrotarlas como ideas. Las polémicas en el seno de la Internacional se trasladarán a las posiciones de Marx y Engels contra las elaboraciones pequeño-burguesas radicalizadas. Como diría Lenin en "Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx", la teoría de Marx "era sólo una más de las numerosísimas fracciones o corrientes del socialismo". Convivían allí las concepciones tradeunionistas, el republicanismo de Mazzini, las ideas de Blanqui, Proudhon, Lasalle, Bakunin y otros, hasta que, a partir de 1870, "la doctrina de Marx obtiene un triunfo completo y se va extendiendo".

En la segunda mitad del siglo pasado se había fomentado ampliamente el desarrollo de las cooperativas de distinto tipo y del mutualismo en general. Tal situación servía de base para ciertas concepciones socialistas pequeño-burguesas. Al decir de Lenin, las formas de socialismo que predominaban en este período se caracterizaban por una "incomprensión de la base materialista del devenir histórico, incapacidad de discernir el papel y la importancia de cada una de las clases de la sociedad capitalista, encubrimiento de la esencia burguesa de las reformas democráticas con diversas frases seudo socialistas sobre el "pueblo", la "justicia", el "derecho", etc." Este utopismo tardío estaba más cerca de lo que será el revisionismo en los comienzos de este siglo, que de Marx. El comunismo científico ya no tenía más nada que asimilar del socialismo utópico y sí mucho que combatirlo ideológicamente.

Toda esta polémica se verá reflejada en los sucesivos congresos de la Asociación Internacional de Trabajadores. El centro de discusión del **1er. y 2do. Congresos** de la Internacional realizados en **Ginebra** (1866) y **Laussana** (1867) respectivamente, se dará entre marxistas y proudhonistas por establecer la correcta relación entre las reivindicaciones eco-

(1) Prueba de ello es la constitución del Consejo Londinense de Tradeuniones; la Unión General de Trabajadores fundada por Lasalle en Alemania; la fundación de la primera organización política de la clase obrera, el Partido Socialdemócrata Alemán, fundado por A. Bebel y W. Liebknecht (1869).

nómicas y políticas del proletariado. Dicho tema era empujado por los éxitos de la lucha obrera en distintos países por el derecho al voto. Ello planteaba, al mismo tiempo, la necesidad de organizarse políticamente para participar en las elecciones.

En el Congreso de Laussana se aprobará una importante resolución dado que establece, que la libertad social de los trabajadores es inseparable de su libertad política y que ésta, a su vez, es condición previa para obtener la libertad social. Dicha resolución es resultado del peso creciente de las ideas de Marx y Engels en la toma de posición del movimiento obrero internacional.

El **Congreso de Bruselas** (1868) debate el tema de la huelga como arma de lucha de la clase obrera ante la extensión del movimiento huelguístico en Europa debido a la depresión económica del capitalismo de 1866-1867. El **Congreso de Basilea** (1869) fue el más representativo de la Asociación Internacional de Trabajadores. A la realización del mismo le seguirá un hecho histórico decisivo: la **Comuna de París.** El 28 de marzo de 1871, la Comuna de París es elegida y antes de ser aplastada violentamente, dos meses después, se convertirá en el primer "asalto al cielo", no sólo del proletariado de París. Lenin dirá sobre la misma que "pese a sus errores, la Comuna constituye un magno ejemplo del más importante movimiento proletario del siglo XIX. Marx concedió un gran valor a la significación histórica de la Comuna... la Comuna puso en conmoción el movimiento socialista de Europa, mostró la fuerza de la guerra civil, disipó las ilusiones patrióticas y acabó con la fe ingenua en los anhelos nacionales de la burguesía. La Comuna enseñó al proletariado europeo a plantear en forma concreta las tareas de la revolución socialista". En otro de sus trabajos, Lenin concluirá: "La causa de la Comuna es la causa de la revolución social, es la causa de la completa emancipación política y económica de los trabajadores, es la causa del proletariado mundial. Y en este sentido es inmortal" (2).

(2) V. L. LENIN. En: **La Comuna de París.** Ed. Progreso, Moscú, 1971, ps. 21-22 y 28.

II INTERNACIONAL

(1889 - 1914)

Hacia fines del siglo pasado, luego de la derrota de la Comuna de París, el centro del movimiento obrero y revolucionario europeo se traslada de Francia a Alemania. Terminada la guerra franco-prusiana, Alemania se unifica bajo la hegemonía de Prusia. Los socialdemócratas habían participado por primera vez en las elecciones y, en 1875, en el Congreso de Gotha, se unifican los partidarios de Lasalle y los de A. Bebel y K. Liebknecht. Esta unificación, criticada por Marx en cuanto a las concesiones programáticas que se hizo a Lasalle, tendrá mucha importancia en la aparición de corrientes revisionistas en el partido con proyección a toda la II Internacional.

El programa adoptado en esta oportunidad es revisado en 1891 incorporando allí muchos de los consejos de Marx contenidos en su obra "Crítica del Programa de Gotha" (3). El nuevo documento programático se hará conocer como Programa de Erfurt, también criticado por Engels (4). Es Engels quien responde al profesor berlinés Dühring, quien había tomado para sí la tarea de reelaborar el programa del partido bajo un espíritu burgués. Asimismo, Federico Engels escribe su célebre prólogo al libro de Carlos Marx "Las luchas de clases en Francia" donde, junto a pasajes en los cuales analiza la lucha revolucionaria de la clase obrera en ese período, se detiene a estudiar la táctica de barricada y los nuevos fenómenos que surgen luego de las luchas de 1848-1850. De la edición alemana del prólogo son eliminados precisamente los pasajes que hacen referencia a la revolución y permanecen en pie aquellos que analizan la nueva táctica, el papel de las elecciones y el parlamento que luego el revisionismo y el "pantano" absolutizarán para convertir a la organización obrera en un partido constitucionalista e imprimirle una marcha reformista a la II Internacional. Algunos años después, en el Congreso de Bad Godesberg (1959), la socialdemocracia alemana recordará todos aquellos proce-

(3) Este trabajo de Marx, por resolución de la dirección oportunista del Partido Socialdemócrata Alemán, no se publicó sino 16 años después de escrita (1891).

(4) Este libro de Engels también aparecerá 10 años después de escrito, en 1901.

dimientos y eliminará de su programa, esta vez públicamente, toda referencia a Marx y el marxismo.

Durante los 19 años que transcurren entre las dos Internacionales, luego de la Comuna de París, lo característico del período será el desarrollo en extensión del capitalismo en Europa, una evolución relativamente pacífica de los sucesos políticos y cierta estabilidad de las relaciones internacionales que será rota, 35 años después, con la guerra imperialista ruso-japonesa (1905).

Pero este período es también de avance del movimiento huelguístico y de la organización sindical de la clase obrera. Asimismo, de las viejas secciones y federaciones de la I Internacional surgirán grupos y partidos socialistas en varios países del mundo (5). Junto a ello se redoblan esfuerzos para el restablecimiento de relaciones y organizaciones a nivel internacional. Todo ello hizo madurar las condiciones para fundar la II Internacional. Ello se producirá en el **Congreso de París, el 14 de julio de 1889** (6). El Congreso de París fue una demostración de que el marxismo se había convertido en la tendencia ideológica predominante d e n t r o del movimiento obrero.

El 2º, 3º y 4º **Congresos** de la II Internacional tendrán lugar en **Bruselas** (1891), **Zurich** (1893) y **Londres** (1896) respectivamente. Es precisamente en este último congreso donde se conformará como tal el ala derechista dentro de la organización. V. I. Lenin dirá en sus "Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx" que "la dialéctica de la historia es tal que el triunfo teórico del marxismo obliga a sus enemigos a **disfrazarse** de marxistas. El liberalismo, podrido por dentro, intenta reavivarse bajo la forma de oportunismo socialista" (7).

REVISIONISMO Y ORTODOXIA. Los inicios del pasaje del capitalismo a su fase imperialista trajo consigo el desarrollo de modernas ramas de producción y tareas administrativas complejas que fueron conformando un sector especial de obreros calificados hacia los cuales la burguesía dirigió una política de salarios y privilegios tendiente a su compra y diferenciación dentro de la masa de trabajadores. De esta base social se nutrirá una dirigencia sindical convertida en aristocracia obrera y la dirección de los partidos socialdemócratas que definirán una orientación revisionista en lo ideológico y oportunista en lo político.

Un factor que influyó en la aparición de esta tendencia fue no sólo la debilidad organizativa del movimietno obrero y su inexperiencia sino también el hecho de que el surgimiento de los partidos socialdemócratas se procesó sobre la base de la fusión de diversas tendencias en aras de una unidad formal que no logró superar problemas ideológicos de principios y que luego se agudizarán frente a la resolución de las nuevas tareas que exigía dicha época histórica. Esto comenzará a hacerse particularmente evidente desde el próximo congreso de la II Internacional.

El 5º **Congreso** se efectúa en **París** (1900) y las discusiones comienzan a girar en torno a dos nombres: A. Millerand y E. Bernstein.

En 1899, el francés Millerand acepta el cargo de Ministro de industria y comercio en el Gabinete burgués donde se encontraba también el verdugo de la Comuna de París, general Galifet (8). Ello planteó ante el congreso de la Internacional la discusión acerca de la participación de los socialistas en gobiernos de coalición con la burguesía. El congreso vota al respecto una resolución intermedia presentada por K. Kautsky que abrió el cauce para posteriores desviaciones y comenzó a demostrar la debilidad de las posiciones centristas respecto al oportunismo de derecha.

El 6º **Congreso** de la II Internacional tiene lugar en **Amsterdam** (1904). El centro de las discusiones en el mismo fue la posición de E. Bernstein. Ello era reflejo, en parte, de las luchas interiores en el Partido Socialdemócrata Alemán.

Las posiciones revisionistas de Bernstein fueron objeto de dura crítica en los congresos del Partido Socialdemócrata de Stuttgart y Hannover (1899) y Dresden (1903). Sus planteos son rechazados

(5) Partidos y grupos socialistas se organizan en: Alemania (1869); Holanda (1870); Dinamarca (1871) Bohemia (1872); España (1879); Inglaterra (1880); Rusia (1883); Noruega (1887); Austria, Suiza, Suecia (1889); Australia, Finlandia (1890); Polonia, Italia (1892); Bulgaria, Hungría, Chile (1894); Argentina, Uruguay (1896); Japón (1901), etcétera.

(6) Marx había muerto en Londres 6 años antes. Engels muere en 1895.

(7) V. I. LTNIN. Vicisitudes históricas... Estudios 93. Separata, p. 4.

(8) Antecedente temprano de estas actitudes fue la de Lasalle en Alemania quien durante la guerra entre Francia y Prusia vota por los créditos de guerra solicitados por el káiser.



Grabado de
Miguel Bresciano

por un amplio margen de votos (288 contra 11) y en ello jugó un papel muy importante Rosa Luxemburgo. La misma caracterizó en su célebre trabajo "¿Reforma social o Revolución?" (1900), la base idealista del socialismo bernsteniano y su planteo de que la socialdemocracia "abandonara su carácter de masas y olvidara su objetivo final". R. Luxemburgo va más allá y plantea en el congreso la expulsión de Bernstein del partido. Su moción no es apoyada ni por Bebel ni por Kautsky. A pesar de todo, las concepciones revisionistas siguieron desarrollándose vinculadas a los éxitos electorales del partido.

E. Bernstein revisaba el marxismo partiendo de absolutizar los fenómenos que se desarrollaban en la fase inicial de la evolución del capitalismo. Rosa Luxemburgo sostenía que la teoría de Bernstein "rechazaba la revolución socialista como objetivo final de la socialdemocracia y transformaba las reformas sociales de medio de la lucha de clases en su fin".

PRIMERA REVOLUCION RUSA (1905-1907). A principios de siglo, el centro del proceso revolucionario mundial se traslada a Rusia. También será el centro de la oposición internacionalista frente al revisionismo y la ortodoxia. Al proceso de "restauración" del marxismo se ligará indisolublemente la labor de Lenin y los bolcheviques.

El Congreso de Londres del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (1903) será no sólo el nacimiento real del mismo sino también de la corriente revolucionaria en su seno: los bolcheviques. Lenin comenzará restaurando el marxismo en Rusia frente al revisionismo menchevique de Mártov y la ortodoxia de Plejánov y lo hará, en primer lugar, en torno a la discusión del Programa del partido y los Estatutos, principalmente, el artículo segundo del mismo.

Precisamente, entre 1903 y 1905, V. I. Lenin escribe tres libros, que en realidad coinforman una sola gran obra: **¿Qué Hacer?, Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática** y **Un paso adelante, dos pasos atrás.** El contenido de los mismos se referirá también a temas tervigersados o ignorados por el oportunismo a nivel internacional: el problema del partido, la unidad de las fases de la revolución socialista, el carácter de la presente revolución, el proletariado como su fuerza dirigente.

Pero la prueba del nuevo tiempo que había nacido y del papel de Lenin dentro del mismo no estará precisamente en sus libros sino en la primera revolución proletaria del mundo. William Foster dirá con razón que "la revolución del año 1905 en Rusia estará más cerca del espíritu de la I y la III Internacional, que de la II". Lo corroborará la pobre valoración del Plejánov ante la derrota: "el proletariado ruso no debía haber empuñado las armas" (9).

El **7º Congreso** de la Internacional tuvo lugar en **Stuttgart** (1907). En el mismo, el ala derechista trató de ocultar el significado de la Revolución Rusa. Se

(9) W. FOSTER. **Historia de las Tres Internacionales.** Politizdat. Moscú. 1959. p. 202.

desnuda también aquí su posición sobre el problema colonial. La posición oportunista de los líderes mayoritarios de la Internacional veía en la política colonial del imperialismo fines civilizadores ya que, según ellos, permitía acelerar el desarrollo del capitalismo en esos países y la maduración cultural de la clase obrera para luego plantearse sí, el objetivo de la revolución socialista. El mismo esquema trasladarán posteriormente para negar el triunfo de la Revolución de 1917 en la Rusia atrasada. Lenin lo argumentará en torno a la primacía de la política sobre la economía y Octubre lo demostrará.

En el 8º **Congreso** de la II Internacional realizado en **Copenhagen** (1910) se planteará el problema de la autodeterminación de los pueblos en torno a la discusión de la "cultura nacional autónoma". Se alineaban en torno a este tema posiciones derechistas imbuidas por el nacionalismo burbués pero también opiniones de centro y de izquierda. En el fondo era la incomprensión del imperialismo, motivo que llevará al alineamiento y deslinde ideológico en el seno de la Internacional frente a los sucesos que pronto se desencadenarán en Europa.

LA 1ª GUERRA MUNDIAL Y LA BANCARROTA DE LA II INTERNACIONAL. El 9º **Congreso** de la II Internacional realizado en **Basilea** (1912) se inaugurará un mes después de iniciada la guerra de los Balcanes. Por ese entonces, la II Internacional agrupaba a 27 partidos socialistas y obreros de 22 países que representaban un caudal electoral de 12 millones de votos. Sin embargo eran las posiciones de centro y de derecha las que predominaban (10). A pesar de la actuación de Lenin y los internacionalistas desde 1907, el esfuerzo del ala izquierda no logra cristalizar en una fuerte unidad dentro de la misma (11).

La invasión a Servia por las tropas austriacas será el comienzo del fin. La guerra, decía Lenin, aceleró el proceso de transformación del oportunismo en socialchovinismo y convirtió las alianzas secretas de los oportunistas con la burguesía en alianzas abiertas.

Los 110 representantes de la fracción del Partido Socialdemócrata Alemán al Reichstag votan los créditos de guerra solicitados por el Káiser. A su vez, los líderes sindicales del partido firman con los empresarios un acuerdo de paz social por el que rechazan la huelga como instrumento de lucha de la clase obrera para enfrentar el peligro de guerra. El "centro", empujado por la ola chovinista, cede también y reclama una "victoria rápida" de Alemania. Una vez que el zar ruso entra en la guerra a favor de Servia, el pensamiento germanófilo se verá teñido a su vez de un hondo sentimiento antirruso. Ello se reflejará en filas del Partido Socialdemócrata, en sus justificaciones de la superioridad alemana, en sus concepciones de la "defensa nacional" y en su negativa a las propuestas de Lenin.

Pero esto no sucedía solamente en Alemania. Los partidos socialdemócratas de Austria, Francia, Bélgica, Gran Bretaña y otros seguían aquel ejemplo, incluso en algunos países pasan a formar parte de los Gabinetes burgueses de "emergencia nacional".

La bancarrota de la II Internacional fue el quiebre de las concepciones revisionistas y oportunistas de su dirección mayoritaria. Haciendo una valoración general de la II Internacional y de su lugar en la historia, Lenin dirá que la misma cumplió un gran papel en el trabajo preparatorio de organización del proletariado durante un largo período de desarrollo pacífico y de rápido avance del capitalismo en el último tercio del siglo XVIII y comienzos del XIX. La nueva época de desarrollo de las revoluciones socialistas triunfantes la encarnará la III Internacional y la restauración y desarrollo creador del marxismo se hará ya, definitivamente, como leninismo.

III INTERNACIONAL

(1919 - 1943)

Del 5 al 8 de setiembre de 1915, en una pequeña aldea cercana a Berna, se reúne la Iª Conferencia general del grupo internacionalista que actuaba en la II Internacional. A la **Conferencia de Zimmerwald** asisten 38 delegados de varios

(10) Un antecedente fundamental que se anticipará a los sucesos posteriores es la división definitiva en Rusia entre bolcheviques y mencheviques que constituirán, de ahora en más, dos organizaciones políticas independientes.

(11) Dentro de la II Internacional, en forma más o menos definida, se habían conformado tres posiciones: la derecha (Bernstein, Sorel, Vandervelde, Turatti); el centro (Kautsky, Plejánov, Mártov); la izquierda internacionalista (Lenin, R. Luxemburgo, K. Liebknecht, C. Zetkin, F. Mehring).

paises. A pesar de que la resolución final aprobada allí es de carácter centrista (la moción bolchevique resultó minoritaria), ni se apoya aún la idea de crear una nueva Internacional, la reunión fue decisiva para agrupar las posiciones de izquierda en el seno de la organización. Asimismo, puede decirse que es a partir de aquí donde las posiciones bolcheviques comienzan a influir cada vez más en los problemas del movimiento obrero y revolucionario internacional.

El grupo de izquierda se reúne por segunda vez en la **Conferencia de Kienthal** (1916). En dicha conferencia se aprueba una resolución fundamental acerca de que no se podía solucionar realmente el conflicto bélico interimperialista sin "la conquista del poder político y la propiedad del capital por parte de los pueblos". Señalaba, además, que "la verdadera paz duradera será fruto del socialismo triunfante". La Conferencia de Kienthal fue un paso decisivo en la aceptación de la táctica leninista de convertir el conflicto bélico en guerra civil contra la burguesía imperialista y triunfo del proletariado. Será fundamental también para el proceso de formación de grupos de izquierda e internacionalistas con perfil propio, aunque siguieran actuando dentro de los partidos socialdemócratas. El papel de Lenin en esta época se hace extensivo a la maduración ideológica y organizativa del ala izquierda de la II Internacional.

Varios hechos históricos precipitarán el deslinde definitivo con el oportunismo. El fundamental será el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE (1917). Los resultados de la Iª Guerra Mundial significarán la constitución de nuevos estados nacionales y la caída de cuatro imperios y autocracias feudales. Pero, sólo en Rusia, junto a la derrota militar del zarismo, es derrotado el capitalismo. Se comprueba así lo acertado de la táctica de Lenin y los bolcheviques. La guerra había hecho quebrar las posiciones de derecha y de centro. A su vez, el triunfo de la revolución democrático-burguesa de febrero, demostró la incapacidad de los mencheviques y del Gobierno Provisional para poner fin a la participación rusa en la guerra de rapiña. Para el oportunismo internacional la única salida posible no era el avance de la revolución a su fase socialista sino la proclamación de una República burguesa de corte liberal. Así Rusia se integraría al concierto de las naciones de democracia occidental y con ello se sellaría su unión con los aliados en contra de Alemania. En uno u otro caso se apoyaron en Plejánov y en las posiciones de los mencheviques mayoritarios.

Todas estas expectativas serán resueltas en contra de las posiciones traidoras. A la Revolución de febrero le sigue la Revolución Socialista de Octubre. Uno de los tres primeros decretos que firma el Poder Soviético es el de la paz.

El triunfo de la Revolución Rusa será el viraje decisivo de la historia de la humanidad. Con la misma se inicia la época histórica contemporánea caracterizada por el tránsito del capitalismo al socialismo a escala mundial. De ahora en más, los procesos de transformaciones revolucionarias, las luchas del movimiento de liberación nacional y de la clase obrera en los países capitalistas se fundirán en un solo haz con el socialismo triunfante. La contradicción proletariado-burguesía se expresará ahora también a escala internacional como contradicción fundamental de la época iniciada en 1917: capitalismo-socialismo. Comienza a su vez, para el capitalismo, la primera fase de su crisis general.

La Gran Revolución Socialista de Octubre y la guerra imperialista traen consigo el auge del movimiento revolucionario: revoluciones en Alemania y Hungría, Finlandia, Estonia y otros lugares. Estallan en Europa huelgas generales con ocupaciones de fábricas (Italia, etc.) que colocan a plena luz la bancarrota de la dirección oportunista de la II Internacional. Ello precipitará el necesario deslinde revolucionario, tanto en lo nacional como en lo internacional.

Como ejemplo de la traición socialdemócrata a la causa del proletariado basta detenerse brevemente en los sucesos de Alemania y Hungría. En **Alemania**, en 1918, la revolución se extiende a todo el país y triunfa en forma pacífica. Se nombra un Gobierno provisional dirigido por F. Ebert, el más derechista de los socialdemócratas alemanes. Será este gobierno y en particular su Ministro de defensa, G. Noske, y la guardia mercenaria creada por el mismo, los "cuerpos libres", los encargados de aplastar el "enero rojo" en Berlín, la insurrección del proletariado dirigida por los espartaquistas. Serán asesinados K. Liebknecht y R. Luxemburgo, dirigentes del Partido Comunista Alemán que había sido fundado el 30 de diciembre - 1º de enero de

1919. A pesar de este revés, las luchas obreras se sucederán ininterrumpidamente hasta 1923, cuando una nueva insurrección es aplastada violentamente. Por este camino recorrerá la ascensión de Hitler al poder y los inicios de la 2ª Guerra Mundial.

En **Hungría,** a la caída del Imperio Austro-Húngaro se suceden una serie de movilizaciones y huelgas que desembocan en el establecimiento de un Consejo Nacional de Trabajadores y Soldados en Budapest. La revolución triunfa así, también en forma pacífica, el 21 de marzo de 1919. Se proclama la República Socialista Húngara de los Consejos. Bela Kun, dirigente del Partido Comunista fundado 4 meses antes del triunfo de la revolución, es liberado de la cárcel y designado Comisario de Relaciones Exteriores; E. Varga, conocido economista de la Internacional, queda como responsable de las nacionalizaciones de la nueva República. La propiedad privada queda abolida.

La República de los Consejos duró 4 meses y medio. Las vacilaciones de los dirigentes socialdemócratas que se habían fusionado con el P.C. le quitó a éste autonomía de acción y debilitó la dictadura del proletariado. El Gobierno revolucionario incurrió así en serios errores de relación con las masas y en la aplicación de las medidas radicales adoptadas. Junto a ello, el factor externo, el papel de los aliados imperialistas, será decisivo para aplastar la revolución. Los rumanos ocupan la capital y nombran un gobierno blanco títere, con el almirante Horthy al frente. Este gobierno aristocrático - latifundista, impuesto por la contrarrevolución, será uno de los colaboracionistas más obsecuentes de Hitler, verdugo de su propio pueblo.

FUNDACION DE LA III INTERNACIONAL. El papel traidor de la dirigencia socialdemócrata y la ofensiva imperialista desatada se hará sentir en el desenlace negativo de los sucesos revolucionarios en Europa. Ello hará desaparecer la "situación revolucionaria de carácter general" definida por Lenin a partir de 1914 y profundizada, principalmente, luego del triunfo de la Revolución de Octubre.

El 24 de enero de 1919 se reúnen en Moscú representantes de 8 partidos marxistas que dirigen un llamamiento de 15 puntos a las organizaciones revolucionarias de todo el mundo con el objetivo inmediato de fundar la III Internacional.

Del **2 al 6 de marzo de 1919** se lleva a cabo en **Moscú, el Congreso Extraordinario de la Internacional Comunista** (Comintern). El documento final establece que "La Conferencia internacional de los comunistas resuelve constituirse en III Internacional y adoptar el nombre de Internacional Comunista". Y, agrega, ello era expresión del 'nacimiento de una nueva época, la época de disgregación del capitalismo, de su destrucción interior, la época de las **revoluciones comunistas del proletariado".**

La fundación de la II Internacional era retomar las banderas de Marx y Engels. Con ello, otro de los méritos esenciales de Lenin, reside en haber convertido el problema del revisionismo y la ortodoxia en un problema externo al movimiento obrero. De las dos vías que surgen entre 1914-1917 en el seno del mismo había quedado una sola en pie, la revolucionaria, la de Lenin, defensor de las "piedras angulares" del marxismo y su desarrollo creador en la nueva época histórica.

Este proceso que había convertido a la II Internacional en un "cadáver podrido", al decir de Rosa Luxemburgo, planteaba la necesidad no sólo del deslinde ideológico, por otra parte ya prácticamente consumado a esta altura, sino también del deslinde organizativo en lo internacional y en el interior de cada país. Este deslinde organizativo en lo nacional será el cometido principal del **2º Congreso de la IC** reunido en Moscú del 19 de julio al 7 de agosto de 1920. Allí se aprueban las 21 condiciones de ingreso a la Internacional Comunista que eran, a su vez, el fundamento doctrinario y orgánico de los partidos de "nuevo tipo". Surgen los partidos comunistas en varios países del mundo (12) y con ellos, el Movimiento comunista internacional donde se forjan una pléyade de dirigentes comunistas de estilo leninista que serán los titanes de la revolución contemporánea.

El 2º Congreso del Comintern adopta también importantes resoluciones con respecto a la revolución de los pueblos coloniales y dependientes que habían despertado al influjo de las revoluciones del proletariado ruso en 1905 y 1917.

Un acontecimiento significativo de este período fue la fundación de la Inter-

(12) En Uruguay, en la primavera de 1920, por amplia votación mayoritaria, el Partido Socialista acepta las 21 Condiciones y se transforma, cambiando su nombre, en Partido Comunista del Uruguay.

nacional II y media, en Viena (1921), presidida por F. Adler. Agrupaba en su seno a partidos de carácter centrista que no reconocían la Revolución Rusa ni las 21 condiciones de la I.C. Su objetivo principal consistía, bajo una fraseología radical, en desviar las decisiones de aquellas organizaciones obreras que se volcaban hacia la III Internacional. Este intento durará apenas dos años. En 1923, en la ciudad de Hamburgo, esta organización se fusiona con la II Internacional sobre la base ideológica revisionista de esta última. Surge la Internacional Obrera Socialista que, después de la 2ª Guerra Mundial, en 1951, resurgirá ya como Internacional Socialista.

El **3er. Congreso** de la Internacional Comunista tiene lugar en Moscú (1921). El Congreso analiza el período reaccionario abierto luego de la derrota de la revolución en Europa y que tendrá su expresión mayor en el surgimiento del fascismo italiano. El **4º Congreso** de Comintern (1922) es el último congreso al que asiste V. I. Lenin. El tema del Frente Unico de los Trabajadores es el centro del debate. A través de los mismos se planteaba la necesidad de alcanzar la unidad entre los obreros independientemente de su filiación política, a los efectos de alcanzar fines inmediatos que detuvieran el avance de la reacción en Europa. Será éste un antecedente fundamental para la política de Frente Popular definida por la Internacional 13 años más tarde.

El **5º Congreso** de la I.C. (1924) constata la estabilización parcial y temporal del capitalismo en Europa y analiza el tema del gobierno obrero-campesino. Aquí es donde se comienza a usar, por primera vez, la expresión marxismo-leninismo. El **6º Congreso** (1928) tiene la tarea fundamental de adoptar los Estatutos y el primer Programa del Comintern. La estabilidad relativa del capitalismo concluirá abruptamente con la gran depresión mundial de 1929, el triunfo de Hitler en Alemania (1933) y el inicio de la 2ª Guerra Mundial (1939).

Es en este contexto internacional que tiene lugar en Moscú el histórico **7º Congreso de la Internacional Comunista** (1935) al que asisten representantes de 65 Partidos Comunistas. Rodney Arismendi señalará que "el mérito histórico del VII Congreso de la I.C. fue comprender las tendencias fundamentales del proceso internacional; elaborar, en tal cruce de caminos de la historia, una estrategia y táctica acertadas de los partidos comunistas, válidas para el conjunto de los pueblos del mundo. Asimismo, analizar el carácter de clase y el significado histórico del nazifascismo, denunciarlo como principal enemigo desenmascarándolo en todas sus formas y virtualidades, y extraer, en consecuencia, conclusiones sobre la extensión de los aliados potenciales del proletariado internacional en la emergencia y la necesidad de cerrar el paso al fascismo con la más amplia unión de cada pueblo. En primer término, reconstruir la unidad de la clase obrera dividida por la claudicación socialdemócrata en la primera guerra imperialista así como frente a la Revolución Socialista Rusa y la ola revolucionaria europea" [13]. Esta nueva concepción victoriosa, planteada por la Internacional, hará aparecer un nuevo tipo de dictadura del proletariado: las democracias populares y, con ellas, se iniciará la segunda fase de la crisis general del capitalismo.

El estallido de la 2ª Guerra Mundial abre un nuevo capítulo en la historia de la Internacional: la Gran Guerra Patria y la lucha de resistencia. La URSS, a un costo de 20 millones de muertos, será la fuerza decisiva en la derrota de la peste nazifascista. Después de la guerra surge el campo socialista internacional y la revolución se extiende a todos los continentes. Se derrumba el sistema colonial del imperialismo. Con la 'Guerra fría" se abre paso la Doctrina Truman, el Plan Marshall y la creación de la OTAN (1949) que cuentan, en todo momento, con el apoyo mayoritario de los partidos socialdemócratas y socialistas de Europa.

El 22 de mayo de 1943, ante la extensión del movimiento revolucionario y la multiplicación de la diversidad de los procesos nacionales, con el voto unánime de sus secciones, se disuelve la Internacional Comunista como órgano dirigente mundial de la clase obrera. Vivió 44 fructíferos años y el espíritu que impulsó su fundación se continúa hoy en el papel de la URSS y el Sistema Socialista Mundial, en el Movimiento Comunista Internacional, en los partidos y militantes comunistas en todos los países del mundo. Los métodos unitarios de la clase obrera pasarán a ser los congresos internacionales y regionales de los Partidos Comunistas y Obreros, los

---

(13) R. ARISMENDI. En: **El VII Congreso de la I C y el fascismo en América Latina hoy**. Ed. Progreso, Moscú, 1977, ps. 14-15.

encuentros periódicos de los dirigentes en los países en que la clase obrera está en el poder y el intercambio fraterno de opiniones y la coordinación de acciones solidarias por parte de los partidos comunistas en las distintas regiones del mundo. Serán estas las fuerzas más dinámicas del proceso revolucionario mundial y de la unidad de las tres corrientes revolucionarias contemporáneas: el socialismo real, el movimiento de liberación nacional y la clase obrera en los países capitalistas. Esta nueva situación determinará, a mediados de los años 50, el inicio de la tercera fase de la crisis general del capitalismo: la iniciativa histórica pasa, definitivamente a manos del socialismo. Así lo demostrará, en nuestro continente, el triunfo de la Revolución Cubana.

RESUMEN FINAL: Lenin, haciendo una valoración general, dirá que "la I Internacional sentó los fundamentos de la lucha proletaria, internacional, por el socialismo. La II Internacional fue la época en que se preparó el terreno para una amplia difusión, entre las masas, del movimiento en una serie de países. La III Internacional recogió los frutos de la labor de la segunda, eliminó de ella toda la basura oportunista, socialchovinista, burguesa y pequeñoburguesas, y **comenzó a implantar** la dictadura del proletariado" (14).

Desde luego que este camino no ha sido lineal. "Los errores de la IC —dirá R. Arismendi— que el propio movimiento comunista ha señalado y que se marcan especialmente en determinados períodos, no oscurecen su gran proyección histórica que la actualidad destaca en vez de empalidecer" (15).

La historia de las tres Internacionales es pues la historia de un único proceso de revolución socialista mundial que ha transformado al mundo de faz. Es la comprobación de la vigencia de aquellos primeros pasos dados por Marx y Engels y un puñado de revolucionarios y continuados por Lenin y millones de hombres en el mundo entero que hoy, tan campantes, continúan su marcha.

---

(14) V. I. LENIN. **La III Internacional y su lugar en la historia.** O. C. Ed. Cartago, Bs. As., 1960. T. 29, p. 301.

(15) R ARISMENDI. Ibid, p. 16.

(viene de pág. 11)

"DISPAREN" SOBRE EL CONGRESO...

se pase encerrado en discusiones, en lugar de salir a la calle a movilizarse por los salarios y las soluciones. O cuando aceptamos el cuestionamiento de delegaciones como la de los funcionarios de la DGSS, que habían sido acreditados con el voto y la aprobación **unánime** de todos los integrantes de la comisión de poderes, integrada por compañeros que luego se retiraron del Congreso...

O cuando se le dio un tratamiento preferencial a la enseñanza y varios etcéteras más.

Pero nada de esto alcanzó. No regresaron al Congreso.

Como siempre estamos dispuestos a todos los esfuerzos por defender la UNIDAD y lo único que no podrán pedirnos —ni lo lograrán— es que no existamos.

Los trabajadores nos elijen y ocupamos el lugar que los trabajadores nos han dado en el movimiento sindical, por su voluntad soberana y por el papel que hemos jugado precisamente en la forja de la Central única y de la UNIDAD.

Nosotros teníamos la esperanza de que luego de 12 años terribles como los que pasamos, en que la dictadura se ensañó con los comunistas, muchos compañeros de izquierda e incluso muchos hombres democráticos, así como nosotros aprendimos a respetarlos y a valorarlos más y mejor, hubieran aprendido a ser menos anticomunistas.

Porque a "la hora de los hornos" nos encontramos todos en la misma brecha, **pero algunos estuvimos más cerca del fuego.**

La política del P.C.U.S.



por el bien del pueblo, por la paz y el progreso

Informe de Mijaíl Gorbachov, Secretario General del CC. del PCUS, en el Pleno del CC. del PCUS.

Camaradas:

Debemos analizar el proyecto de nueva redacción del Programa del PCUS y el proyecto de las Orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS en el 12 quinquenio y en el período que llega hasta el año 2000, y asimismo nos toca examinar los cambios a introducir en los Estatutos del PCUS.

Estos documentos poseen una gran importancia política. Allí se encuentran nuestros objetivos programáticos, cuestiones centrales de la línea general del Partido, de su estrategia económica y de los métodos y formas de trabajo con las masas en el período actual, extraordinariamente complejo y decisivo de la historia y que en muchos aspectos tiene un carácter político, sea en el plano interno como en el internacional.

Saben Uds. que el Pleno de abril del CC del PCUS y, más tarde, la Conferencia sobre los problemas del progreso científico-técnico, analizaron detalladamente la actual situación, presentaron y fundamentaron una amplia concepción de aceleración del desarrollo económico-social del país, y sobre esta base, alcanzar un nuevo nivel cualitativo de la sociedad soviética. Es el centro de la cuestión, la esencia de nuestros problemas.

Nuestro Partido le plantea hoy al pueblo la concepción de aceleración y con ella nos dirigimos al XXVII Congreso ordinario. Tal es la médula de los tres documentos sometidos a la consideración del presente Pleno del CC del PCUS. La aceleración del desarrollo económico-social del país debe asegurar al hombre soviético una vida socialmente dinámica, rica material y espiritualmente, una vida de paz donde quede cada vez más plena y claramente de relieve la potencialidad y superioridad de una civilización históricamente de nuevo tipo, materializada en el régimen socialista.

Veamos en primer lugar, la nueva redacción del Programa del PCUS, conforme a lo dispuesto por el XXVI Congreso. Durante su seria y circunstanciada elaboración, se plantearon cuestiones nada sencillas, de naturaleza teórica y política, concernientes a la interpretación del camino recorrido y a la determinación del futuro desarrollo de nuestro país.

En el último cuarto de siglo, en nuestro país y ante nuestros ojos se han operado considerables cambios económicos y sociales de carácter objetivo. Estos cambios reclamaban un análisis profundo, la puntualización de los objetivos actuales y de perspectiva, la fijación del camino a seguir para alcanzarlos, y asimismo, solicitaban nuevos enfoques respecto a la actividad ideológica, económica, social y organizativa del Partido. La situación internacional exigía a su vez una formulación precisa en el Programa. Había que elaborar una nueva interpretación de las modificaciones habidas en la correlación de fuerzas, sea en el plano de las clases, social, como en torno a la lucha por el afianzamiento del principio de paz como norma general de las relaciones interestatales y de las relaciones internacionales en su conjunto.

En otras palabras, no sólo se imponía hacer el balance de lo hecho, de lo realizado, era menester además elaborar un programa de acción claro y fundamentado en bien del hombre y por la paz en la Tierra.

A este respecto quisiera llamar la atención sobre lo siguiente.

Ante todo, resaltar la continuidad de las tesis teóricas y políticas fundamentales del PCUS. Esto tiene una importancia capital. La vida confirmó la justeza del contenido esencial del tercer Programa del Partido. Al darle cumplimiento, nuestro país ha hecho un largo camino en todas las direcciones de la edificación de comunismo. En la nueva redacción del Programa se mantienen también las tesis teóricas y políticas centrales del programa anterior.

El problema de la continuidad en el desarrollo de la teoría y de las tesis programáticas del Partido, supone la consecuencia y fidelidad a los principios teóricos, su fidelidad al marxismo-leninismo. Si el PCUS no hubiese tratado con la debida responsabilidad sus propias conclusiones políticas y sus juicios políticos, no habría alcanzado un prestigio tan elevado en el movimiento comunista mundial ni la alta confianza que le presta el pueblo soviético.

De igual modo, la consecuencia y continuidad de la teoría, supone obligatoriamente su desarrollo creador, su enriquecimiento con tesis teóricas correlativas a la experiencia histórica. Y esto es totalmente lógico. Ahora percibimos mejor y con mayor precisión los modos de perfeccionar el socialismo y arribar a nuestro objetivo programático: el comunismo. Y es indiscutible que esto debía verse reflejado, como lo está, en el principal documento teórico y político del Partido.

Al enriquecer y desarrollar el contenido del Programa, simultáneamente interpretamos con espíritu crítico aquellas de sus formulaciones que no fueron confirmadas con el tiempo. Esto pertenece a las tradiciones de nuestro Partido. Ya Lenin señalaba que la crítica de aislados "puntos y formulaciones programáticos es cosa totalmente lícita e imprescindible en todo partido vivo".

En toda esta tarea nos fundamos en los principios leninistas de la formación del Programa del Partido. El Programa debe ser un exacto reflejo del proceso real, exponer con precisión las concepciones fundamentales y las tareas políticas, tiene que evitar toda excesiva pormenorización y toda fantasía sin fundamento, como asimismo debe estar libre de sapiencia libresca y de juego a las definiciones. El Programa es una declaración clara y precisa sobre lo que el Partido trata de conseguir y por lo que lucha.

El Buró Político del CC del PCUS considera que el documento presentado responde en su conjunto a estas exigencias. Se basa en la teoría marxista-leninista, en el análisis realista de los procesos que transcurren en el país y en el ámbito internacional, ofrece una caracterización precisa y amplia de las direcciones estratégicas del trabajo del Partido, del Estado soviético y de todo el pueblo, fundándose en el objetivo comunista en cuanto al desarrollo del país.

El tercer programa del Partido, en su redacción actual, es un programa de perfeccionamiento planificado y multilateral del socialismo, del avance sucesivo de la sociedad soviética hacia el comunismo sobre la base de la aceleración del desarrollo económico y social del país. Es un programa de lucha por la paz y el progreso social.

Seguimos manteniendo con firmeza nuestro rumbo hacia el comunismo, entendiendo de que no hay ni puede haber una cesura tajante entre las dos fases de la formación comunista única. Ni es posible pasar directamente a la fase superior del comunismo eludiendo la fase socialista, ni tampoco presentar incorrectamente el socialismo como formación independiente. La transformación del socialismo en comunismo está determinada por las leyes objetivas de desarrollo de la sociedad. Como lo prueba la experiencia, están condenadas al fracaso todas las tentativas de anticiparse y de implantar los principios comunistas sin tomar en consideración el grado de maduración material y espiritual de la sociedad. Pero esto no significa que se pueda tolerar la demora en la resolución de las transformaciones que han arribado a su completo desarrollo y en la solución de las nuevas tareas.

En la nueva redacción del programa se ha enriquecido la caracterización de las conquistas y ventajas históricas del socialismo como fase del progreso humano superior al capitalismo; se han trazado los lineamientos que alcanzará nuestra sociedad como resultado de la realización del Programa en el terreno económico, social, político y espiritual. La esencia de la actual línea del Partido reside en lograr una fase cualitativamente nueva de la sociedad soviética mediante el aceleramiento del desarrollo económico-social del país.

El programa se funda en el papel decisivo de la economía en el desarrollo de la sociedad. La estrategia económica del Partido ha sido determinada tomando en consideración la sucesiva profundización de la revolución científico-técnica. Procura una transformación de escala verdaderamente histórica: poner en práctica una nueva reconstrucción técnica de la economía nacional, pasar toda la economía al desarrollo intensivo y hacer que logre el más alto nivel de organización y eficiencia. Y todo ello se hará en favor del hombre y en bien del hombre.

La esfera de lo social ha recibido una atención considerablemente mayor. Nuestro Partido debe tener una política social sólida, que abarque toda la vida del hombre soviético: desde las condiciones de su trabajo y existencia, salud, tiempo libre, hasta las relaciones sociales y nacionales. Al referirse a la necesidad de prestar atención a los problemas de la vida social, Lenin decía: "Esta será la mejor política, ésta será la administración más económica, pues de otro modo, podemos, al economizar algunos cientos de millones, perder tanto, que no bastarían miles de millones para resarcir lo perdido".

Conforme a este punto de vista, en el proyecto se define nuestra actitud en lo social. La política social del Partido es un potente medio de aceleración del desarrollo económico del país y para lograr el auge de la actividad laboral, social y política de las masas; es un importante factor de la estabilidad política de la sociedad, de la formación del del hombre nuevo y de consolidación del modo socialista de vida.

Tienen una gran importancia teórica las tesis del proyecto sobre el desarrollo del sistema político de la sociedad soviética y de la realización más plena aún de la autogestión socialista del pueblo.

Camaradas, quiero remarcar con todo vigor: sin la ampliación y profundización en todos los aspectos de la democracia socialista, o sea, sin la creación de condiciones para una participación

cotidiana, activa y eficaz de todos los trabajadores, de sus colectivos y organizaciones, en la solución de los problemas de la vida estatal y pública, no podemos avanzar con éxito. Lenin consideraba que la fuente más importante de la fuerza y viabilidad del socialismo residía en la iniciativa, la energía, la creatividad viva de las masas, en la actitud consciente e interesada de estas masas respecto a la creación del nuevo sistema.

El despliegue del verdadero potencial del pueblo tiene todavía mayor alcance hoy día, cuando nos proponemos cumplir tareas sumamente complejas en la producción, la cultura y la dirección. Tiene valor cada paso real dado en la ampliación de la publicidad, en el reforzamiento del control desde abajo, en la profundización de los principios democráticos de la actividad de todas las organizaciones públicas y sociales. En una palabra, es imprescindible aprovechar al máximo el carácter democrático del socialismo, su intrínseca necesidad de alimentarse de la creación de las masas.

Las tesis programáticas en la labor ideológica están también ligadas indisolublemente con la aceleración del desarrollo económico y social. Es preciso formar a la gente en las ideas del marxismo-leninismo, educarla con palabras justas y con obras reales, combinando la cultura política y la influencia ideológica con la participación cada vez más amplia de los trabajadores en la solución de los problemas económicos y sociales, en la dirección del Estado y en los asuntos de la producción y de la sociedad. Sólo mediante una estrategia económica bien meditada, de una sólida política social y de una labor ideológica formativa bien calibrada, combinadas en indisoluble unidad, se puede incentivar el factor humano, sin el que no se podrá cumplir ninguna de las tareas planteadas. El problema hoy se plantea precisamente en estos términos.

En la nueva redacción, el Programa también incluye con bastante plenitud las tendencias fundamentales del desarrollo mundial, tales como el fortalecimiento sucesivo de las posiciones del socialismo real, el aumetno de su prestigio e influencia, la elevación del papel de las masas populares que luchan por una vida nueva fundándose en justos principios. El Programa señala el aumento de la oposición de las fuerzas reaccionarias y agresivas del imperialismo a los positivos cambios habidos en el mundo. Igualmente destaca el robustecimiento de las fuerzas de la paz, que agrupa a los países socialistas, al movimiento comunista y obrero internacional, a decenas de jóvenes países independientes y a vastos movimientos democráticos contrarios a la guerra. Es su acción combinada la que precisamente define la dirección general del desarrollo mundial de nuestra época.

Todos percibimos que la política de las mayores potencias capitalistas está realizando un viraje muy peligroso. Con el paso del tiempo, las acciones prácticas del imperialismo, particularmente del norteamericano, hacen cada vez más clara y manifiesta la esencia de esa política: una contraofensiva social basada en la búsqueda de la superioridad militar sobre el socialismo, en el aplastamiento por la fuerza de los movimientos progresistas y de liberación nacional, en el mantenimiento de la tensión internacional a un nivel tal que justifique su creación de nuevos tipos de armas de exterminio masivo y la militarización del cosmos.

Como consecuencia, el desarrollo internacional ha llegado a un límite que no se podrá superar si no se toman decisiones responsables en alto grado, dirigidas a poner coto a la carrera armamentista y a frenar el proceso de deslizamiento hacia la guerra. No es posible postergar tales decisiones so pena de arriesgarse a perder el control sobre los peligrosos procesos que amenazan con acabar con la propia existencia de la humanidad. El problema central de la hora es sofrenar las fuerzas del imperialismo y de la guerra y afianzar una paz sólida y una firme seguridad.

Dada la inmensa variedad de fuerzas políticas y sociales actuantes en el ámbito internacional, toda búsqueda de nuevos enfoques para dar solución a los problemas de importancia vital, requiere tomar en consideración de forma realista los intereses de esas fuerzas, en ocasiones no coincidentes y a veces en pugna, para poder así trazar una política justa. El Buró Político del CC considera que la nueva redacción del Programa ofrece para ello buenos puntos de referencia.

El Programa es una demostración integral de nuestra concepción relativa al afianzamiento de la paz en la Tierra, al progreso social y la liberación nacional de los pueblos. En él se formulan las bases fundamentales de la política y yo diría que allí se encuentran los pilares

principales que siguen inamovibles. Al propio tiempo, el programa demuestra el amplio enfoque de nuestro Partido respecto a los problemas internacionales, su capacidad para considerar oportunamente los cambios operados en la situación, para enfrentar la realidad sin prejuicios y sopesar objetivamente lo que ocurre y reaccionar flexiblemente a las exigencias del momento.

Nosotros proclamamos abiertamente los objetivos de nuestra política internacional y los caminos de su resolución. En este sentido, nuestra política es totalmente predecible. En ella no hay enigmas ni indefiniciones. Es una política asentada en la idea leninista de la coexistencia pacífica de los dos sistemas contrapuestos. Actuamos con el criterio de que sólo una política estable y segura es digna de los Estados y partidos que comprenden su responsabilidad por la suerte de la humanidad en esta época plena de contradicciones.

Todas las fuerzas progresistas verán en el Programa la expresión de nuestra invariable solidaridad con sus luchas, nuestro respeto por sus opiniones y actitudes, nuestra aspiración a colaborar al reforzamiento de su unidad, de esa dialéctica unidad en la diversidad que abarca todo el tejido vivo del mundo del socialismo real, del movimiento comunista y obrero de liberación nacional, de todos los movimientos contra la reacción y la agresión, a favor de la paz y del progreso.

Pasemos ahora al proyecto de las orientaciones fundamentales. Este documento debe materializar los planteamientos del Programa del PCUS, y a traducirlos al lenguaje de las tareas concretas del plan aplicable a una etapa tan decisiva de su realización: el 12 quinquenio y el periodo que llega hasta el año 2000.

El trabajo realizado ha sido considerable, pero no ha transcurrido sin dificultades y tropiezos. Y no sólo porque la elaboración de la perspectiva científicamente fundamentada del desarrollo de la economía, en escala tan gigantesca como la nuestra, es una tarea bastante difícil. Tanto más cuando ante ella se plantean tareas cualitativamente nuevas. En este trabajo era necesario tomar en consideración todo un conjunto de factores objetivos que influyen de modo diverso sobre los ritmos, proporciones y eficiencia de la economía nacional.

Pero también hemos debido enfrentarnos a problemas de otro tipo. No todos nuestros cuadros han renunciado aún a la inercia, a los viejos esquemas y a su inclinación por el desarrollo extensivo de la economía. No todos lograron estar preparados psicológicamente para trabajar en las nuevas condiciones y para llevar a cabo un viraje radical hacia la intensificación y la calidad, en el duodécimo quinquenio.

Hubo que superar este sentir, y como suele decirse, superarlo sobre la marcha. Y en ese proceso desempeñó un gran papel la incorporación de las colectividades laborales en la búsqueda de reservas y en la elaboración de tensas tareas para el quinquenio, como asimismo la activa posición de las organizaciones del Partido, desde las de república, territorios y regiones hasta las de base.

Como consecuencia, muchas cosas se pudieron corregir y el proyecto que hoy se estudia, en opinión del Buró Político del CC, en lo fundamental corresponde a las necesidades programáticas del Partido en torno a la aceleración del crecimiento económico, a la simultánea solución de tareas estratégicas como la elevación del bienestar del pueblo, el reforzamiento del potencial económico, el mantenimiento del debido nivel del poderío defensivo de nuestra patria.

Importa destacar el hecho de que en el nuevo quinquenio, por primera vez se logrará el incremento de la renta nacional y de la producción de todos los sectores de la producción material, a expensas del aumento de la productividad del trabajo. En el quinquenio se estipula una sensible reducción en el gasto de materias primas por unidad de producto lo que permitirá transformar su ahorro en fuente decisiva de satisfacción de las demandas de la economía nacional en recursos materiales adicionales.

La reestructuración de la economía y la concentración de las inversiones básicas en las áreas prioritarias del desarrollo de la economía se realizará con mayor energía que en el pasado. Se enfatiza, especialmente, el reequipamiento técnico y la reconstrucción de las plantas industriales existentes. Será acelerado el desarrollo de la industria mecánica, química, electrónica y electrotécnica. Se ampliará la fabricación de máquinas y equipos de última generación, la producción de materiales y la aplicación de tecnologías avanzadas.

En una palabra, el duodécimo congreso promueve un sensible viraje hacia la eficiencia. Pero no se pueden debilitar los esfuerzos si se quiere alcanzar un vi-

raje radical en esa dirección. Por el contrario, hay que acrecentar esos esfuerzos. Y en este ámbito tiene primordial importancia perfeccionar la planificación de los trabajos, fortalecer la disciplina y la responsabilidad en todos los sectores y desarrollar al máximo la iniciativa creadora de las masas.

El logro de los objetivos propuestos en el tercer milenio dependerá de la rapidez con que demos el viraje hacia la eficiencia y llevemos a cabo la nueva reconstrucción técnica de la economía. En los próximos 15 años, nos proponemos crear un potencial económico que será aproximadamente equivalente por su magnitud a todo lo acumulado antes del Poder soviético, y aumentar así en casi el doble la renta nacional y la producción industrial. La productividad del trabajo se elevará en 2,3 - 2,5 veces.

Y esto hará posible duplicar el volumen de los recursos destinados a satisfacer las necesidades del hombre. Creo que el documento presentado nos da plena razón para afirmar que la realización de su programa social permitirá elevar el nivel de vida de los soviéticos a una altura cualitativamente nueva en los próximos tres quinquenios.

La magnitud, profundidad y complejidad de las tareas a cumplir, en política interior e internacional, presentan nuevas y altas exigencias a la dirección del Partido e imponen la necesidad de enfocar de modo nuevo muchos aspectos de la labor del Partido. Como es lógico, todo ello debe estar reflejado en los Estatutos del PCUS, ley fundamental del Partido, nuestro código partidario en la vida.

¿Cuál es el sentido teórico de los cambios que nos proponemos introducir en los Estatutos?

Dicho brevemente, son, por un lado, seguir ampliando la democracia interna del Partido, desarrollar la iniciativa y la actividad de los comunistas y de todas las organizaciones partidarias, sobre todo de las de la base, y, de otro lado, elevar su responsabilidad en el cumplimiento de las tareas generales. Cuanto más polifacética y plena es la vida interna del Partido, cuanto más hondo sea el democratismo en la solución de todos los problemas centrales, desde el ingreso al Partido hasta la política de cuadros, más fuerte y eficaz será la influencia del Partido en todos los procesos sociales.

En este mismo sentido, en los Estatutos se precisan los principios básicos de la dirección partidaria de las organizaciones estatales y públicas. Cada una de ellas está llamada a cumplir íntegralmente sus funciones, y la dirección partidaria de su actividad debe suponer un estilo marcadamente político y contribuir activamente al sucesivo desarrollo de la autogestión socialista del pueblo en todos los eslabones y en todos los niveles. Las modificaciones propuestas tienden a contribuir a elevar el prestigio, el título y el significado de miembro del Partido, de su papel como combatiente político y organizador de las masas, de su responsabilidad por la puesta en práctica de la línea general y de las directrices del Partido.

En su conjunto, los cambios que se proponen en los Estatutos lo enriquecerán con nuevos elementos, de conformidad con las demandas de la vida, y contribuirán a la consolidación organizativa del Partido sobre la base de los probados principios del centralismo democrático y de elevación del papel dirigente del PCUS ante las nuevas tareas planteadas en el país.

Camaradas: ayer se celebró la reunión de la Comisión de Programa, que presenta el proyecto de nueva redacción del Programa del Partido. Pienso que nuestro análisis del proyecto en este Pleno será constructivo y fructífero. Lo dicho vale igualmente respecto al proyecto de las Orientaciones fundamentales y a las enmiendas propuestas a los Estatutos del PCUS.

La aprobación de los documentos presentados al Pleno del CC, abre una etapa de mucha responsabilidad en la preparación del XXVII Congreso del PCUS, etapa de consulta directa e importante del Partido con el pueblo, respecto a problemas de mucha envergadura de la economía y la política.

El Buró Político propone publicar estos documentos y discutirlos a fondo en las reuniones, conferencias distritales, urbanas, regionales y territoriales partidarias y en los congresos de los partidos comunistas de las repúblicas federadas y examinar también el proyecto de las Orientaciones fundamentales en las reuniones de las colectividades laborales, instituciones docentes, unidades militares y organizaciones sociales. Los Soviets, los sindicatos y el Komsomol deben decir su palabra. La participación de millones y millones de ciudadanos soviéticos —comunistas y sin partido— en el examen que realizan el Partido y el pueblo permitirá debatir mejor la polí-

tica del Partido en torno al futuro, y tomar en cuenta más plenamente la voluntad, los intereses y las demandas de todas las clases y de todas las capas del pueblo.

Lo esencial que debemos garantizar en el proceso de discusión es un espíritu constructivo y operativo que conduzca a la solución de los problemas prácticos concretos. Hay que lograr que las reuniones y las discusiones transcurran con riqueza de contenido, sin aparato, alharaca ni sobreorganizadas. Los cuadros dirigentes del Partido, del estado y de la administración están obligados a tomar la más activa y directa participación en ellas.

El centro de todo el trabajo de estudio y de explicación de los documentos del Congreso debe ser el colectivo de trabajo, sus eslabones primarios: el sector, la brigada, la granja, el laboratorio. Aquí conviene desplegar un diálogo analítico sobre nuestros asuntos, sobre la puesta en acción de las inmensas reservas, el aprovechamiento ahorrativo de los recursos, la eliminación de los defectos existentes y la divulgación de la experiencia avanzada. Es importante lograr que cada soviético comprenda bien los objetivos programáticos y las tareas del Partido, el sentido de su política interior y exterior, y sepa ligar con ellos su trabajo cotidiano.

Dicho de otro modo, del comienzo hay que conferir a la discusión un carácter creativo. La línea del Comité Central, que procura un enfoque innovador en las cuestiones centrales de nuestro desarrollo, a la superación resuelta de todo lo caduco y de todo lo que impide avanzar, goza del apoyo sin reserva de los trabajadores. Mantendremos consecuentemente esta línea, también en adelante, apoyándonos en la voluntad y la creatividad de todo el pueblo.

No cabe duda de que los documentos del Congreso suscitarán una avalancha de comentarios, propuestas y cartas. Habrán opiniones de gran importancia estatal y se plantearán también problemas concretos, vendrán advertencias sobre el trabajo de los órganos del Partido, de los Soviets y de la administración. No deben quedar sin atención, ni una sola idea útil, ni una sola propuesta. Importa que durante el examen de los documentos, los trabajadores sepan que se ha prestado oído a sus señales críticas y que se toman las medidas correspondientes respecto a sus propuestas. Esto para nosotros es una cuestión de principios.

Deberíamos desplegar la elaboración del plan quinquenal, aprovechando la experiencia del trabajo realizado con las Orientaciones fundamentales y al mismo tiempo que éstas son discutidas. Esto permitirá examinarlo y aprobarlo de raíz enseguida del Congreso.

La etapa final de preparación del Congreso presenta altas exigencias a los medios de comunicación y de propaganda. Deben ser la tribuna pública de todo el pueblo en los debates, recoger ideas, opiniones, la experiencia de las masas y conformar esa alta moral de trabajo e ideológica sin la cual no se concibe la realización de plan alguno.

Camaradas: por estimulantes que sean los planes elaborados, sólo con un trabajo intenso y altamente productivo lograremos sus objetivos. Ahora es imprescindible sobre todo ofrecer tareas concretas a cada hombre soviético, cada colectivo laboral, cada organización del Partido. Llegó la hora de acometer acciones todavía más intensas, y hoy es lo principal. Las organizaciones del Partido, de los Soviets, económicas y sindicales, tienen la obligación de movilizar todo el potencial, todos nuestros recursos y posibilidades, y sobre todo, el factor humano, para cumplir consecuentemente las tareas planteadas.

Este trabajo ya lo hemos comenzado. Hemos tomado importantes acuerdos y se aplican grandes medidas económicas, sociales e ideológicas. También en adelante hay que seguir actuando guiados por la línea política trazada y marchar con firmeza por el camino marcado. Importa mucho incrementar también en adelante el ritmo de nuestro avance, al mismo tiempo que fortalecemos la disciplina y el orden en todo, que aprovechamos activamente los estímulos morales y materiales y que despejamos un horizonte más vasto a la iniciativa y a la creación de las masas.

Todos los esfuerzos económicos, políticos y organizativos, toda la energía de los colectivos laborales, deben concentrarse en terminar con los mejores resultados posibles este año y el quinquenio en su conjunto, y recibir así dignamente el XXVII Congreso de nuestro Partido leninista. Ahora, ésta es la tarea más urgente que tenemos, tanto práctica como política.

La experiencia de la historia ha dado pruebas convincentes de que los más elevados sueños de felicidad del pueblo, in-



Grabado de Miguel Bresciano

cluso de un genio, permanecen simplemente como sueños, por nobles que sean, si no prenden en el pensamiento y en el corazón de millones de hombres. Por el contrario, las ideas avanzadas se convierten en una potente fuerza motriz del progreso cuando se vuelven patrimonio de las masas populares.

La política del partido leninista, su pensamiento y conciencia, expresan con justeza lo que el pueblo piensa, sus ideas, anhelos y esperanzas. Estamos seguros de que la gran causa del comunismo a la que se ha consagrado nuestro partido, es invencible.

15 de octubre de 1985 (1)

(1) Traducción de "Estudios" cotejada con la traducción oficial de la Agencia TASS.

Ante la cruz de los caminos:

o coyunda económica
o reconstrucción nacional

por Eduardo Viera

A nueve meses de la instalación del gobierno surgido de las elecciones de noviembre de 1984, se confirma una grave constatación en materia de política económica: el continuismo en aspectos esenciales de la misma. Y, sin embargo, cuando el pueblo votó contra la dictadura, lo hizo también contra su línea económica, Prueba de esto fue el documento aprobado por el grupo político de la Concertación Nacional Programática. Por cierto este documento está lejos de recoger el pensamiento del Frente Amplio en aspectos fundamentales. Sin embargo el análisis de la CONAPRO establece una serie de puntos básicos, sobre los que existió coincidencia de todos los sectores políticos:

—"La política económica, a partir del 1º de marzo de 1985, se diferenciará claramente de la que caracterizó al período autoritario y supondrá además una actitud activa por parte del Estado en el ejercicio de la conducción económica...".

—"...Esta nueva actitud, supone el cuestionamiento y la superación de la connotación central del neo-liberalismo vigente en los últimos años: la supeditación de lo productivo a lo financiero, agravando la subordinación del país a los avatares de la situación económica financiera internacional, que afectaron a un Uruguay vulnerable, como nunca en toda su historia contemporánea.

En el futuro, la política económica tenderá a invertir el sentido de esta influencia poniendo el sistema financiero al servicio de la producción y de las necesidades esenciales de la sociedad en su conjunto, y procurando la recuperación del control nacional del proceso económico...".

—"La reactivación supone un contexto político y social favorable al desarrollo de la actividad económica... por el lado de la demanda se requerirá una expansión simultánea y proporcionada de las de origen interno y externo, tomando en cuenta las restricciones existentes.

La disponibilidad de un significativo margen de capacidad ociosa posibilitará incrementar la producción y los niveles de empleo sin exigir en lo inmediato un significativo volumen de inversión".

—"La recuperación del nivel de actividad tendrá como punto de partida el aumento de las exportaciones, el incremento del ingreso real tanto de los trabajadores como el de los pasivos de menores ingresos, y el mantenimiento de la inversión pública".

—"La expansión de la demanda interna se apoyará en una elevación del poder adquisitivo de la mayoría de la población, particularmente en los sectores de menores ingresos".

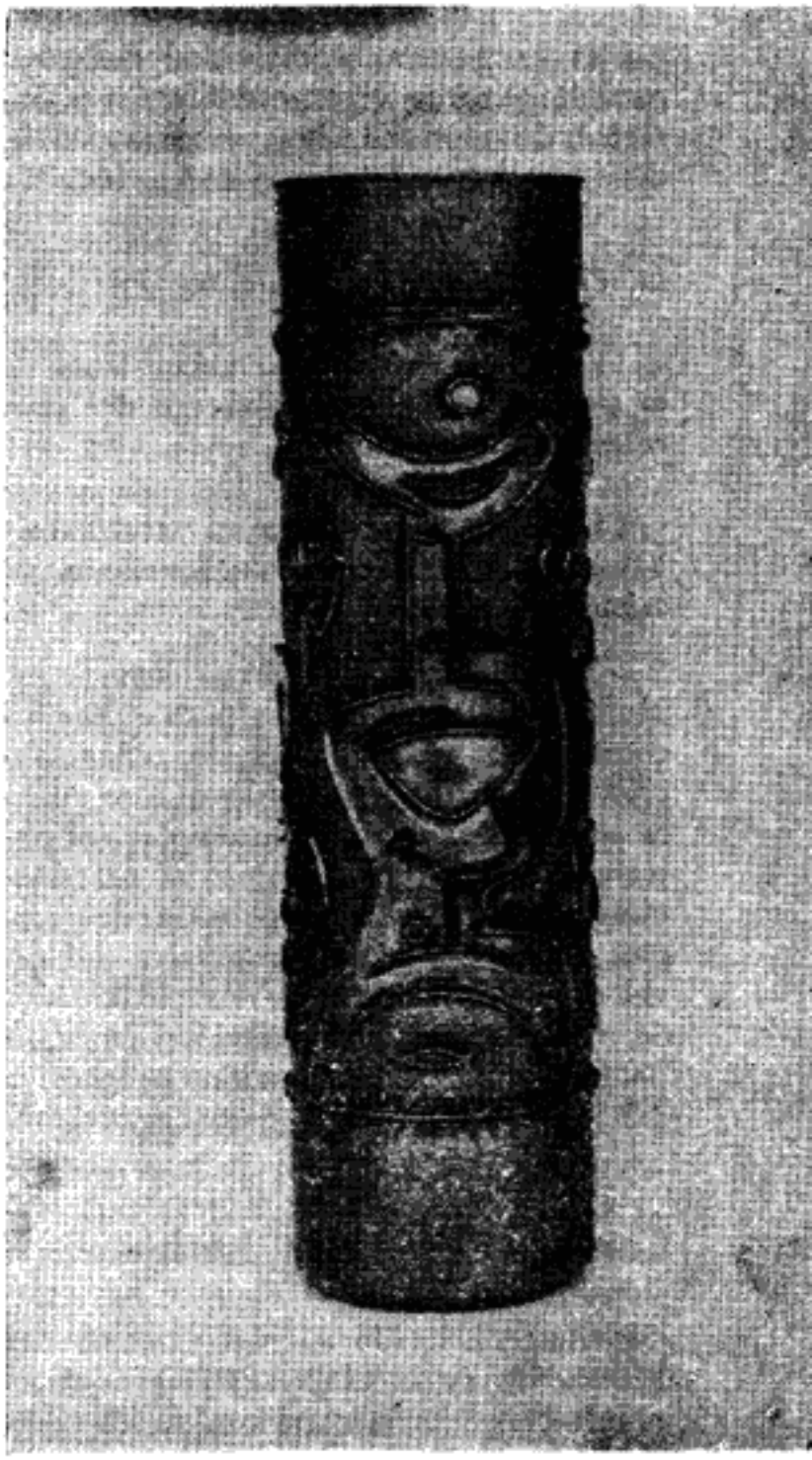
—"Se reorientará el gasto público para atender las necesidades esenciales de la población. En la medida en que se incrementen los ingresos tributarios facilitados por la reactivación, se reducirá la tasa mínima del IVA. Cuando fuere necesario se instaurarán controles funcionales y administrativos de los precios bienes que integran la canasta familiar".

—"En materia de gastos, la reactivación aconseja no reducir en el corto plazo su participación relativa en el producto bruto interno, salvo por el descenso en los pagos por intereses y transferencias, y se postulará una recomposición que tome en cuenta:

1. la compresión de los gastos militares y de seguridad, así como la eliminación de todos los egresos considerados innecesarios desde el punto de vista de la reactivación y las condiciones esenciales de vida de la población.

2. el incremento de los gastos en salud, educación y vivienda popular. En este último caso —de importancia central para estimular un rápido crecimiento en los niveles de empleo— se otorgará prioridad tanto a la construcción como a la refacción de viviendas usadas".

—"En materia de ingresos, se elevará la participación de los impuestos direc-



Artesanía
de Huidobro Almada

tos en la tributación a efectos de reducir la exagerada regresividad del régimen impositivo vigente conforme a criterios de equidad, hoy ausentes en la distribución social en la carga fiscal".

—"La política respecto al sistema financiero tendrá los siguientes objetivos:

1) subordinarlo a las necesidades de la producción y especialmente del proceso de reactivación.

2) obtener una mayor autonomía respecto al sistema financiero internacional".

—"En materia de deuda externa, se explotarán todas las formas para evitar las condiciones tradicionales de renegociación... Cualquier acuerdo que se realice con el FMI deberá contemplar los objetivos básicos concertados: la reactivación productiva, la expansión del empleo, la recuperación progresiva del nivel de los salarios y de las pasividades de menor cuantía, el contralor de la inflación y la redistribución progresiva del ingreso".

Contraste con los hechos

Hemos recurrido a citas extensas del documento de la CONAPRO porque es visible constatar el contraste de los compromisos contraidos con los hechos de la política económica gubernamental. Después de algunos meses de ausencia de medidas para corregir la orientación dictatorial y de indefinición sobre algunos problemas básicos, lanzándose sin embargo manidas tesis semejantes a las del período de Végh Villegas y de Valentín Arismendi ("primero acrecentar la torta para poder mejorar los salarios") existió un hecho y una fecha básica, que marca una vuelta de tuerca, un "ajuste" hacia una política definidamente económica continuista, con el acompañante obligado de gestos destemplados y con potenciales autoritarismos (recordar "episodio Manini"): es la fecha del 30 de setiembre, en la que se firma la Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional, decisión entrelazada a la negociación con la banca acreedora, cuyos términos finales aún no se conocen en su totalidad, aunque se sabe que el gobierno se comprometió al pago íntegro de los intereses desde julio de 1985 a junio de 1986, o sea 410 millones de dólares. Por cierto, son las condiciones tradicionales de renegociación, a pesar de lo comprometido en la CONAPRO.

Los compromisos de la Carta Intención

"Al fantasma del Fondo Monetario Internacional tenemos que sacárnoslo de la cabeza" dijo el Ministro Zerbino. Y sin embargo, la Carta de Intención supedita la política del gobierno a los cánones establecidos por el capital financiero internacional a través del FMI. Los siguientes son algunos de los compromisos públicos contraidos, que se han reflejado luego en el proyecto de Presupuesto, en la política salarial y en los lineamientos generales de la política económica:

—"...El Gobierno tiene la firme intención de mantener el gasto global del gobierno central en alrededor del 18.75% del PBI durante el período del programa, en un nivel aproximadamente similar al correspondiente al ejercicio cerrado en junio de 1985. Uno de los elementos importantes de este proyecto es la adopción de una política salarial prudente para el sector público'.

—"...El gobierno ha manifestado reiteradamente a la población que la única forma de aumentar los salarios reales con carácter permanente es median-

te una mayor productividad e inversión. De acuerdo con la meta fijada para la inflación, el Gobierno limitó el reajuste de salarios para el sector público a alrededor del 20 por ciento en julio de 1985. Además se anunció que los futuros reajustes de salarios del sector público se harán a intervalos de cuatro meses en lugar de tres...".

—"Durante el período del programa, el Gobierno se propone limitar su intervención en el proceso de fijación de salarios del sector privado a la publicación de lineamientos salariales. No obstante en algunos casos los representantes del Ministerio de Trabajo y de Seguridad Social mediarán entre las partes que integran los consejos de salarios, pero siempre dentro del marco de lineamientos salariales".

—"Uno de los elementos importantes es la adopción de una política salarial prudente para el sector público".

—"El Gobierno se propone seguir una política de tasas de interés que dé por resultado tasas adecuadamente positivas de remuneración real de los activos financieros".

—"El Gobierno está firmemente decidido a suprimir el tope a las tasas de interés de los préstamos según permitan las circunstancias, pero en todo caso no más tarde de diciembre de 1985".

—"La política de precios de las empresas públicas se vigilará estrechamente durante el período del programa y se efectuarán los ajustes necesarios de sus tarifas, a intervalos no mayores de cuatro meses, a fin de lograr el superávit global de explotación previsto".

—"Con el objetivo de mantener un nivel adecuado de competitividad, el Gobierno se propone seguir una política de cambio flotante"... "A pesar de una situación internacional en la que son cada vez mayores las prácticas restrictivas del comercio y de los pagos, el Uruguay ha mantenido una total libertad en las transacciones en divisas tanto en la cuenta corriente como en la de capital de la balanza de pagos. El Gobierno se propone continuar dicha política, que estima fundamental para su estrategia general de conseguir una recuperación sostenida de la actividad económica".

—"El Gobierno del Uruguay considera que las medidas descriptas en el Memorando de Entendimiento sobre política económica son adecuadas para lograr los objetivos del programa, pero adoptará las medidas adicionales que sean necesarias para dicho fin. El Gobierno examinará con el Fondo las medidas adicionales que puedan resultar apropiadas, de acuerdo con las políticas del Fondo relativas a estas consultas".

El cumplimiento de las exigencias del FMI

Las consecuencias del acuerdo con la banca acreedora y de la Carta de Intención con el FMI han repercutido en la política salarial. Para poder pagar una suma tan alta de intereses, el gobierno cifra toda su política en obtener divisas de la exportación —que por otra parte ha disminuido sensiblemente— en reducir por lo tanto la demanda interna, en disminuir gastos, sin disminuir los del Ministerio de Defensa Nacional e Interior, como hemos de verlo más adelante. Si bien no ha podido aplicar en su integridad la política salarial de la dictadura —tampoco lo podría llevar a cabo dado el nivel de las luchas de los trabajadores— el gobierno ha tratado, aunque infructuosamente, de imponer los "techos salariales" del 18% en la industria privada y los aumentos restrictivos para los funcionarios públicos, más allá de porcentajes de salarios reales esgrimi-

dos por la propaganda oficial, que se originan en gran parte en la modificación de la base de los cálculos y estimaciones de la estadística... Los trabajadores no pueden resignarse a no recuperar en forma sustancial un poder adquisitivo que la dictadura bajó a la mitad y menos pueden resignarse a futuros aumentos de salarios y sueldos por debajo de los índices de inflación. (Recordar, además, el artículo de J. L. Massera en "Estudios" Nº 94: aumentos de salarios reales después de agudos períodos de inflación no contrarrestan la disminución de la capacidad de compra de los trabajalores).

En cuanto a las empresas públicas, el Ministro Zerbino ha cumplido fielmente con la Carta de Intención al ordenar los "tarifazos". En algunos casos, como el de ANCAP, se comprobó que los aumentos de tarifas estaban por encima del crecimiento de los egresos, pero el Ministerio de Economía ordenó un aumento mayor de las tarifas, decisión acatada por la mayoría del Directorio. Todo ello con el objetivo de hacer frente a la deuda contraída por los entes del Estado y de acuerdo con las exigencias de los bancos acreedores.

En materia de endeudamiento, si bien se establecen en la Carta de Intención algunos límites, se deja expresamente la puerta abierta para préstamos al Banco Central con vencimientos a menos de un año, precisamente los que más asfixian al país. Si a esto se agregan las divisas que se requieren para el pago de intereses —de acuerdo con los compromisos contraídos por el gobierno— lo que requerirá nuevos préstamos, hay que prever que en el período próximo se registrará una nueva ola de endeudamiento y de compromisos a pagar a pesar de la refinanciación. Además, el gobierno expresamente se corta toda posibilidad de impedir o controlar la fuga de capitales, ya que en aras de insistir en la pretensión del "Uruguay como plaza financiera", existe un compromiso ante el Fondo de mantener una total libertad en el movimiento de divisas.

Respecto al sistema financiero, el gobierno está comprometido a suprimir los topes a las tasas de interés. Con esas tasas y con una cotización del dólar que aumentó un 45% desde marzo de 1985, ha de continuar la llamada "dolarización" de la economía.

Si bien en la Carta se expresa que el BCU no insistirá en operaciones como la compra de carteras, en los hechos se han consumado dos operaciones ruinosas para el Estado con la adquisición del Banco Pan de Azúcar y Banco de Italia. El primero, con una incobrabilidad de 40 millones de dólares en su cartera de crédito, el segundo con 31,5 millones de créditos imposibles de recuperar. Para el neo-liberalismo de ayer o para el continuismo de hoy en la orientación del equipo económico, toda intervención del Estado es bien mirada si se trata de "socializar" las pérdidas, mientras se defiende celosamente la privatización de las ganancias en las coyunturas favorables. ¡Por cierto, a persignarse si alguien insinúa la posibilidad de estatizar la banca!

Siguiendo casi cronológicamente el deslizamiento del equipo económico en la orientación continuista después del 30 de setiembre —fecha de la firma de la Carta Intención— hay que tener en cuenta la reunión realizada en Seúl por los organismos financieros del mundo capitalista, la concurrencia a ella del Ministro Zerbino y las declaraciones que formulara a su regreso.

Allí en Seúl se expuso el "Plan Baker": bajo brutales condicionamientos los bancos privados otorgarían créditos por 20.000 millones de dólares a los países del Tercer Mundo y 9.000 millones de dólares de créditos serían del Banco Mundial y del BID. El Secretario Adjunto del Tesoro de los Estados Unidos David C. Mulford expuso en el Uruguay las exigencias del "Plan Baker":

—Se insiste en el enfoque caso por caso en el problema de la deuda.

—La primera condición es que se tenga un programa acordado con el FMI.

—Hay que aplicar reformas tributarias, bajando los impuestos para aumentar los incentivos al trabajo, al ahorro y a la inversión.

—Es necesario reducir el papel del Estado, "privatizando las compañías del gobierno cuando esto sea posible".

—Adoptar políticas más abiertas a la inversión extranjera. "Esta es una alternativa muy importante, con efecto en los pedidos de préstamo de los bancos y ese efecto es permanente, cuando se hacen inversiones directas".

—Favorecer regímenes de comercio más abiertos. "Remoción de subsidios que no resulten un incentivo para la producción".

En Buenos Aires Mulford planteó también la necesidad de eliminar la cláusula Calvo que obliga a dilucidar en tribunales nacionales los conflictos con las empresas imperialistas.

Cuando Zerbino regresó de Seúl, se deshizo en elogios del Plan Baker y hasta repitió las cantilenas de Baker y de Mulford: "...Ya no se está hablando de ajustes recesivos, sino de ajustes para el crecimiento, y creo que ese es un elementos positivo que no podemos dejar de valorar".

El Ministro dijo más: "Uruguay consiguió una reestructura multianual del endeudamiento externo vinculada a fondos frescos que incluyen una operación de cofinanciamiento de bancos privados y el Banco Mundial, que es una nueva modalidad que responde de alguna manera al criterio expuesto por Estados Unidos en Seúl" (Declaraciones al diario "El País" publicadas el 21/10/85).

Más allá de que en el Parlamento, el Ministro negara que asumió algún compromiso, estas operaciones y todos los hechos de la política económica gubernamental indican el sometimiento a las condiciones fijadas por el capital financiero internacional, particularmente norteamericano.

Además el Ministro defendió la disminución del papel del Estado en la economía. Y ya se han puesto en marcha procesos de privatización parcial de empresas públicas: el Ministro Pirán, ha propuesto la eliminación del monopolio de fabricación de alcoholes de ANCAP y se plantea la privatización de la planta de Portland. Existen proyectos de privatización en AFE y de determinados servicios en la Administración Nacional de Puertos. Se admiten auditorías del Banco Mundial y del BID en UTE, OSE, Banco República, ANTEL, ANCAP e INAC. En los nuevos préstamos para UTE, se admite que el Banco Mundial sea quien fije las tarifas, imponiendo que ellas deben proporcionar al organismo fondos suficientes para pagar los préstamos y una tasa anual de rentabilidad de no menos del 6%.

En el debate parlamentario el Ministro reconoció que existía un compromiso con el Banco Mundial de ir en el futuro a la eliminación de las detracciones. En el mismo sentido se proyecta la eliminación de aranceles a las importaciones competitivas con la industria nacional, según lo declarara una delegación de la Cámara de Industrias.

El equipo económico del gobierno se opone a la canasta familiar o cualquier subsidio a los artículos de consumo a pesat del documento de la CONAPRO, así como a la reinstitucionalización del Frigorífico Nacional.

Refinanciación y Presupuesto

La línea continuista está presente en el grave problema del endeudamiento interno. Mientras el Frente Amplio pro-

puso que la banca que tanto se aprovechó en el período dictatorial, reintegrara parte de lo que robó en materia de usura y venta de carteras incobrables al BROU, la ley de refinanciación surgida del pacto del Partido Colorado con el Partido Nacional, protege los intereses de la banca. Inclusive se manejó la posibilidad de que los vales por los intereses diferidos los bancos privados los redescontaran en el Banco República, cobrándolas prácticamente al contado. Aunque los pactistas tuvieron temor de llevar adelante la iniciativa, existe un compromiso tácito de buscar mecanismos que concurran al mismo fin.

La ley de refinanciación legitima en gran parte las tasas de usura de la banca y el desastre de la quiebra de la "tablita" estableciéndose que sólo a partir de 1983 se reliquidan las tasas aplicadas, llevándolas a las tasas normales del mercado o tasa básica del BROU para las deudas en moneda nacional y las tasas preferenciales o al 12% para las deudas en moneda extranjera. No se efectúan quitas de ninguna especie de los montos adeudados, sino que se difieren parte de los intereses, salvo el caso de los pequeños productores que pueden diferirlos en su totalidad. Excepto los pequeños deudores en moneda extranjera los demás deben pagar una parte de los intereses adeudados al 15 de octubre para acceder a la refinanciación.

Se trata de una ley que no da solución a una gran masa de productores del campo y de pequeñas y medianas empresas, que han acusado a los autores de la iniciativa de connivencia con la banca.

Se recordará que a su regreso de Seúl el Ministro Zerbino expresó que había una gran preocupación en la banca extranjera por la demora en resolver el problema del endeudamiento interno y por la prórroga de las ejecuciones.

También en la ley de Corporación para el Desarrollo se incluye la protección a la banca, a través del artículo 25 de la ley por el cual se faculta a la Corporación a "adquirir a las instituciones privadas de itnermediación financiera, créditos de empresas deudoras de aquéllas". Es decir, otra adquisición de carteras sin mayor control.

En cuanto al Presupuesto tiene una orientación netamente continuista. No contempla las legítimas aspiraciones de los funcionarios (el Frente Amplio había propuesto un reajuste de sueldos de un 100% de la inflación en una recuperación mínima del 10% anual del salario real), pero la ley mantiene un 41% de las retribuciones personales de todo el Presupuesto para los Ministerios de Defensa Nacional e Interior, mientras en el mismo rubro el conjunto de la enseñanza (Administración Nacional de Enseñanza Pública y la Universidad) llevan el 26.54% y Salud Pública 9.52%. En este "Presupuesto de guerra" —como ha sido calificado— un 34% del Presupuesto de funcionamiento e inversiones corresponde a los Ministerios de Defensa Nacional e Interior.

No hay en el Presupuesto ningún lineamiento serio para la reactivación comprometida en la CONAPRO.

En materia de orientación impositiva, si en 1984 los impuestos indirectos representaban el 82%, el Presupuesto para 1986 indica un porcentaje del 83%. En este porcentajje, el IVA es el 44%. Los impuestos directos disminuyen en un 1% entre 1984 y 1986.

Si bien en el Senado, con los votos del Frente Amplio y del Partido Nacional, se logró introducir mejoras para la Enseñanza, Salud y Poder Judicial, el mensaje complementario del Poder Ejecutivo mantuvo en lo básico la iniciativa original y sólo mejoró parcialmente algunas partidas, en cifras muy inferiores a las votadas en la Cámara de Senadores.

El Poder Ejecutivo había amenazado con el veto, como lo hizo para frenar la ley de alquileres.



Artesanía de Huidobro Almada

La cruz de los caminos

En conclusión, la política del equipo económico lleva a la acentuación de la crisis —con las recetas recesivas del FMI— y a una mayor dependencia del país. Todo se subordina al pago de los 410 millones de millones de intereses de la deuda externa a lo que hay que sumar una suma bastante similar por amortización e intereses de letras y Bonos de Tesorería —la mayor parte en moneda extranjera— según las cifras de los boletines del BCU y las propias estimaciones presupuestales más las amortizaciones de la parte de la deuda no refinanciada. En aras de esta orientación se propugna que es necesario seguir apretando el cinturón de la gente, subestimar las necesidades de la reactivación del mercado interno con el objetivo casi exclusivo de una exportación —que sólo favorece a 46 empresas, y fundamentalmente seguir favoreciendo a una banca extranjerizada, íntimamente entrelazada con los Bancos acreedores de la deuda externa del país. Y por cierto desatención a los problemas vitales del trabajo, de la salud, de la enseñanza.

El movimiento obrero y popular, el Frente Amplio, nuestro Partido, plantean otro camino, que es el de una reconstrucción económica genuina, de ensanchamiento del mercado interior y exterior, de fortalecimiento del sector estatal, de sensible recuperación del poder adquisitivo de salarios, sueldos y pasividades.

El peor favor que se puede hacer a la consolidación de la democracia es dejar irresueltos los problemas originados en la terrible herencia de la dictadura y, todavía, insistir con su misma política económica. Hoy para estabilizar y defender la democracia se necesita avanzar en ella a través de un programa de soluciones urgentes que como plantea el material que el Comité Central del PCU

(sigue en pág. 63)

La Revolución Angolana en el contexto del 25 de Abril

Daniel Mañana

Fernando Rama

Grândola, vila morena
Terra da fraternidade
O Povo é quem mais ordena
Dentro de ti, ó cidade.

La estrofa del epígrafe es el principio de una notable canción del cantautor portugués José (Zeca) Afonso. Al comenzar la composición se oyen unos pasos de gente que anda lentamente. Al principio es como un murmullo indescifrable y luego, poco a poco, los caminantes se van aproximando en una marcha rítmica. Son los pasos de un pueblo que viene de lejos, como todos los pueblos, en busca del futuro. Hoy, once años después que la referida canción desempeñara un papel muy particular, aquellos pasos son no sólo los del pueblo portugués sino los de muchos otros pueblos.

Cuando en la madrugada del 25 de abril de 1974 la canción fue pasada por la radio en todo el territorio portugués, se daba la señal para poner en andamiento una conspiración militar, dirigida por el Movimiento de las Fuerzas Armadas (M.F.A.), cuyo objetivo central era derrocar el gobierno de Marcelo Caetano, jefe del régimen salazarista, e iniciar transformaciones de carácter democrático en Portugal. Sin embargo, ese mismo día comenzó a verse que en realidad se trataba de algo más que un simple golpe de estado, ejecutado según normas más o menos clásicas. Las masas portuguesas irrumpieron en la escena política, se adueñaron de la calle y en una alucinada alborada revolucionaria confluyeron en el más democrático y combativo Primero de Mayo que conoce la Europa contemporánea, para crear un hermoso símbolo de la alianza pueblo-MFA: miles de claveles rojos ensartados en los caños de otros tantos fusiles.

A partir de entonces la Revolución de los Claveles se transformó en el laboratorio social donde se fueron dilucidando



Arte angolano

los grandes problemas que los ininterrumpidos 48 años de régimen colonial-fascista habían generado y agravado sin pausa: el tema de la democracia y su contenido, la erradicación del aparato represivo fascista (la siniestra Pide-DGS), las transformaciones de la base económica (reforma agraria, política de nacionalizaciones), la reforma educacional y, en medio de un agudo combate social, el candente tema de las colonias.

La Revolución de los Claveles tuvo, pues, en una primera fase, su escenario en Lisboa y en el resto del territorio portugués. Pero inmediatamente hizo sentir su impacto en las colonias, dispersas en varios puntos de dos continentes. Era, desde un principio, un complejo **proceso revolucionario único**, que tuvo por teatro de operaciones los fragmentados 2.090.000 km2. del imperio colonial portugués y el propio territorio metropolitano, ambos, por otra parte, verdadero biombo para el saqueo imperialista.

El régimen salazarista se apoyaba en las bayonetas y las FF.AA. eran, en realidad, un corset que a duras penas mantenía la cohesión de una abigarrada articulación de estructuras: desde el capitalismo monopolista de estado en la metrópoli hasta las sociedades tribales en el interior africano; desde los polos de acelerado desarrollo capitalista en Angola y Mozambique hasta el semifeudal Portugal transmontano, donde el analfabetismo superaba el 30%. Al rasgarse el corset todo aquel cuerpo saltó en pedazos, dejando que las distintas ruedas del complicado engranaje adquirieran y aceleraran su propio dinamismo. Pero cada rueda y su dinamismo eran parte de un mismo mecanismo ori-

ginal y durante un extenso periodo inicial los múltiples procesos se dieron en el contexto de la vieja matriz colonial.

En este cuadro el destino de Angola iría a ser, una vez más, original: su independencia y su revolución democrático-nacional rumbo al socialismo se tornaron un parto complicadísimo. Aquí el imperialismo, apoyándose en todos y en cada uno de los elementos de división nacional y política, jugó la carta más agresiva: una invasión bifronte que puso en jaque la acción liberadora del MPLA.

Una crisis profunda e irreversible

El desarrollo histórico concreto del sistema de dominación mundial del imperialismo en Portugal y sus colonias hizo que a principios de la década del 70 maduraran los elementos de una crisis global e irreversible de todas sus estructuras. De acuerdo con la vieja fórmula leninista, Portugal y sus 'territorios ultramarinos', pasaron a ser en aquel momento el eslabón corroído y más débil de la cadena de dominación mundial del imperialismo. Se trataba de una crisis global porque lo que estaba en crisis era, al mismo tiempo y en forma entrelazada: a) las estructuras del desarrollo capitalista, industrial-agrario, de Portugal; b) la dominación colonial de Portugal sobre sus territorios africanos y asiáticos; c) la propia relación de dependencia de Portugal y sus colonias respecto al imperialismo.

Proceso revolucionario único pero de desarrollo desigual, con diferentes umbrales de definición ideológica, de radicalización política y de realizaciones prácticas. Proceso que alcanzó, precisamente en Angola, los más altos niveles de enfrentamiento en todos los planos.

Generalmente, los artículos y ensayos acerca de la revolución angolana (y del proceso liberador en las colonias en toda su variedad casuística) dedican escaso espacio a la "Revolución de los Claveles". Mayoritariamente presentan el 25 de abril como el fruto de la obstinación fascista de no descolonizar a tiempo. El denominador común de toda esa literatura dedicada a la gesta de la independencia de Angola es una consistente tendencia a rebajar, a mediatizar, el papel que en ella jugaron las fuerzas antifascistas portuguesas, en particular el Partido Comunista Portugués.

Por otra parte, percibir el proceso revolucionario en las colonias apenas como subproducto del 25 de abril, el resultado "paternalista" de las fuerzas progresistas y revolucionarias de la metrópoli, es desconocer el enorme papel político, diplomático y militar desempeñado durante décadas por el movimiento de liberación nacional y unilateralizar desde otro ángulo el análisis del proceso histórico real.

Finalmente, absolutizar el papel del campo socialista y del internacionalismo proletario, particularmente en el caso de Angola, y ver en el proceso angolano una especie de débil arbusto inconcebible sin la poderosa férula del campo socialista, es también parcializar y estrechar la visión de conjunto del proceso.

Lo cierto es que en el proceso liberador angolano confluyeron, de manera ejemplar y entrelazándose a un nivel superior, las tres vertientes del movimiento revolucionario mundial: el sistema socialista mundial, el movimiento nacional-liberador que conmueve a los pueblos coloniales y dependientes y el movimiento obrero en los países capitalistas.

En definitiva el proceso liberador, incubado largo tiempo en el seno del sistema colonial portugués, es inconcebible sin la victoria del socialismo en la URSS, y la posterior formación del sistema socialista mundial, que acentuó la crisis del sistema capitalista. Precisamente, uno de los índices más notables de esta crisis es la quiebra de los imperios coloniales, el auge del movimiento de liberación nacional de los pueblos dependientes y la gravitación de estos pueblos en la política internacional. Es asimismo inseparable del desarrollo permanente del movimiento comunista y obrero en el mundo entero, del avance incontenible de las ideas de Marx, de Engels y de Lenin en la conciencia de millones de mujeres y de hombres, pese a las diversificadas formas de persecución. Entre ellos se destacan grandes partidos de masas, fogueados en heroicos combates, como es el caso del Partido Comunista Portugués.

Portugal y las colonias

En 1961, año clave por múltiples motivos que más adelante examinamos, Al-

varo Cunhal analizaba el hecho insólito de ser Portugal un país pequeño que poseía enormes colonias, cuya superficie total es 23 veces mayor que el territorio metropolitano. Portugal era entonces, no solamente un país colonialista, opresor de múltiples nacionalidades y clases sociales en las colonias. Era, además, un país dependiente, subdesarrollado y oprimido él mismo por el imperialismo.

Por aquella época las estadísticas oficiales de Salazar mostraban que después de cinco siglos de dominación colonial, de 11 millones de habitantes de las colonias portuguesas en Africa, apenas 36.000 personas habían alcanzado el estatuto de 'civilizados". Ya en aquella época los beneficios retirados de la explotación colonial eran enormes. Entre 1945 y 1958 el capital de las 10 primeras empresas coloniales portuguesas, pasó de 17 a 38 millones de dólares, esto es, duplicó con creces. Al mismo tiempo, las colonias portuguesas eran explotadas, y en mayor proporción aún, por los ingleses, los norteamericanos, los belgas, los alemanes, los franceses y los sudafricanos. En realidad, el colonialismo portugués era apenas la fachada para el saqueo practicado principalmente por los grandes monopolios internacionales.

Análisis semejante hace Lucio Lara, miembro del Buró Político del MPLA-PT, en una esclarecedora entrevista publicada en 1978.

Por aquellos años recorría el continente africano la incontenible avalancha de la independencia. La Declaración aprobada en la XV sesión de la Asamblea General de la ONU, que otorgaba la independencia a los países y pueblos coloniales, dio un formidable impulso a la lucha y únicamente en 1960 accedieron a la independencia 17 nuevos países, en toda Africa. Las colonias portuguesas no escaparon a esta colosal onda expansiva liberadora y especialmente en Angola la conciencia independentista se desarrolló impetuosamente, culminando en 1956, con la fundación del Movimiento Popular para la Liberación de Angola (M.P.L.A..)

Es en función de esta peculiar situación que la política del gobierno fascista de Portugal estuvo montada sobre tres líneas de acción principales: 1) servir a la política militarista de los Estados Unidos; 2) preparar a las Fuerzas Armadas portuguesas para reprimir el creciente movimiento democrático interno; 3) organizar la represión militar en las colonias progresivamente agitadas.

I. 1961. ANGOLA EN EL CAMINO DE LA LIBERACION

Como índice evidente de que ya en 1961 Angola era un verdadero polvorín revolucionario, digamos que sólo en los primeros meses de ese año estallaron tres microclimas históricos, políticos y culturales bien diversos. En su heterogeneidad los tres acontecimientos tienen un denominador común: un signo inconfundiblemente anti-colonial y una inusitada violencia.

1) **El 4 de febrero,** un grupo numeroso de militantes del MPLA, en su mayoría de origen campesino y obrero, y casi todos "veteranos" de la lucha clandestina del movimiento nacionalista en Luanda y alrededores, se lanzan al asalto de las cárceles y de la radio de la capital, armados con "catanas" (machetes campesinos), subdivididos en tres grupos. La acción militar en sí misma fue un fracaso, debido principalmente a la disparidad de medios técnicos entre oprimidos y opresores. Un año antes, en 1960, el MPLA había anunciado en Londres su decisión de iniciar las acciones armadas y poco después los revolucionarios hicieron un poco conocido ensayo general de la hazaña de febrero. Pero desde el punto de vista político el 4 de febrero fue un acierto, marcando el inicio de la fase final de la gesta revolucionaria. Más allá de las diferencias de tiempo, lugar y condiciones, el paralelo con el Moncada es evidente.

Si la fundación del MPLA cinco años antes había demostrado la madurez política del nuevo nacionalismo, la acción del 4 de febrero fue, según palabras de Neto "la denuncia total del sistema colonial portugués". El valor histórico de la gesta februarista surge de dos aspectos complementarios. Por un lado señaló a las claras la determinación de la vanguardia revolucionaria, fue expresión de la madurez del factor subjetivo de la revolución en marcha. Por otro lado, fue una acción que "encaja" en la mejor coyuntura internacional: a) en el panorama político mundial, el tema de la

descolonización figuraba en los primeros lugares del orden del día, junto con el desarme (Asamblea de la ONU, setiembre, 1960); b) el desarrollo de la crisis del Congo Belga se encontraba en su apogeo; c) en Portugal crecía la ola de protestas y movilizaciones; d) el espectacular secuestro del buque "Santa María" focalizó la atención internacional sobre Luanda, por momentos presumible destino del mismo, acentuando el aislamiento internacional del régimen salazarista.

2) **El 15 de marzo de 1961**, en la misma coyuntura internacional favorable, cuando la atención de la ONU estaba concentrada en la discusión del problema congolés, Holden Roberto decidió marcar la voluntad de su agrupamiento político, la Unión de los Pueblos de Angola (UPA), con una acción armada que eclipsara las acciones del MPLA en febrero. La acción armada de la UPA tuvo por escenario la región del norte, territorio de la etnia bakongo y fue la contracara del 4 de febrero. Consistió en una espantosa matanza de colonos blancos (hombres, mujeres, niños), así como de los "asimilados" de la región, es decir de aquellas personas, en su mayoría mestizos, con cierto nivel cultural. La masacre alcanzó también a hombres de otras etnias. Esta auténtica "jacquerie" africana marcó a fuego la ulterior evolución de la UPA y puso en evidencia sus principales características: a) racismo y tribalismo irreductible; b) odio retrógrado hacia las personas instruidas, en defensa de una supuesta superioridad de la cultura local; c) fundamento religioso de tipo mesiánico, con un marcado matiz anticatólico.

La "acción revolucionaria" de Holden Roberto, síntoma indudable de los males del colonialismo, constituyó una derrota política para la UPA, si bien a nivel continental el desprestigio de Roberto comenzó bastante después.

3) En las zonas de plantación fuera de Luanda se dio, a partir de 1960, una aguda recesión económica debida a la disminución de la demanda de artículos de exportación. La situación se tornó especialmente penosa eotre los campesinos de Malanje, importante región algodonera. En esta zona eran más o menos frecuentes las rebeliones espontáneas de distintos caracteres. A comienzos de 1961 un líder mesiánico, perteneciente a la secta del "culto de María", llamado Antonio Mariano, se lanzó a una campaña pacífica contra la autoridad europea y contra todo el sistema de cultivo del algodón que se le imponía a la población de la zona. En lugar de sembrar, los plantadores quemaron las semillas, abandonaron sus útiles de trabajo a lo largo de los caminos y cantando himnos a Lumumba, a Pinock y a la virgen María, emprendieron una cruzada religiosa por la "independencia". Quemaron puentes, hicieron barricadas, invadieron las tiendas de aprovisionamiento y las misiones europeas, mataron ganado. Cuando esta "insurrección de María" dejó de ser una nueva manifestación de los habituales ritos del sincretismo afro-cristiano, y amenazó transformarse en algo serio, llegó puntualmente la represión. Los portugueses bombardearon villas y aldeas y los muertos se contaron, otra vez, por miles.

Trece años para la forja de una vanguardia real

Estos tres acontecimientos traducían no apenas un malestar generalizado del pueblo colonizado, sino que reflejaban la profundidad de la crisis de la relación colonial y ponían en el orden del día la cuestión de la lucha por la independencia.

La brusca agudización de la crisis del dominio colonial hacia 1961 y los graves acontecimientos de ella derivada, trajeron como consecuencia un reajuste de fuerzas a uno y otro lado de la línea divisoria entre colonos y colonizados. Se trataba de entablar la batalla decisiva y esa batalla decisiva duró 14 años, duros y heroicos, en el transcurso de los cuales el MPLA debió resolver simultáneamente ingentes tareas políticas, organizativas e ideológicas que hoy, vistas a la distancia, al par que nos acercan un casi milagro de creatividad, nos ofrecen el hecho objetivo de la forja de una auténtica vanguardia revolucionaria, que a la hora de la prueba final sabrá estar a la altura de las circunstancias.

Desde el punto de vista **político** la definición programática del MPLA había sido establecida ya en 1956, en el Manifiesto fundacional de la organización y fue luego complementado con otros dos documentos: los llamados programas mínimo y máximo. En su conjunto definen el contenido democrático y nacio-

nal de las tareas del movimiento. El MPLA se define como movimiento de liberación nacional representativo de todo el pueblo angolano, cuyo objetivo es la obtención de la independencia para iniciar transformaciones avanzadas en la futura sociedad de Angola. Asimismo se define el carácter anti-colonial y antimperialista de la lucha de todo el pueblo, colocando en el centro de las fuerzas motrices de la revolución a los campesinos y a los obreros. Al pronunciarse claramente respecto a la solidaridad con la lucha de todas las fuerzas progresistas del mundo, el MPLA se destaca como el más avanzado a nivel africano, por aquella época. Otro elemento fundamental, que le confiere al programa su sesgo "modernizante", al decir de Basil Davidson, es el contenido expresamente antitribalista y de combate al racismo en todas sus formas y expresiones, como elementos divisionistas en el seno del movimiento.

Gran papel político desempeñó la audición 'Angola Combatente", que comenzó a irradiar hacia el interior del país desde Brazzaville. Esta audición cumplió el imprescindible papel de organizador colectivo y factor de unidad nacional y política, fue el alimento permanente de las células clandestinas del MPLA en las ciudades y del frente guerrillero en muchos lugares.

En este terreno político el MPLA debió enfrentar, permanentemente, el papel decididamente anti-MPLA de la FNLA (derivado de la UPA), en el Norte y, a partir de 1966, de la UNITA en la zona centro-sur.

En el **plano militar**, los avances del MPLA fueron constantes, si bien erizados de dificultades. Frecuentemente la audacia de la concepción estratégica se pagó muy cara. En este terreno existen dos acciones de gran jerarquía. Una, las heroicas acciones de los primeros destacamentos que desde el Congo-Brazzaville incursionaron hacia Cabinda, verdadero laboratorio de formación de comandantes militares y cuadros guerrilleros, así como matriz de la unidad política y nacional. Dos, el épico montaje del Frente Este, cuyo apoyo logístico dependía de un accidentado camino de 2.000 kilómetros a partir de Dar-es Salaam, en la costa del Indico, atravesando Zambia de un extremo al otro. Se trata de dos experiencias inéditas hasta aquel momento en Africa, sobre la base de las cuales se montó finalmente un frente militar compuesto por cinco regiones desplegadas en todo el territorio, abarcando a todas las etnias del país. Fue en función de esta concepción profundamente política del fenómeno militar que el MPLA comenzó a forjar la unidad nacional. Fue en este cuadro que el MPLA encontró las vías para resolver el difícil problema de su relación con la autoridad tradicional (los sobas) en cada región.

Desde el punto de vista estrictamente militar, hacia 1973 el MPLA ocupaba un tercio del territorio nacional, con una población cercana al millón de habitantes y ocasionaba pesadas pérdidas materiales y humanas al ejército portugués.

Paralelamente se fue desarrollando un abnegado **trabajo clandestino en las ciudades**, organizado por las células del MPLA, particularmente en Luanda, verdadera cuna del movimiento. El trabajo de las células era sobre todo de agitación y fueron miles los jóvenes que luego de entrar en contacto con ellas, se integraban a la organización, ora huyendo hacia el campo para integrarse a la guerrilla, ora saliendo al exterior para realizar cursos de capacitación técnica y política.

Menos conocido, e importante tema a estudiar, es el trabajo del MPLA urbano en torno a las cuestiones reivindicativas de las masas urbanas, en particular hacia la clase obrera. Parece evidente que este aspecto del trabajo sufrió graves retrasos, probablemente debidos al hecho de que las células urbanas quedaron frecuentemente desconectadas de la dirección central y de las dificultades de movimiento en una pequeña ciudad severamente controlada. Pero lo cierto es que poco antes del 25 de abril "las masas se lanzaron abiertamente a la lucha, realizando los trabajadores de Luanda, **por primera vez desde el inicio de la lucha armada**, un importante movimiento huelguístico".

La lucha no fue menos dura en el **frente diplomático.** Haciendo gala de una capacidad negociadora muy grande, la dirección del MPLA debió remontar las dificultades creadas por el precoz reconocimiento de la UPA de Holden Roberto, y luego del G.R.A.E. (Gobierno Revolucionario de Angola en el Exilio), por parte de la O.U.A. En este terreno fundamental, el primer éxito del MPLA se remonta a 1964, cuando obtiene un primer reconocimiento internacional en la Cámara de los Comunes, en Londres. Pero recién en setiembre de 1968 (Argel) la OUA reafirma su reconocimien-



Arte angolano

to al MPLA como movimiento de liberación y retira su apoyo al G.R.A.E. Un hito importante será marcado por la famosa entrevista concedida por el Papa Paulo VI, en 1972, a los líderes de los tres movimientos de liberación de las colonias portuguesas: Agostinho Neto, Amilcar Cabral y Marcelino dos Santos, luego de una resonante conferencia internacional de solidaridad realizada en Roma (1970), en la cual participaron el P. Comunista Portugués y, por primera vez, el P. Socialista Portugués.

Al mismo tiempo, el MPLA fue capaz de crear un **movimiento de solidaridad internacional** para con la lucha del pueblo angolano, que sin duda se cuenta entre sus mejores realizaciones. Esta solidaridad tuvo puntos de apoyo sumamente firmes, fue enriqueciéndose progresivamente y en el viraje final de los acontecimientos vendría a desempeñar un papel esencial.

En resumen, cuando llegue el 25 de abril encontrará en Angola un movimiento de masas en ascenso, con elementos cualitativamente nuevos aún no desarrollados plenamente, un acrecido prestigio internacional del MPLA, una presencia militar definitivamente consolidada, un vasto movimiento solidario que abarca decenas de países, encabezado por la ayuda internacionalista del campo socialista, principalmente la Unión Soviética y Cuba.

Reajuste de la política colonialista

El 4 de febrero, —y los otros estallidos anticolonialistas—, y luego el progresivo despliegue de la estrategia del MPLA en sucesivas conductas tácticas, obligaron al colonialismo —y a sus tutores imperialistas— a realizar un reajuste político bastante radical. Este reajuste del sistema colonial tuvo, por lo menos, cuatro aspectos claramente delimitados. **Por un lado,** se incrementó la presencia del aparato represivo en todos sus aspectos, que siguió siendo el eje de la política colonial respecto al movimiento de liberación. Los efectivos militares fueron sustancialmente incrementados y la famosa PIDE, luego rebautizada DGS, pasó a desempeñar papel fundamental en las ciudades. En **segundo lugar** se instrumentó, como respuesta al avance militar del MPLA en el Frente Este, el surgimiento de la UNITA, buscando utilizar las ambiciones y el oportunismo sin límites de Savimbi como elemento de división en el seno de la nación angolana en formación y como muro de contención para la penetración del MPLA en la zona del Planalto Central, habitada mayoritariamente por los umbundu, etnia a la que pertenece Savimbi. En **tercer lugar,** el gobierno portugués instrumentó una política de cambios o reformas, destinada, en lo interno, a limar las aristas más desagradables del colo-

nialismo y, en lo externo, a lavarle la cara al régimen colonial-fascista ante la campaña mundial solidaria con la lucha popular. En apretada síntesis, las principales reformas fueron: a) se eliminó la diferencia legal entre "asimilado" y "nativo"; b) se atribuyó a los africanos una escasa y subordinada participación política; c) se prometió, a partir de 1971, una futura e hipotética autonomía provincial; d) se modernizó el sistema educativo, creándose una Universidad; e) se reestructuró el sistema sanitario. Simultáneamente, y **en cuarto término,** se procesó un rápido incremento de las inversiones de la burguesía portuguesa y de las transnacionales en Angola, a partir de 1961, en el cuadro de una coyuntura internacional favorable para los productos exportables (sobre todo el café). Estas inversiones condicionaron un relativo crecimiento económico, surgieron los llamados "polos de desarrollo" y se procesó una tumultuosa emigración de portugueses hacia el territorio colonial. Obviamente fueron estos nuevos colonos los principales beneficiarios de las reformas y la población africana sólo indirectamente resultó favorecida en materia de salud y educación.

MPLA: ¿Debilidad o fortaleza?

En toda la historia del MPLA es posible verificar la existencia de dos tendencias aparentemente contrapuestas, especialmente si se analizan los hechos apenas desde el punto de vista superficial, descriptivo. Por un lado se comprueba la existencia casi permanente de fracciones, de divisiones de muy diverso carácter que no son, en última instancia, más que reflejo de las divisiones objetivas de carácter étnico y clasista de la sociedad angolana. Por otro lado, se registra una capacidad casi asombrosa para mantener la unidad en torno a las definiciones estratégicas y tácticas propias de cada etapa de la lucha. Estos dos elementos conjugados desorientan frecuentemente a los observadores, quienes al dejar de lado las cuestiones de fondo (programa, fuerzas motrices, definición del enemigo principal, etc.) buscan explicaciones en los elementos organizativos y operacionales del MPLA. Así, por ejemplo, afirman que las "crisis" son debidas a factores tales como el "excesivo verticalismo" dentro del MPLA y se "describen" fenómenos de ese tipo.

Es indudablemente cierto que el MPLA atravesó, unos meses antes y unos meses después del 25 de abril, una profunda crisis interna cuyas manifestaciones más obvias fueron el surgimiento de la llamada "Revuelta del Este", protagonizada por la fracción de Daniel Chipenda y las manifestaciones de la denominada "Revuelta Activa", llevada a cabo por un sector de 19 intelectuales del MPLA. Ambas tendencias coincidieron objetivamente en el Congreso de Lusaka, y sumaron los vectores centrífugos en relación al núcleo dirigente hegemónico del MPLA, conformado por A. Neto y el grupo de cuadros marxista-leninistas forjados a lo largo del tiempo.

La Revuelta Activa significó un intento de los sectores nacionalistas burgueses del MPLA, llevado a cabo con el objetivo de amputar la orientación implícita (aunque todavía no expresa) de todo el proceso hacia el socialismo. Su fracaso expresó, en última instancia, la debilidad económica y política de la burguesía angolana en el momento en que, ante la inminente definición del tema de la independencia, pretende disputarle la hegemonía del proceso a la alianza obrero-campesina. La fracción de Chipenda fue expresión ocasional de las líneas divisorias "clásicas" o "tradicionales" en el seno del MPLA, basadas en elementos tribales y raciales, por oposición a las divisorias "modernas", basadas en intereses de clase.

O MPLA é o Povo, o Povo é o MPLA

Lo definitorio en todo momento fue la claridad por parte de la dirección del MPLA de decidir con las masas movilizadas y con el núcleo probado de militantes guerrilleros las múltiples crisis internas. Esto quedó particularmente claro cuando tras el fracasado Congreso de Lusaka, el MPLA reagrupa sus fuerzas en la Conferencia Interregional, realizada en territorio angolano y donde participan aquellos que con las armas en la mano habían llevado a cabo la lucha efectiva.

Si cuando se habla de la debilidad del MPLA en los meses previos a la independencia se entiende la existencia de una serie de dificultades objetivamente

condicionadas por las características del movimiento, entonces es bueno aclarar que esa debilidad es propia de todo movimiento de liberación nacional que contenga la amplitud de clases y capas sociales (y los grupos étnicos y colores de piel) del MPLA. Si por debilidad se entiende la existencia de una cierta parálisis operativa en el plano político y organizativo después del 25 de abril, entonces no se tienen en cuenta las dificultades objetivas que el MPLA debió soportar a lo largo de toda su historia y que resultan de factores enraizados en las características de la sociedad colonial y hasta de las peculiaridades geográficas del país.

El hecho indiscutible de que el MPLA haya salido fortalecido de la crisis, que haya dejado por el camino el lastre de Daniel Chipenda y, al menos parcialmente, de la Revuelta Activa y que ya en noviembre de 1974 Lucio Lara se encontrara en Luanda al frente de la Delegación del MPLA, nos dicen que esa debilidad es sólo aparente. Lo cierto es que en aquellos meses críticos, el MPLA supo cumplir plenamente su papel de vanguardia, al reflejar los anhelos profundos del pueblo angolano, que indicaban una radicalización decisiva en los momentos en que se ponía proa a la independencia, **sin menguar la amplitud del movimiento.**

II. PORTUGAL EN VISPERAS DE ABRIL

> "Al conocer las principales noticias del desastre, Paulo había pensado en salvar lo que fuese posible salvar, impedir que el desastre se transformase en una catástrofe. Veía que, a pesar de los duros golpes sufridos, aún mismo si también hubiesen golpeado a las organizaciones de las que estaba desconectado, el Partido continuaba en pie. Y no sólo eso. Veía que el conocido concepto acerca de las reservas inagotables del proletariado no era una afirmación gratuita".
>
> (Pasaje de la novela de Manuel Tiago, "Hasta mañana, Camaradas", basada en la experiencia de lucha clandestina del P. C. Portugués).

También los años 60 fueron decisivos para la maduración de las condiciones revolucionarias en Portugal. El movimiento de masas, (obrero, campesino, estudiantil, de otras capas sociales) multiplicó sus acciones, conjugando con peculiar éxito y creatividad todas las formas de lucha, y amplió progresivamente la unidad del frente anti-fascista.

Al llegar los años 73-74, al ya analizado embate del movimiento nacional liberador en las colonias, se fueron sumando: a) un profundo agravamiento de la crisis económica (aumento del déficit de la balanza comercial, de la deuda pública, descenso de las reservas en oro, aceleración del ritmo inflacionario); b) una multiplicación sin precedentes de la crónica emigración que en 1970 alcanzó la cifra récord de 100.000 emigrantes anuales; c) un progresivo y rápido reclutamiento de los más variados sectores sociales a la movilización opositora.

En primer lugar, **la clase obrera,** urbana y rural, incrementó su actividad reivindicativa, tanto económica como política. Los mismos sindicatos creados por Salazar fueron transformándose en un movimiento sindical independiente y organizado, que en el año 70 (1º de Octubre) conformó la "Intersindical" de nítida dirección democrática. Este proceso estuvo marcado por la denodada acción de sindicalistas revolucionarios a lo largo de décadas, y por la comprobación práctica de las masas de sus propias fuerzas (en este sentido, las huelgas de 1969 y 1973 marcaron hitos importantes). Solamente en el semestre anterior a abril, más de 100.000 proletarios industriales y miles de asalariados del campo participaron en acciones hueguísticas.

En segundo lugar, la juventud, —trabajadora, estudiantil—, y un variado espectro de las capas medias, contribuyeron sustancialmente a la empresa anti-fascista. El movimiento estudiantil en especial, estuvo presente en toda la década del 60 con huelgas, manifestaciones y diversas expresiones de oposición. La combatividad desplegada durante las masivas demostraciones de 1962, alcanzaron un nivel similar en ocasión del fraude electoral de 1973.

En tercer lugar, con la configuración durante la década del 60, de un típico capitalismo monopolista de estado, co-



Arte angolano

mienzan a ser afectados distintos sectores económicos, inclusive **pertenecientes a las clases dominantes.** En el campo, el proceso de concentración de la propiedad continuó aceleradamente, mientras que el conjunto de la economía portuguesa caía en manos de siete grandes monopolios (CUF, Espiritu Santo, Champalimud, Portugués do Atlántico, Borges & Irmao, Nacional Ultramarino y Foosecas & Burnay). Como reflejo de esta nueva realidad, soportes tradicionales del régimen toman distancia (Grupo Sá Carneiro) y la misma Iglesia Católica, sólido pilar salazarista, agudiza sus críticas.

En cuarto lugar, a fines de los 60 y comienzos de los 70, se profundizó el **aislamiento internacional** del régimen. El número y la frecuencia de condenas en la ONU aumentó y Portugal fue expulsado de organismos especializados de la UNESCO y la ONU. El Papa recibió a los líderes de los movimientos de liberación, motivando una airada protesta lusitana. Distintos países, no sólo socialistas y del tercer mundo, apoyaron política y materialmente al MPLA, PAIGC y FRELIMO. Varios países africanos y del cercano Oriente rompieron relaciones diplomáticas.

En **quinto lugar,** el proceso unitario a nivel de las fuerzas opositoras venció obstáculos, alcanzando sus mayores expresiones en abril del 73, con la realización del Congreso de Aveiro y, en setiembre, con el comunicado conjunto P.C.P.-P.S.P., donde éste último reconoce, por primera vez, el derecho de los pueblos coloniales a la independencia, cosa que el PCP había marcado desde siempre.

Finalmente, organizaciones revolucionarias realizaron **acciones armadas** contra el aparato militar colonialista. El grupo de "Acción Revolucionaria Armada" (ARA), "cuya actividad fue apoyada por el Partido" actuó entre octubre de 1970 y mayo de 1973, en consonancia con el desarrollo de la situación política.

Las Fuerzas Armadas. El M.F.A.

En la misma orientación que aquellos autores que sobrevaloran las guerras de liberación nacional se inscriben otros que buscan la explicación del MFA aisladamente del "todo" metropolitano. Conci-

ben los cuarteles como compartimentos estancos, a la puerta de los cuales la lucha de clases se detiene; entonces aceptan factores importantes (pero secundarios) como definitorios (la cultura, por ejemplo; o entienden que determinados personajes de particular peso en el instituto militar puedan imprimir su impronta sobre todo el aparato militar, aunque éste no sea receptivo).

Así, algunas explicaciones del 25 de abril oscilan entre el "papel mesiánico" de un Gral. Spínola o Costa Gomes, a una "rebelión del pensamiento, de la inteligencia y de la sensibilidad"; o el acontecimietno es presentado como "una tentativa desesperada de una fracción de la clase dominante".

Resulta claro, sin embargo, que el proceso de diferenciación en el seno de las FF.AA. portuguesas está relacionado con la interacción de múltiples factores, algunos de los cuales pasamos a apuntar sucintamente.

En la historia portuguesa, las Fuerzas Armadas nunca han permanecido al margen de los procesos políticos. Su participación en el triunfo de la Revolución de 1910 fue decisiva, así como en las distintas alternativas del período republicano. Durante la guerra de España, varios regimientos se levantan y desobedecen la orden de partir en ayuda del Gral. F. Franco. A lo largo de el "estado novo" salazarista se registran numerosas intentonas golpistas, generalmente divorciadas de las luchas populares, "comandadas por militares antifascistas que deciden luchar cuando el auge del movimiento popular hace estremecer los cimientos del fascismo. Así ocurrió en 1947- 49 y en 1959...".

El estallido de las guerras de liberación alteró profundamente la composición social de las fuerzas armadas, ampliando el espectro de las capas sociales "abastecedoras" de la Academia. Mayoritariamente, los capitanes de abril provienen de los sectores más desposeídos de la pequeña burguesía, en momentos en que ésta es golpeada materialmente por el proceso de acelerada concentración capitalista. Al mismo tiempo ingresan al ejército "los jóvenes estudiantes reclutados todos los años... herederos y continuadores del movimiento estudiantil de 1962, y del pujante debate político entonces iniciado, que lo transportan al interior de las Fuerzas Armadas, ganando la adhesión entusiasta de los jóvenes oficiales de carrera".

Otro factor de indudable trascendencia fue "el contacto, mano a mano, con los pueblos colonizados, con sus realidades". Una rica acumulación de experiencias y frustraciones fue generando la conciencia de la invencibilidad del movimiento de liberación, de la cruda explotación a que eran sometidos los pueblos colonizados y del carácter absurdo del mito de la "civilización portuguesa" en Africa.

Las Fuerzas Armadas fueron también escenario de agitación política revolucionaria. Alvaro Cunhal señala que "entre 1972 y 1973 las organizaciones del P.C.P. en las esferas militares realizaron acciones en más de 50 instituciones militares".

En otro plano, la joven oficialidad adquirió, en las guerras coloniales, una pericia técnica, profesional, que por cierto faltaba en los mandos superiores de la anterior generación, quienes habían obtenido sus ascensos por la vía burocrática. Los capitanes desobedecieron, en no pocas oportunidades, órdenes superiores por consideraciones de estricta ciencia militar, lo que erosionó aún más la audiencia de los altos oficiales, en su mayor parte personeros del régimen.

La acción prolongada de estos factores fue coagulando en la conciencia de muchos oficiales y soldados, especialmente en la franja de los capitanes, algunas nociones claras: la noción de que la guerra colonial estaba condenada al fracaso; la impopularidad creciente de la institución militar y de la guerra; el desprestigio total de ejército y el real significado de la presencia portuguesa en Africa.

A partir de este punto de vista estrictamente profesional, la toma de conciencia alcanzará niveles de mayor profundidad y definición, en función de los vientos democráticos que el pueblo hacía soplar con mayor fuerza a partir de 1970.

Se llega así a la Asamblea de Estoril (noviembre, 1973), donde surgen los primeros planteos de "derrocar" el régimen, coincidiendo con el auge del movimiento de masas. En diciembre de 1973 se aprueba el documento "Las FF. AA. y la Nación", donde se propone la sustitución del fascismo por la democracia política como objetivo central. Al mismo tiempo se esbozan los fundamentos de una política anti-monopolista, pero antes del 25 de abril no se vislumbra ni la mínima intención de tran-

sitar por el quiebre revolucionario. En relación al tema colonial, las definiciones pre-abrileñas no iban más allá de proponer soluciones políticas y no militares a la cuestión de las colonias, de plantear un debate nacional en torno a la cuestión de iniciar medidas tendientes a una rápida pacificación.

Solamente después que el pueblo inundó las calles y se confundió en un abrazo fraterno con la ex-Guardia Pretoriana, fue que en sectores cada vez más amplios de la oficialidad se procesó el salto hacia definiciones más radicales, llevando a un viraje hacia la izquierda en la correlación de fuerzas en el seno del ejército. Sólo **después del 25 de abril,** merced a la conformación de la alianza pueblo-MFA, surge en los documentos oficiales la palabra socialismo y se procesa la democratización avanzada de la sociedad portuguesa. Simultáneamente, y en constante interacción con los militares revolucionarios, las masas concretan sus más sentidas aspiraciones: reforma agraria, nacionalización de la Banca, Seguros, Industrias transformadora y extractiva, transporte, etc. Por esta vía, el proceso iniciado en abril asestó un golpe demoledor sobre el capitalismo monopolista de estado. Estas realizaciones se dieron en un cuadro muy peculiar caracterizado fundamentalmente por la ausencia de una fuerza política dirigente en forma hegemónica y por la existencia de un programa del MFA que será sobrepasado por la conjugación de varios factores entre los que se destacan dos: a) superioridad de las fuerzas revolucionarias —civiles y militares—; b) conjugación de iniciativas de poderosos movimientos de masas con el apoyo de las fuerzas revolucionarias que participan en el poder.

Es en este proceso, no siempre ascendente debido a la reorganización y al despliegue de la acción contrarrevolucionaria del imperialismo, que se inscribe el aluvional dinamismo de la independencia de los países africanos.

III. LOS 23 MESES DECISIVOS; DEL 25 DE ABRIL AL 26 DE MARZO

Cuando volví
algo gigantesco se movía en la tierra
los hombres en los graneros
guardaban más
los alumnos en las escuelas
estudiaban más
el sol brillaba más
y había juventud calma en los
viejos
más que esperanza era certeza
más que bondad era amor

Cuando volví
Todo todos trataban de erguir
bien alto
por encima del recuerdo de los
héroes
Ngola Kiluanji
Reina Jinga
Todos trataban de erguir bien alto
la bandera de la independencia.

(del poema de A. Neto:
"O Izar da Bandeira").

El 25 de abril y el 26 de marzo de 1976 enmarcan el período de enfrentamiento más agudo entre la revolución y la contrarrevolución en lo que tiene que ver con el proceso angolano. Son 23 meses a lo largo de los cuales se precipitaron todas las múltiples fuerzas intervinientes en torno al dilema independencia real o formal, patria africana de los trabajadores o neocolonia.

Es en este período, pautado por una gran densidad de acontecimientos, que se decidió el destino de la revolución democrática y nacional en Angola, incluidas las potencialidades de su orientación socialista.

Es en este período que se registra con total claridad la plena sintonía entre el proceso angolano y el proceso portugués.

Y es en este período, finalmente, que se pone a prueba en forma definitiva, la madurez teórica y práctica del MPLA.

Desde un punto de vista meramente descriptivo podemos señalar, dentro de este período, una **fase de ofensiva imperialista,** signada por la vastísima maniobra destinada a aislar política y diplomáticamente al MPLA para, a la postre, liquidarlo militarmente. Esta fase se inicia con el propio 25 de abril; esta ofensiva imperialista es derrotada políticamente cuando el MPLA expulsa a

los otros movimientos de Luanda, en julio del 75 y, merced a la ayuda internacionalista, se convierte en victoria militar en Kifangondo el 11 de Noviembre de 1975, día de la Independencia. La segunda **fase** es de **contraofensiva revolucionaria** y comienza con la instalación de la delegación del MPLA en Luanda (arribo de Lucio Lara en Noviembre de 1974, seguido del apoteótico recibimiento a A. Neto el 4 de febrero de 1975), y culmina con la expulsión del último soldado racista del ejército invasor de Africa del Sur el 26 de marzo de 1976. Entre noviembre de 1974 y julio de 1975, ambas fases se superponen y estos ocho meses son los de más enconado y dramático enfrentamiento.

Tres poderosas razones para intervenir

Ante el descalabro que significaba para los intereses imperialistas este estallido revolucionario en el centro de la compleja estructura colonial portuguesa —mantenida cuidadosamente por todos los medios desde los remotos tiempos del reparto colonial del mundo en la Conferencia de Berlín, (1885)—, los poderes imperialistas pasaron a tomar directamente el contralor de la conducción contrarrevolucionaria. Para ello utilizaron todo el arsenal disponible de fuerzas reaccionarias: maniobraron políticamente, lanzaron sobre Portugal un vasto operativo conducido por la socialdemocracia europea, instrumentaron en las ex-colonias y en Portugal, simultánea y sucesivamente, todo tipo de conjuras y conspiraciones. Pero **únicamente en Angola intervinieron militarmente.** Ello se debió a la excepcionalidad de Angola, vista con los ojos de la OTAN y de las multinacionales, en el contexto del complejo colonial portugués. Las inmensas reservas petrolíferas y de minerales estratégicos de Angola, así como sus grandes posibilidades económicas en otras áreas, constituyen una primera buena razón. En segundo lugar, Angola aseguraba, con sus 1.400 km. de costa atlántica, el dominio del Atlántico Sur,



Arte angolano

cuestión vital para los mandos de la OTAN. No en vano el imperialismo ha hecho lo posible y lo imposible, hasta hoy, para impedir la independencia de Namibia y ha impulsado la concreción de la O.T.A.S. (Pacto Militar del Atlántico Sur, que tuvo en su época en el Almirante Hugo Márquez, uno de sus más decididos portavoces). En tercer lugar, una Angola independiente bajo la égida del MPLA equivalía, cosa que la posterior historia confirmó plenamente, a ampliar considerablemente las posibilidades de desarrollo de la lucha liberadora en Namibia, Zimbabwe y Africa del Sur, bastión del imperialismo en la región.

El imperialismo optó, entonces, por el montaje de una operación global, que incluía distintos niveles de intervención y que culminaba en la gran carta de la invasión directa, puesta en manos del ejército sudafricano, a la sazón largamente preparado para esta "tarea" desde el fondo de su historia, construida de punta a punta sobre la base de la agresión y el despojo de los africanos. El plan imperialista culminaba en el cerco del MPLA en Luanda, seguido de la aniquilación física de sus dirigentes y del mayor número posible de sus militantes. Para ello el imperialismo coloca a sus hombre clave como embajadores en Zaire y Pretoria, reactiva rápidamente al FNLA y a la UNITA, compromete al ejército zairense en la invasión por el norte, asesorado por oficiales de la R.P. China, contrata mercenarios que Inglaterra y Francia equipan y pagan, monta provocaciones en Luanda utilizando oficiales del ejército portugués y a los "partidos" fundados por los colonos blancos .

Los factores de una victoria histórica

De todos los factores que contribuyeron a la victoria en esta ocasión debemos situar en primer lugar, el acierto permanente de la línea de masas del MPLA, el haber sabido apelar en todas las circunstancias a la capacidad movilizadora de la organización y de una línea justa. Fue en este terreno decisivo que pesó la conducción política de A. Neto, quien calmamente en medio de un mar embravecido supo sortear las más difíciles coyunturas en base a un indudable carisma personal, a una rara capacidad negociadora y en base a una inmensa y total confianza en las fuerzas de su pueblo. Fue en este marco que pesaron los valiosos cuadros forjados al fragor de 14 años de combate político y militar. Fue el MPLA la organización que levantó en vilo al pueblo angolano para resistir la doble invasión, para expulsar al FNLA y a la UNITA de Luanda. Sobre esta base de masas movilizadas se apoyará, en la más cruda hora de la verdad, el derroche de heroismo y creatividad de la gran presencia internacionalista cubana, para alumbrar la nueva Angola independiente.

La ayuda internacionalista recibida por el pueblo angolano marcó, por primera vez en la historia contemporánea, la capacidad del campo socialista para asegurar militarmente, en territorios alejados de sus fronteras, la independencia y soberanía de una república naciente. No se trata, como afirman malintencionadamente algunos investigadores coincidiendo con el imperialismo yanki y su gendarme sudafricano, de la "exportación de la revolución", sino de la defensa de un estado ante la agresión internacional de que fue, y aún es, objeto.

El heroismo cubano y el aporte material soviético de nada hubieran servido si el pueblo angolano y su vanguardia, el M.P.L.A., no hubieran combatido política y militarmente durante décadas contra el colonialismo portugués, asentando las bases de la revolución y el estado. La revolución no se exporta, consignan decenas de documentos teóricos desde el mismo nacimiento del movimiento comunista internacional. Y la vida, siempre más rica que cualquier teoría, se encargó de probarlo. Como también probó, y prueban lacerantemente Cuba, Granada, Nicaragua, por solo citar tres casos latinoamericanos y recientes, que **lo que se exporta es la contrarrevolución.** Especialidad en la cual el imperialismo yanki acumula un imponente curriculum, teñido con la sangre de pueblos de todas las latitudes.

Han pasado once años

Deciamos al principio que el 25 de abril cortó el nudo gordiano de una crisis global de la estructura que afectaba agudamente al régimen fascista portu-



Cerámica de Huidobro Almada

gués, incluidos sus territorios coloniales. La crisis del dominio colonialista, en el nivel más avanzado de desarrollo, fue resuelta a su favor por los pueblos africanos y hoy cinco estados independientes buscan consolidar su independencia política por distintas vías. Angola, en medio de increíbles dificultades, afirma paso a paso la construcción de las bases políticas, ideológicas y materiales para la construcción del socialismo. En este terreno cabe mencionar el papel destacado y ejemplar, ampliamente reconocido por la dirección del MPLA-PT, de la Brigada Internacionalista del PARTIDO COMUNISTA del URUGUAY que actúa en Angola desde los albores de su independencia.

En esta brega, los sectores progresistas y revolucionarios del pueblo portugués han debido enfrentar el papel entreguista y profundamente contrarrevolucionario de Mario Soares y la dirección del Partido Socialista Portugués.

Cuando la tumultuosa movilización de masas imponía en Portugal las conquistas del abril revolucionario, el P.S.P. de Mario Soares, con el respaldo más que generoso de la social-democracia europea, pasó a ser el principal aliado del imperialismo en Portugal, el dique de contención de las aspiraciones agrarias, anti-monopolistas y antimperialistas del pueblo portugués. Agitando la palabra socialismo, Mario Soraes ha impulsado todas y cada una de las medidas de recuperación capitalista de los últimos gobiernos portugueses. Asimismo, ha promovido hasta el fin la política imperialista, centrada en la inserción de Portugal en la OTAN y en la permanente conspiración contra los gobiernos africanos, en el apoyo incondicional a la política de Pretoria en Africa Austral, incluidas las vergonzantes relaciones preferenciales con la UNITA.

Con su estilo palabroso y confusionista pretende ahora culminar la obra, postulándose a la Presidencia de la República. Sin embargo, la evolución de la situación portuguesa en los últimos años, permite vislumbrar un próximo y cercano ajuste de cuentas del pueblo portugués de abril con este Sr. Soares, que en nombre del socialismo, promueve la renuncia al socialismo.

La crisis del sistema capitalista portugués sigue desarrollándose abiertamente. El proceso de recuperación capitalista ha ahondado la dependencia respecto al imperialismo y profundiza la crisis de toda la estructura económica y social del país. Los trabajadores portugueses han defendido con ahinco, a lo largo de estos once años, las conquistas de abril a todo precio, sabiendo que son realidades palpables sobre las cuales se construirá un futuro mejor.

La conciencia antimperialista del pueblo portugués y de los pueblos africanos

otrora colonizados, es hoy varias veces más profunda que el 24 de abril.

Y todos estos pueblos han hecho de la canción de José Afonso un himno revolucionario inmortal.

Dentro de ti, ó cidade
O povo é quem mais ordena
Terra da fraternidade
Grândola, vila morena.

(viene de pág. 47)

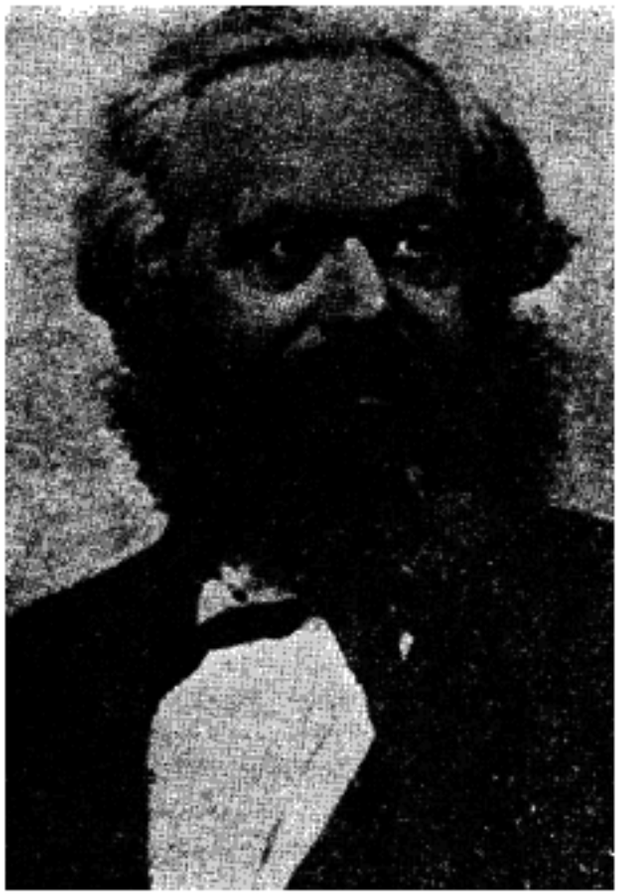
ANTE LA CRUZ DE LOS CAMINOS...

puso a consideración de la Conferencia Nacional, debe comprender aumento de salarios, sueldos y pasividades en términos reales, la intervención del estado como regulador de precios de artículos de primera necesidad, modificación de la política tributaria disminuyendo la incidencia de los impuestos indirectos y gravando las grandes fortunas, el latifundio improductivo y las remesas al exterior, dando soluciones efectivas al problema del endeudamiento de los pequeños y medianos productores. Y junto con esas aspiraciones inmediatas, el establecimiento de un estricto control de cambios, la estatización de la banca, la reapertura del nuevo Frigorífico Nacional y reactivación de otras plantas paralizadas, el rescate de los Entes Autónomos enfrentando el proceso de privatización, un plan de viviendas populares aumentando la inversión del Estado en la construcción y ayuda a las cooperativas de vivienda, creación del Servicio Nacional de Salud.

Los comunistas aspiramos a una democracia avanzada, que supone el rechazo de la política económica del Fondo Monetario y sus imposiciones sobre la deuda externa, una política de auténtico fomento de la industria, el comercio y el agro, con medidas de reforma agraria, de defensa del patrimonio nacional contra los monopolios y de total reestructuración de la banca, comenzando por su estatización. Este debe ser el camino para transformaciones antioligárquicas y antimperialistas profundas, a cargo de un gobierno popular, tal como aspira el Frente Amplio.

Hoy se ha dicho, estamos ante la cruz de los caminos: o la coyunda, el atraso, con la consiguiente miseria para la inmensa mayoría de la población, o la independencia, la reconstrucción nacional, la elevación del nivel de vida del pueblo. También en ello se juega la causa del fortalecimiento de la democracia.

Noviembre 26 de 1985.



CARLOS MARX:

LOS INEDITOS DE 1861-63

En su prolongado y riguroso trabajo preparatorio de "El Capital", como se sabe, Marx redactó diversas variantes del mismo. Son ya conocidos los "Manuscritos de 1857-58", pero sólo muy recientemente han sido publicados los manuscritos correspondientes al período 1861-63. Se trata de 23 cuadernos redactados desde agosto de 1861 a julio de 1863, titulados por Marx "Para la crítica de la economía política". Corresponden a los tomos 47 y 48 de las Obras completas de Marx y Engels y fueron publicadas por primera vez en la URSS, respectivamente en 1973 y 1980. Los cuadernos VI-XIV y parcialmente los XV y XVIII, son ya conocidos bajo el título de "Teorías de la plusvalía" y forman parte del IV tomo de "El Capital".

"Estudios" publica aquí un fragmento, cuya traducción pertenece a la Redacción. Es una novedad absoluta en lengua española. El fragmento corresponde a la sección I "Proceso de producción del capital (conclusión)", publicado en el tomo 48 de las obras completas, editadas por el Instituto de Marxismo-leninismo anexo al CC del PCUS, 1980.

SUBORDINACION FORMAL DEL TRABAJO AL CAPITAL

Llamo **subordinación formal del trabajo al capital** a las formas que se fundan en la plusvalía absoluta. Sólo **formalmente** se diferencian de otros modos de producción, en los cuales los productores reales obtienen un producto excedente, una plusvalía, es decir, trabajan por encima del tiempo de trabajo necesario, pero no para sí sino para otros.

Algunos son sometidos a coerción, vale decir, el método por el cual son engendrados la plusvalía, el plusproducto y el plustrabajo.

Determinadas **diferencias** serán examinadas sólo en la siguiente sección sobre la acumulación. En la **subordinación formal** del trabajo al capital, lo esencial es lo siguiente:

1) el **obrero** como propietario de su propia personalidad y por ende de su propia fuerza de trabajo, se contrapone como vendedor temporal de su uso, al capitalista poseedor de dinero; ambos, por lo tanto, se contraponen como poseedores de mercancías, como vendedor y comprador, y de ese modo, ambos son formalmente personas libres, entre quienes de hecho no existe ninguna otra relación, excepto la relación de comprador y vendedor; ni existe más ninguna estatuida relación política o social de dominación y subordinación.

2) esta primera relación implica —ya que en caso contrario el obrero no se hubiera visto obligado a vender su fuerza de trabajo— que sus **condiciones objetivas de trabajo** (materias primas, instrumentos de trabajo, y por ende también los medios de vida durante el trabajo) no pertenecen al obrero sino, plena o al menos parcialmente, al comprador y consumidor de su trabajo, que por lo mismo se le contrapone como **capital.** Cuanto más plenamente estas **condiciones de trabajo** se le enfrentan como propiedad ajena, tanto **más formal** es la **relación entre capital y trabajo asalariado,** por tanto, la subordinación formal del trabajo al capital.

En el mismo modo de producción, aquí no hay todavía diferencias. El proceso de trabajo, visto tecnológicamente, se cumple exactamente igual que el anterior, sólo que ahora se ha vuelto un proceso de trabajo **subordinado al capital.** Pero en el proceso mismo de producción, como fuera ya indicado (...) se desarrolla, en **primer** lugar, la relación de dominación y subordinación dado que el proceso es un proceso de consumo de la fuerza de trabajo por el capitalista, proceso, pues, bajo su vigilancia y dirección; en **segundo** lugar, se desarrolla con mayor continuidad del trabajo.



Artesanía
de Huidobro Almada

Si esta relación de dominación y subordinación surge en lugar de la esclavitud, servidumbre, de las relaciones vasalláticas, patriarcales, de subordinación, la **transformación** sólo transcurre en su **forma.** La forma de subordinación se vuelve más libre, porque dada su naturaleza, la subordinación es sólo **material,** formalmente voluntaria, sólo incumbe a la situación del obrero y del capitalista en el proceso mismo de producción. Y es ésta la **modificación de forma** que tiene lugar precisamente en la agricultura apenas los antiguos siervos o esclavos se transforman en trabajadores asalariados libres.

O la misma relación de **dominación y subordinación** en el proceso de producción ocupa el lugar de la vieja **independencia** en el proceso de producción, como, por ejemplo, entre todos los campesinos, arrendatarios, independientes, que debían pagar sólo una renta en productos o al estado o al **landlord,** o en los oficios domésticos rurales auxiliares o en las **artesanías independientes.** Aquí, pues, nos encontramos con la pérdida de la antigua independencia en el proceso de producción, y la misma relación de dominación y subordinación es producto de la introducción del modo de producción capitalista.

En fin, la relación entre capitalista y obrero asalariado puede sustituir la relación del maestro artesano con sus oficiales y aprendices, transición que parcialmente abre paso al surgimiento de la manufactura urbana.

La relación artesanal de la Edad Media, que en forma análoga se desarrolló también en estrechos límites en Atenas y en Roma y que tuvo tan decisiva e importante significación en Europa, por un lado para la formación de los capitalistas, por otro lado, para la formación del estado de obrero libre, es una forma **limitada,** todavía no adecuada, de relación entre capital y trabajo asalariado. Aquí, por un lado, existe la relación entre comprador y vendedor: se paga un salario, y el maestro, oficial y aprendiz se contraponen entre sí como personas libres. La base tecnológica de esta relación es la **empresa artesanal,** donde el más o menos hábil manejo de los **instrumentos de producción** es el factor decisivo de la producción. El trabajo personal independiente, y por tanto, el desarrollo profesional del trabajador —que exige un tiempo más o menos prolongado de formación— determina aquí el resultado del trabajo. El maestro, aquí, por cierto, es el propietario de las condiciones de producción, del instrumento artesanal, de las materias primas (aunque el instrumento artesanal puede pertenecer al oficial), al maestro le pertenece el producto; y en esta medida es **capitalista.** Pero como capitalista, no es **maestro.** En primer lugar, ante todo él mismo es artesano, y se supone que deba ser maestro en su oficio. En el proceso mismo de producción figura como artesano, exactamente igual que su oficial, y confía el secreto del oficio sólo a sus aprendices. Su relación con el aprendiz es totalmente similar a la del profesor con sus alumnos. Su relación con el aprendiz y oficial, pues, no es una relación de capitalista como tal, sino que es una relación de **maestro** en el oficio dado, que en calidad de tal ocupa en la corporación, y por eso y en relación a ellos, tal situación en la jerarquía, la cual debe fundarse en su propia **maestría** en el oficio. Por eso, también su capital, sea por su forma **material** o por la **magnitud** de su valor, es un capital vinculado, que todavía de ningún modo encontró su libre forma de capital. No es aún una **determinada cantidad de trabajo materializado,** de valor en general, que puede adquirir una u otra forma de condición de trabajo, que se intercambia por una u otra o cualquiera forma de trabajo vivo, con el fin de apropiarse del trabajo excedente. Sólo después que, como maestro, cursa el grado prescripto de aprendiz, oficial, etc. él mismo presenta su obra de arte, puede en esta determinada rama de trabajo, en su propio oficio, transformar el dinero parcialmente en las condiciones objetivas del oficio, y en parte, en la compra de oficiales y para mantener aprendices. Sólo en su propio oficio puede transformar dinero en capital, es decir, aplicarlo no sólo como medio de su propio trabajo, sino como medio de explotación del trabajo ajeno. Su capital está vinculado con determinada forma de **valor de uso,** y por lo tanto, tampoco se contrapone al obrero como **capital.** Los métodos de trabajo que aplica no son sólo fruto de su experiencia, sino prescriptos por el oficio; se les considera necesarios, por tanto en este sentido no es el valor de cambio, sino el valor de uso del trabajo el que se presenta como objetivo final. La calidad del trabajo no depende de su deseo, sino que es toda la producción del oficio la que está dirigida a asegurar **determinada calidad.** El método de trabajo y el proceso de tra-

bajo no dependen de su voluntad. La forma **limitada**, que obstaculiza el funcionamiento de su patrimonio como **capital**, se revela además porque el **maximum** de hecho de la magnitud de valor de su capital está predeterminada. No tiene derecho a mantener más de un cierto número de oficiales ya que el gremio debe asegurar a todos los maestros, determinada parte de los ingresos de su oficio. En fin, las relaciones del maestro con otros maestros como miembros del mismo gremio; como maestro pertenecía a la corporación que tenía determinadas condiciones conjuntas de producción (caja de corporación, etc.), derechos políticos, tomaba parte en el gobierno urbano, etc. El maestro trabajaba por encargo, excepto su trabajo para comerciantes, para creación de directos valores de uso y conforme a esto se regulaba también el número de maestros. El no se contrapone a su obrero como **simple comerciante.** Menos aún puede el comerciante transformar su dinero en capital productivo; puede sólo "transferir" mercancías, pero él mismo no puede producirlas. Su **correspondiente situación estamental de existencia** —y no el valor de cambio como tal, ni el enriquecimiento como tal— es aquí el objetivo y el resultado de la explotación del trabajo ajeno. Lo decisivo aquí es el **instrumento.** Las materias primas aquí, en muchas ramas de trabajo (por ejemplo, en el oficio de sastre) el maestro las recibe del mismo cliente. La limitación de la producción en el entero marco de formación del consumo es aquí la ley. La producción, pues, de ningún modo se regula por la magnitud del capital mismo. En las relaciones capitalistas, estas limitaciones desaparecen junto con el cauce político-social en el que se mueve todavía el capital y debido a lo cual todavía no se presenta como **capital.**

* (...) en Cartago y en Roma, está limitado a los pueblos entre los que los cartagineses (...) desarrollaron el capital en forma de capital comercial y por eso el valor de cambio como tal hicieron también directo (...) producción o entre quienes, como los romanos, mediante la concentración de riqueza, y precisamente de la propiedad del suelo en pocas manos, la producción fue necesariamente dirigida ya no a la satisfacción de las necesidades propias sino a la creación de valor de cambio, por lo tanto, poseyeron este aspecto de la producción capitalista. Ya que, aunque para el romano rico el objetivo consistía en el despilfarro, en gastar la mayor posible masa de valores de uso, sólo podía alcanzar este objetivo mediante el aumento de valor de cambio del producto vendido; en consecuencia, la producción estaba dirigida a la creación de valor de cambio, y el asunto consistía en arrancar de los esclavos la mayor cantidad posible de dinero, y por tanto, la mayor cantidad posible de trabajo.

Pero en comparación con el artesano independiente que trabaja para parroquianos casuales, la continuidad (de trabajo) del obrero que trabaja para el capitalista, por supuesto, aumenta; por eso, el trabajo del obrero no está limitado por la casual necesidad que lo pone en movimiento ni por su magnitud; por el contrario, el obrero está ocupado por el capital continuamente, de modo más o menos regular, día a día. Comparado con el trabajo del esclavo, este trabajo es más productivo, ya que el esclavo trabaja sólo inducido por el temor exterior y no por su **existencia** que no le pertenece; el obrero libre, por el contrario, es inducido al trabajo por **su** necesidad. La conciencia de la libre autodeterminación, de la libertad, hace al obrero mucho mejor trabajador que el esclavo, y también engendra el sentimiento de responsabilidad, ya que él, como cualquier vendedor de mercancía, es responsable por esta mercancía que entrega, y debe entregar una mercancía de determinada calidad, si no quiere permitir que sea sustituido por otro vendedor de mercancía del mismo tipo. La **continuidad** de la relación entre el esclavo y el esclavista es una relación en la que el esclavo es mantenido por la coerción directa. El obrero libre, por el contrario, él mismo debe conservar su relación, ya que su existencia como obrero depende de la continua renovación de su venta de su fuerza de trabajo al capitalista. A diferencia del esclavo, o del campesino siervo, el obrero recibe el **equivalente** por su trabajo, ya que, como vimos, el **salario** —aunque de hecho se le paga sólo el trabajo necesario y en realidad el trabajo excedente del obrero tampoco se le paga exactamente, como en la servidumbre o como en el trabajo esclavo, por encima del tiempo necesario para la reproducción de su sostenimiento— se presenta como valor, **precio de toda la jornada laboral.** La diferencia aquí puede consistir sólo en la

---

(*) Los puntos suspensivos corresponden a roturas del original manuscrito.

cantidad de tiempo de trabajo impago, aunque esta **diferencia** cuantitativa no es necesaria, y más bien depende de la altura del **valor de la fuerza de trabajo** habitual. Pero por mucho o poco que sea el trabajo excedente que entrega el obrero libre, como por alto o bajo que sea el salario medio, cualquiera sea la relación en que se encuentra su jornada total de trabajo respecto al tiempo de trabajo necesario —para él siempre el asunto adquiere la **forma** en la que él trabaja **por su salario, por dinero**, y si él trabaja 12 horas para obtener el equivalente de sólo 8 horas de trabajo, trabaja estas 12 horas sólo para recobrar el equivalente de 8 horas de trabajo. Con el esclavo las cosas no ocurren así. Incluso la parte que él cumple para sí, es decir, para resarcir el valor de su propio sostenimiento, se le presenta como trabajo que cumple para el esclavista, mientras que al obrero libre, incluso el trabajo excedente que él cumple, se le presenta como trabajo que cumple en su propio interés, es decir, como medio de compra de su salario. La relación dineraria —compra y venta— entre capitalista y obrero recubre el **trabajo gratuito**, mientras que en el trabajo esclavo la relación de propiedad en la que se encuentra el esclavo respecto de su amo, recubre el **trabajo para sí mismo**. Si la jornada de trabajo es igual a 12 horas, el tiempo de trabajo necesario y por ende representado en el salario, puede consistir en 6, 7, 8, 9, 10, 11 horas, y el trabajo excedente, es decir, el trabajo gratuito, ser correlativamente igual a 6, 5, 4, 3, 2, 1 hora; esta relación continuamente se representa para el obrero de tal modo como si 12 horas de trabajo se vendiera por un precio determinado, por variable que sea, como si, por tanto, trabajase continuamente para sí y no trabajase en absoluto para su amo.

(...)

El más alto valor de esta fuerza de trabajo debe ser pagada al obrero mismo, y se expresa en un salario más alto. Aquí, de este modo, predominan mayores diferencias en salarios, habida cuenta de si se exige o no, un trabajo especial, una fuerza de trabajo más desarrollada que exija mayores costos de producción. Al mismo tiempo, por un lado, se abre un amplio cauce para las diferencias individuales, y por otro lado se estimula el desarrollo de la fuerza de trabajo propiamente dicha. Por más que, sin duda, el trabajo en su masa debe componerse de más o menos trabajo no calificado, y por eso el salario en su masa debe determinarse por el **vayor de la fuerza de trabajo simple**, no obstante ciertos individuos pueden, gracias a una energía y talentos especiales, etc., elevarse en una esfera más alta de trabajo, exactamente del mismo modo que existe la posibilidad abstracta de que el trabajador pueda convertirse en capitalista y explotador de trabajo ajeno. El esclavo pertenece a determinado **amo**; el obrero, cierto, está obligado a venderse al capitalista, pero no a ningún capitalista determinado, y de este modo, dentro de ciertos límites, puede elegir, a quién quiere venderse, y puede cambiar de amo. Todas estas relaciones variables hacen la actividad del obrero libre, más intensa, continua, móvil y hábil que la actividad del esclavo, sin hablar ya de que lo hacen más capaz para una acción histórica totalmente distinta. El esclavo recibe los medios de vida necesarios para su mantenimiento en **forma natural**, medios que son fijos por su carácter, por su volumen, **en valores de uso**. El obrero libre recibe los medios de vida en forma de **dinero**, de valor de cambio, en forma de riqueza social abstracta. Aunque el salario es en realidad la forma **en plata, oro, cobre o en papel billete** de los medios de vida necesarios, en la que debe transformarse continuamente, el **dinero** funciona aquí sólo como forma fugaz de valor de cambio, como simple **medio de circulación**—, no obstante, el objetivo y resultado de su trabajo sigue siendo su representación de **riqueza abstracta**, de **valor de cambio**, y no un valor de uso, determinado, limitado tradicional y localmente. El obrero mismo transforma el dinero en los valores de uso que le parezca, compra las mercancías que quiere, y como **poseedor de dinero**, como comprador de mercancías, se encuentra exactamente en la misma relación que cualquier comprador hacia el vendedor de mercancías. Las condiciones de su existencia como la magnitud de valor del dinero de su salario, lo obliga, naturalmente, a gastarlo en un círculo muy limitado de medios de vida. Pero aquí son posibles ciertas variaciones: así, por ejemplo, el periódico entra en los medios de vida necesarios del obrero urbano inglés. Puede ahorrar algo, acumular. Puede también derrocharlo en aguardiente, etc. Pero procede así como libre persona agente. Sólo a él le toca pagar por esto; es responsable ante sí por el modo con que

gasta su salario. **Aprende a manejarse por sí mismo en contraposición al esclavo**, que necesita del amo. Ciertamente, esto sólo es verdad cuando se analiza la transformación del siervo o el esclavo en obrero asalariado libre. La relación capitalista, en este caso, se presenta como ascensión a un más alto nivel social. Ocurre lo contrario, donde el campesino o el artesano independientes se transforman en obrero asalariado. ¡Cuán grande es la diferencia entre el orgulloso **yeoman** de Inglaterra, del cual habla Shakespeare, y el obrero agrícola a jornal inglés!

Ya que el objetivo del trabajo del obrero asalariado, es sólo el salario, el dinero, determinada cantidad de valor de cambio, en el que se agota toda la variedad de valor de uso, él es totalmente indiferente al **contenido** de su trabajo y por lo mismo, al tipo especial

(sigue en pág. 85)



Artesanía

de Huidobro Almada

LOS PROTAGONISTAS

A fines de 1976 y comienzos de 1977, circuló en Uruguay en forma clandestina, la primer denuncia del régimen de terror aplicado contra los detenidos políticos. Posteriormente tuvo una gran difusión mundial en el exilio. Su autora, Yolanda Ibarra, salida de la cárcel se sumaba así, de inmediato al movimiento clandestino de la resistencia. De ahí que el texto se pone en boca de un militante del sexo masculino y se modifican nombres y situaciones de modo que la dictadura no lograse orientarse al respecto para descargar su represalia.

La poesía "Espérame" que la autora cita como habiendo circulado dentro de la cárcel, pertenece al poeta soviético Konstantin Simonov y jugó el mismo fervoroso papel en la lucha contra la agresión fascista durante la guerra de 1941 - 45.

UNA ACLARACION

Decenas de mujeres y hombres de este pueblo podrían escribir estas páginas con más autenticidad, vivencia y propiedad, de lo que puedo escribirlo yo.

Pero no están para hacerlo. Unos cumplen sus condenas, otros yacen para siempre en el fondo húmedo de un huerto. Por eso las escribo yo: hombre o mujer que vivió la diez millonésima parte del cuadrante de la violencia fascista en nuestro país.

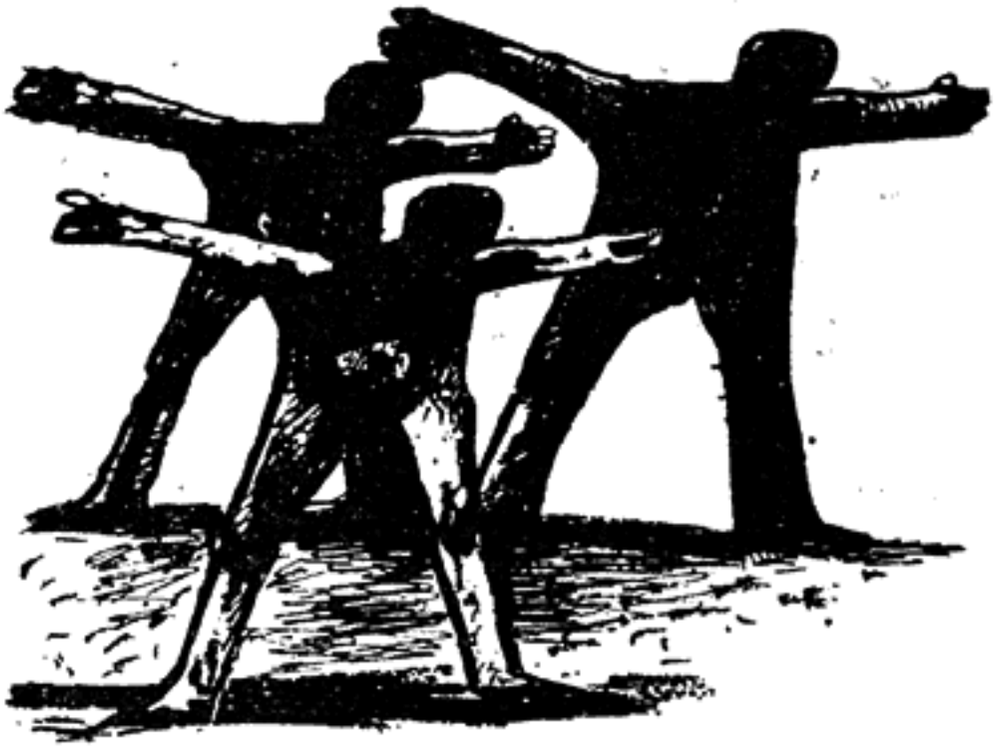
Faltan nombres, fechas, hechos; esto es sólo el primer mojón para empezar a escribir esta historia. Pero hay que escribirla; ahora, en presente del indicativo, para completarla en el implacable mañana. Ese mañana, que hace temblar al verdugo y hace fuerte al prisionero. En ese mañana ellos completarán esta historia de horror, pues viven al decir de Nazim: "CON ESE FANTASTICO GOCE; QUÉ ES LO QUE SE VA, QUÉ LO QUE VIENE".

Para todos este presente, para todos será el mañana, y para los que giran en las sombras en busca del futuro y que cualquier día, cualquier mañana, cualquier noche, les tocará vivir (o morir) en este círculo de horror.

La raya negra de la página 30 corresponde al día 16 de diciembre. Hasta ese día, fui testigo presencial de los hechos. Luego, fui liberado por falta de pruebas. El resto de los relatos fueron recopilados en ese deambular continuo, en que se ha convertido nuestro país en busca de desaparecidos, detenidos, torturados y muertos.

TODOS LOS NOMBRES DE ESTOS RELATOS SON FALSOS.
EL RESTO ES DOLOROSAMENTE CIERTO.

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE DE 1976.



"El plantón",
dibujo de Anhelo Hernández

A) El Infierno

En el correr de 1975/76 cientos de uruguayos hemos pasado por "El Infierno". Alguien lo bautizó así, no se sabrá nunca en qué momento, pero el vivir allí hace coincidir totalmente con el nombre.

¿Qué es 'El Infierno"? Un lugar geográficamente no ubicado aún. Cotejando datos y encuentros con otros camaradas, hemos llegado a la conclusión de que debe haber por lo menos tres o cuatro. Independientemente de la tortura en casas particulares, cuarteles y jefaturas. "El infierno" parece ser el lugar "especial" para ello.

Luego de varios días, opiné para mis adentros que habríamos alrededor de 500 en aquel lugar. Yo era el Nº ciento y pico, y un día con asombro, oí llamar al 345.

¿Cómo se llega allí? En el piso de un auto o camioneta particular con los ojos vendados y las manos esposadas a la espalda. Los primeros momentos se permanece en un lugar de un silencio total. Traté de oler (era lo único que se podía hacer) y no había olor ni a mar, ni a campo, sino a árboles en primavera.

De allí al primer interrogatorio. Bastante liviano.

—¿Nombre?

—Ya tienen mi cédula, argumenté.

Respuesta: el primer puntapié en las canillas.

—¿Domicilio? Profesión, afiliación política y nombre del padre y de la madre.

Y aunque estén muertos, decilos igual.

Fin del primer interrogatorio. Deducción: no sé porqué estoy aquí.

A empujones y tropezones hago mi entrada a "El Infierno". Primera impresión: música. Música fuerte, demasiado fuerte. Parlantes cumberos o rumberos en discordancia. Una silla para mí, y un número al cuello hecho de cartón y colgado de una cuerda. Mi número lo supe al otro día cuando me llamaron por él y no respondí. Aprendizaje forzoso; me llevaron tirando de esa cuerda por un escarpado camino lleno de latas, tablones, cajas. Consecuencia: tres porrazos y sus correspondientes trompadas en las costillas.

—Para que aprendas a caminar, comunista de mierda.

Había que aprender a ser ciego.

En "El Infierno" la vida era siempre igual: sentados, correctamente sentados,

no mover los pies ni bajar la cabeza, ni ningún otro movimiento.

Yo había llegado allí la tarde del 7 de noviembre, mientras el pueblo soviético festejaba sus 58 años de heroica revolución.

Cuidé muy bien de distinguir el día de la noche. No sé para qué, pero cuidé. El tiempo era siempre igual; noche eterna, hombres sin ojos. Pero teníamos oídos y distinguí toses de hombres y mujeres, lamentos, quejidos incontenibles de dolor, de gran dolor. Oí el llanto de una amiga que reconocí inmediatamente. No podía oirla llorar allí, ante ellos, y ahí empezó mi tortura, mi propia y personal tortura.

Al rato vino la comida. Yo llevaba el estómago bien surtido, pero recordé el consejo "del rengo" de nunca dejar pasar ni un grano del enemigo, pues nunca se sabrá, nunca, cuándo será el próximo.

Era un agua con más gusto a excrementos que a comida, pero comí. Tenías razón rengo, hasta la otra noche no hubo excrementos.

Estábamos alineados todos en sillas con el número correspondiente, aunque no correlativo. Yo andaba mezclado con los 30 y los 40.

Gritos y más gritos, y aquella música superaba mis límites racionales. Creo que a los demás no les molestaba tanto. Con el tiempo les fui preguntando en otros sitios y en otros encuentros, y ninguno se mostraba tan sensible como yo a esa tortura. Cada cosa afecta a cada uno de diferente manera. Es indescriptible el volumen de aquellos parlantes a ambos lados, y en distintas estaciones radiales. O sea, que era imposible por esto y por el volumen, poder entretener el oído. No cesaban tampoco a la noche. Eso lo supe el primer día. Corrían nuestras sillas hacia otro extremo aparentemente más cerca de lo que yo llamaría el parlante derecho, pero ambos no cesaban y yo seguía oyéndolos. La noche fue lentísima y bastante parecida al día, aunque se notaba que había menos guardias, o que algunos dormían.

A la madrugada empezaron a llamar por número. El primer día recuerdo que fueron el 39, el 43, y el 117. ¿? A los quince minutos o media hora, entendí adónde habían ido. El 39 era una mujer. Lo supe después, y sentí sus gritos esa madrugada.

Allí no más, muy cerca de nosotros, era la "máquina" de tortura.

Los otros dos eran hombres. Gritaban e insultaban, insultaban y gritaban. La mujer sólo gritaba cada vez en forma más débil y febril.

Al rato sentí arrastrar sillas y ruido de objetos a mi lado. La primer camarada que reconocí, seguía llorando. Lloró siempre, durante todas las sesiones de tortura.

Sentaron a alguien a mi lado.

Yo quería ver alguna cosa, un rostro, algo. Y empecé la lenta violación de mi venda que consistía en dos cosas: directamente a mis ojos una cinta de leucoancha, y sobre ella, una vincha de tela muy ajustada. Se me partía la cabeza de dolor.

Para ese entonces ya tenía las manos esposadas adelante, entonces metí los dedos y sobre el caballete de la nariz hice fuerza y abrí mis ojos para ver el suelo y mis manos. Nada más. El piso era de hormigón, y las sillas de madera natural, muy resistentes. Esta exploración me mantuvo entretenido, nadie me vio (?). Fue sólo una casualidad, porque después detecté delante de nuestras sillas, y alineados, varios soldados con metralleta enfilados hacia nosotros. El hecho de ser de baja estatura, hizo que seguramente me cubriera alguien delante.

Por eso no me vieron, supongo.

Seguí explorando; a mi lado y a mi derecha, vi agua en el suelo. Era la 39 que volvía de la "máquina". Estaba empapada y sin sentido en su silla, atada por debajo de los brazos al respaldo.

Me quedé mucho rato quieto. Inmóvil. Empecé a temer que alguien dijera mi número.

Al mucho rato tiré con fuerza la cabeza hacia atrás, y vi claramente a los guardias que estaban frente a nosotros. Y detrás de ellos, especies de colchones donde vi a un hombre tirado. Muy viejo y canoso, parecía centenario. Entonces me di cuenta, que era él quien se había quejado todo el tiempo.

A mi lado tosió la mujer.

Pidió agua y le contestaron que cuando dijera lo que tenía que decir, se la darían. No contestó.

A esa altura yo ya sabía que habían sillas delante mío, a los costados y atrás. Podía tocar con el pie la de adelante, no así a los lados y atrás. Entonces, golpeé con fuerza la silla de adelante y me contestó un carraspeo. ¡Me había comunicado con alguien!

El día siguiente transcurrió con la misma lentitud que la noche. Era mi se-

gundo día allí. Una voz que reconocí al instante (Carlitos), pidió para "pararnos un ratito".

Silencio.

Otra vez: "Señor, que si podemos pararnos un ratito".

Silencio.

Gran expectativa nuestra. ¡Poder pararse! ¡Sería magnífico!

Se ve que consultaban.

Uno de los cerdos gritó: "¡Procedan!".

Entre suspiros de placer y gritos de dolor, nos paramos. Deleite mayor no habrá en ese sitio.

Pero era el final de una guardia, por eso estaban tan amables. Ya iban a emborracharse o a drogarse, por eso la benevolencia.

Ni bien entró la otra guardia:

—¡Todos a sentarse! ¡Derechos! ¡Firmes! ¡Sin moverse! ¡Quietos los pies y la cabeza! ¡Hijos de puta!

Siento golpes, cachetadas, sillas y hombres que caen, llantos. Así hacían su entrada triunfal los guardias. Ese era su saludo matutino.

La mujer de al lado cayó al suelo. Alguien hizo ademán de ayudar.

—¡Quieta yegua!!

Permaneció en el suelo inconsciente, no sé cuantas horas. Pedía agua. Alguien muy joven, por la voz y la risa, le tiró un balde de agua.

Contrariamente a los filmes, perdió de nuevo el conocimiento.

Anunciaron que iríamos al baño, pero no se cumplió esa promesa. La tarde se fue entre cumbias y folclore.

No soportaba más los parlantes. Iba a enloquecer. Terminaría loco ese segundo día.

No quiero oir, no quiero oir, no quiero oir esa música, no soporto más esas malditas cumbias. Si apagaran aunque más no fuera un instante las malditas radios, si pasaran algún comercial aunque fuera...

Debo abstraerme, debo abstraerme o enloquezco. Seguir el ritmo sería lo mejor, pero no sé la letra de ninguna canción.

Tenía que hacer algo, entonces levanté mis manos esposadas.

—¿Qué querés?

—Irme para mi casa.

¡Vaya inconsciencia! De haber tenido algo contra mí, pudo haberme costado la vida.

Pero en algo desvié mi atención de los parlantes, y empecé a mirar los pies de mis carceleros. Todos usaban vaqueros o pantalones oxford y se notaba por sus voces que eran muy jóvenes. Usaban championes para desplazarse sin ser oídos por nosotros. Varias veces en mi inmovilidad los presentí.

En diversas oportunidades eran llamados por apodos, y respondían desde mi espalda o lado. Sus apodos eran: "Caimán", "Gringo", "Manteca", etc.

No podía confiarse, estaban allí. Tal vez habría uno cada tres o cuatro de nosotros.

Mi segundo día estaba por terminar. ¡El baño! Ahora sí quería ir al baño. Levanté mis manos y me llevaron. Sí, me llevaron.

Los baños quedaban en un extremo del galpón; tenían dos piletas y tres tazas para necesidades. Las puertas no existían. Había que hacerlo todo delante de ellos. Uno de los que me llevó, empezó a cuchichear con otro, Me puse en guardia. Sabía de la violación, tanto de hombres como de mujeres. Estar allí, solo con ellos, me hizo arrepentir de haber solicitado para hacerlo.

Respondí al manoseo con palabras y frases muy obscenas. Traté de herir a fondo lo que en un ser humano serían sentimientos de hombría. En estos seres no sé lo que eran y entre risas y empujones volví a mi silla, y me salvé esta vez. Nunca más levanté las manos para ir al baño, y sólo lo hacía cuando ellos llevaban a otros.

Varios meses después, ya en otras circunstancias, me enteré por relato directo de otro compañero, como fue violado en ese mismo lugar por tres de ellos. Sin ninguna duda drogados, ya que según él no tenían olor a alcohol. Previamente lo amordazaron para que no pudiera gritar. Esta preocupación, dedujimos, no era por nosotros, sino tal vez por alguno de sus jefes o de sus propios compañeros, para que no conocieran sus desviaciones sexuales o infidelidades.

Luego de la violación, le introdujeron en el ano varios ejemplares de nuestra "Carta" clandestina a modo aleccionador. Perdió el conocimiento y lo recuperó en algo así como una enfermería, no sabe cuánto tiempo después.

"La máquina"

Al tercer día me arrancaron de mi silla y sin que llamaran mi número, me hicieron subir una escalera al costado de una pared y cuyos escalones eran de bal-



"El colgado", dibujo de Armando González

dosas amarillas muy gastadas. Iba a ser mi primer interrogatorio en "la máquina".

Esa mañana interrogaban a un hombre. Yo debí presenciarlo para que supiera en qué consistía la cosa.

—¿Oís? —dijo uno de ellos. "Bueno lo mismo para vos, si no hablás".

Supe quién era y qué querían de él. Pero también supe que no estaba dispuesto a decirlo. Se veía que hacía muchas horas que estaba allí por lo que ellos decían. Debía ser una habitación pequeña por la forma que resonaban las voces. Había tal vez una mesa. Me sentaron en una silla y acercaron algo así como un cenicero de pie, y lo colocaron a mi derecha y a la altura de mi hombro. Con el tiempo supe que era un grabador. Me lo dijo el mismo compañero que torturaban en el momento que yo llegué allí.

Estaba en el suelo y quejándose. Había sido colgado de los brazos la noche anterior y había pasado en "ablandamiento". El "ablandamiento" consiste en cualquier cosa, es piedra libre; picana en los testículos, en la cara, en cualquier parte del cuerpo, golpes de puño, y cuando el detenido se desmaya "submarino"; la cabeza en un latón lleno de agua, orín y excrementos. El olor era inaguantable.

Estas, y más cosas, me las contó él varios meses después y ya en otro sitio, cuando gozábamos el privilegio de estar sentados voluntariamente y charlar. No me contó nunca, y yo tampoco a él, lo que nos hicieron hasta el final, hasta lo más doloroso, hasta lo más humillante para seres normales y limpios, como éramos nosotros.

Durante 63 días lo torturaron de la misma manera, día tras día, noche tras noche. Era tal su fortaleza física y moral, que tiempo después, cuando ya había salido de "El Infierno" y estaba en un cuartel, lo llevaban cada tanto a la "máquina" para experimentos de tortura.

Estos experimentos estaban a cargo de un Maestro-Oficial que venía con sus alumnos a darles clase práctica. "El Flaco" era el conejo de Indias. Empezaban por enseñar a los jóvenes las zonas más sensibles para aplicar la picana: pómulos, axilas, testículos. ¡Y se la aplicaban! Durante más de dos horas "El Infierno" temblaba con los gritos del "Flaco", pero los jóvenes oficiales debían aprender que los muslos son menos sensibles que la boca, aunque para ello "El Flaco" muriera una mañana cualquiera. Para estos experimentos era necesario alguien muy resistente, de lo contrario perdían pronto el conocimiento y ellos su tiempo buscando a otro.

Luego de mucho más de un año, me enteré que "El Flaco" sigue siendo llevado a la "máquina" para que los jóvenes rindan sus exámenes y pierdan poco a poco su fibras humanas. Varias tandas de "El Infierno" llegaron a reconocer sus gritos y sus insultos. Nunca dejó de insultarlos, nunca les dio un solo



"El submarino",
dibujo de Anhelo Hernández

dato. Sólo recibieron de él, insultos y palabras obscenas. Así se desahogaba. Aún en los momentos en que no le torturaban, "El Flaco" los insultaba. Sé de decenas que actuaron de esta manera tan heroica.

En "El Infierno" se pierde fácilmente la noción del día y de la noche, basta con ir una vez a la "máquina". Yo la perdí un día y la recuperé cuando en un descuido de ellos, la radio anunció el informativo de las quin... Cambiaron. Jamás nos dejaban oir una noticia.

"El número ausente"

Seguían llegando compañeros. En particular en las primeras horas de la tarde, pero en general todo el día.

El olor era nauseabundo. Había mujeres menstruando y no les permitían higienizarse. Una dijo en el baño (los baños eran mixtos), que ya tenía tres menstruaciones encima, y durante las "sesiones" de picana es inevitable hacerse las necesidades en la ropa.

Las nuestras estaban llenas de grasa, de lo que se supone era la comida que se nos volcaba al comer con el plato sin apoyo y esposados. ¡Apestábamos!

La primavera era fría y la quietud y falta de dormir nos tenía congelados. Algunas veces llegaron a darnos frazadas para cubrirnos en las sillas, pero la guardia entrante nos las quitaba.

La cuarta noche, nos tiraron sobre ponchos sucios de la soldadesca. Eso, era dormir. Durante cinco o seis horas estuvimos allí amontonados, y si alguien se dormía, le tiraban agua o del cabello, o le daban patadas.

Las mujeres se cubrían los senos con los brazos, pues inesperadamente, alguien que ellos apodaban "Chico", corría a toda velocidad sobre nuestros cuerpos a lo largo. Era imposible mover las piernas o cambiar de posición pues no había espacio, y sólo era posible estar boca arriba. Empezó a faltarme el aire y uno de ellos le comentó a un superior, algo así. Este vino y me separó del montón (ya sabría que yo era asmático). Fue peor. ¡Mil veces peor! Quedé a los pies de alguien que estaba de

plantón o por lo menos parado allí. Hablaba incoherencias y presté atención; decía cosas horribles; entonces reconocí y oí nítidamente la voz de un ser muy querido. Pero no podía creer lo que decía, era monstruoso o estaba loco. Aquello fue una pesadilla, yo creo que la peor de mi prisión, y la noche no terminaba nunca y él allí diciendo aquello. No podía creerlo.

Cuando salí de "El Infierno", supe que el compañero que yo creí oir, jamás había estado detenido. Hoy pienso que sin duda era uno de ellos, que representaba la comedia, ¡pero lo hacía muy bien!

¡Cómo nos traiciona el pensamiento! Hubiera jurado, aun sin verlo, que se trataba de él. Allí todo se altera, y hasta somos capaces de oir la voz de padres, madres, hijos, sin que nos quepa duda.

Ese día torturaron todo el día.

Llevaban corriendo a los compañeros en grupo de tres o cuatro. Volvían con ellos de arrastre y los tiraban en el piso, a veces sobre colchones si estaban muy mal. Muchos ya no se quejaban, estaban inconscientes.

Los que no habíamos ido estábamos tiesos y expectantes. De vez en cuando alguien exclamaba algo muy bajito y la camarada que lloraba siempre, lloró todo el día. Al atardecer la llevaron. Oí más fuerte su llanto en la distancia, sus gritos, su horror, su sufrimiento. Esposa y madre es. Está cumpliendo su condena en Punta de Rieles. De pronto todo pasa. Un silencio total cae sobre todos. Las radios se apagan. Alguien corre. Hablan en voz baja. Cesan la tortura y los gritos. Así, durante varios minutos. Inesperadamente un motor se enciende, arranca, se aleja.

Alguien ha muerto.

Hombre o mujer, joven o viejo; pero había muerto.

Al rato habían recuperado el aliento; las radios se encienden. Las voces se animan, y un guarango armado hace un chiste. Excepto él, ni sus propios compañeros lo festejan.

Por la noche, la guardia nocturna comenzó un "ablandamiento colectivo" y la aplicación de picana en las sillas. Ni uno se salvó.

Saltábamos en nuestras sillas. Para colmo habían mojado el hormigón con creolina para neutralizar nuestro olor, y la corriente aplicada se magnificaba.

La "cantada"

Al otro día me tocó plantón junto a otros dos; un hombre, que por la voz hubiera dicho que tenía más de 60 años, y una mujer jovencita, casi una niña de campera roja. El plantón es eso si, estar de pie con las piernas en "V", pero no es tan así. Caerse no es bueno, pero mantenerse horas y horas sin hacerlo, es dificilísimo. Conozco uno que aguantó 56 horas sin caerse, ¡un caballo! Después le quedó el apodo.

A la media tarde el viejo cayó. Lo empezaron a interrogar entre tres. Lo enloquecían. Le decían cosas de la mujer y de las nueras, y lo que le harían próximamente. El viejo tenía dos hijos. Buenos hombres y buenos trabajadores, saqué allí en conclusión.

Al atardecer, el "viejo" los había vendido.

La joven lloró despacito.

Al año supe que estaban los tres juntos en el mismo cuartel y completé la historia; el "viejo" realmente enloqueció y rezaba todo el día, y le pedía a sus hijos que rezaran. Estos no le hablaban, pero en las noches frías, pues los soldados lo trataban mal y se mofaban de él, le daban sus frazadas.

Era el premio a su colaboración.

La segunda semana fue más llevadera. La columna se adapta y casi se pasa bien sentado. Pero la música seguía enloqueciéndome. Un día cantamos un tango guiados por una compañera que sabía la letra. Era Chichita. ¡Magnífica mujer! Su ánimo no decayó nunca y hablaba con los guardias con la condescendencia que se tiene para con un niño o un débil mental. Nunca supe cómo la pasó, pero lo imagino. Actualmente cumple su condena también en Punta de Rieles.

Hacia el fin de la semana, noté que ellos se organizaban más. Aprendían, cubrían sus necesidades. En un principio se ve que sólo tenían un médico que supervisaba la tortura, y a quien oí durante un interrogatorio dirigir a los torturadores, en qué zonas debían golpear al compañero que sufría no sé de que enfermedad. Fue ese mismo médico, que me atendió luego de una sesión de tortura. El médico además cuidaba muy bien los detalles. No convenía —deduje— que muriera nadie, y a veces entre el enceguecimiento y las drogas, se les "iba la mano". En esas "idas de mano" murieron varios.

Al fin de semana se incorpora un enfermero a quien con el tiempo, alguien llegó a identificar. Se trata de un joven policía homosexual, cuyo nombre comienza con "A". El enfermero distribuía los remedios al atardecer, a los más viejos y a las mujeres en general.

La 69 era una embarazada. La identifiqué tres veces; una, en el baño; una, en el plantón, y la noche que abortó. Sentimos los quejidos y el jadeo y nos dimos cuenta de qué se trataba. Sobre un colchón sucio en el suelo, fue atendida por ellos. Allí se truncó una vida. Esa vida, hoy andaría dando sus primeros pasos sobre la arena caliente de la playa. Con el tiempo supe que como no podían pegarle demasiado sin correr riesgos, le aplicaban agujas calientes bajo las uñas para que dijera el paradero de su esposo, a quien buscaban febrilmente. Muy sencillo; su esposo estaba detenido hacía tiempo por otro sector y ni siquiera lo sabían.

¡Para eso truncaron una vida! ¡Para eso!

Ese día revisaron las vendas. Era evidente que muchos habían hecho lo mismo que yo y temían ser vistos. Cambiaron las cintas plásticas de casi todos, y ajustaron más las vendas de tela. En mi mano tengo una de esas vendas hechas de muy buena loneta, y en cuyo orillo luce el ostentoso "Made in USA". La mía no era de tan buena calidad, apenas un paño tomado al azar en algún allanamiento.

En última instancia una hazaña

En la revisación de las vendas encontraron que uno de los muchachos se había hecho un agujero frente a cada ojo (se habían olvidado ponerle leuco) y hacía varias días y varias noches que veía todo .¡Qué infierno de coraje!

Con el tiempo supe que fue el paisano de Minas el de la hazaña. Aunque le costó caro. Le pusieron la cinta adhesiva y le hundían los ojos con los dedos. Para que no viese más, le dijeron.

Cuando salió de "El Infierno", desde el cuartel lo llevaron al Hospital Militar, y sé que fue por la vista. No supe cómo quedó, pero un día me encontré con sus nenas en el parque y les pregunté qué necesitaba Papá.

Lentes —dijeron— ¿?

Todo este Infierno no es sólo nuestro, ellos también lo padecen. Claro que su papel es más liviano. ¿Pero tanto más liviano?

Esto lo ilustra: una mañana nos llevaron a un grupo grande al baño (ahora sólo se podía ir a defecar, y al hacerlo había que justificar muy bien la cosa, y ¡cómo controlaban!).

Nuestros estreñimientos aumentaban por la quietud, la dieta y los nervios.

Esa mañana todos tardamos en el baño y había un solo guardia. Este llamó a uno de sus compañeros y nadie vino. Estaban tomando mate y hablando de mujeres en un rincón. Como nadie vino, descargó su furia sobre nosotros. Empezó a pegar indiscriminadamente con los pies, los brazos, las piernas, los puños. Ninguno de nosotros se movía. Esperábamos el golpe sin saber de dónde vendría. Ni siquiera gritábamos, y la furia del salvaje aumentaba. Algunos cayeron y pegaron sus cuerpos y cabezas contra paredes y piletas. El incidente fue oído por los otros vigilantes y llegaron corriendo. Lo sacaron a la fuerza de allí, creo que había enloquecido, o la crisis de nervios fue muy fuerte.

Como el de el Dante, este "Infierno" también tenía sus reglas.

B) La noche de los perros

Fue de las peores. Yo ya había sentido el ladrido de perros, pero desconocía que se usaran en la tortura.

Entonces lo asocié con ese animal fiel, guardián y noble que vive en nuestras casas y quiere a nuestros hijos.

Estos no eran perros, eran monstruos.

Colgaron a tres en un rincón o contra una pared, una mujer y dos hombres. A la mujer la colgaron del cabello, a los hombres con cuerdas pasadas por debajo de sus axilas.

Sus pies distaban cuatro o cinco centímetros del suelo.

Los perros abajo, ladrando.

El espectáculo era monstruoso sólo de oirlo.

¡Qué sería verlo!

Ni un párpado deberían mover, o aquellos monstruos los devorarían.

La mujer perdió el conocimiento (feliz de ella).

Los perros no cesaban nunca de ladrar.

A la madrugada, les preguntaron si tenían algo que decir al jefe (¡Al jefe, qué cinismo!).

Ninguno contestó.

Despertaron a la mujer con un balde de agua y le repitieron la pregunta. Tampoco contestó. La descolgaron y la tiraron al suelo. Los perros arremetieron.

—¡Quieto Zorro!, gritó uno de ellos, y el perro manso y fiel, dio un bufido a su amo.

Se fueron todos, los perros y los hombres. Caminaban despacio, los hombres adelante, lentos, firmes; los perros atrás, fieles, asesinos.

Al rato, otro cortó las cuerdas de los dos hombres y cayeron al suelo. Imaginé el dolor. Luego de estar varias horas colgados, la sangre se acumula, fundamentalmente en las piernas; el golpe seco produce uno de los dolores más agudos que el ser humano pueda soportar. Se los llevaron inconscientes en una camilla. Uno sobre el otro, no hacían viajes inútiles.

La vida para ellos poco importaba.

De esta forma murió el Y, el del Cerro. Así fue su última tortura, pero había pasado cientos de ellas, ésta fue sólo la última. Hacía ya un tiempo lo habían pasado a un cuartel y le habían levantado la incomunicación. Su mujer lo visitó allí.

Ante ellos y ante el mundo, tuvo la valentía de gritar y relatar todo lo que le habían hecho. Por eso estoy escribiendo estas páginas, por esa valentía, y ese no decir "nada", que no le perdonarían más tarde. Volvió a "El Infierno" a purgar su pecado. Allí colgado y con los perros debajo, murió hace más de un año.

Salió como entró, mudo.

Quienes vieron su cuerpo en el féretro, pudieron ver sus piernas moradas y su cuerpo deshecho, pese a la advertencia de que: "Este cajón no se abre, eh?".



Dibujo de
Anhelo Hernández

"La leche" ("La mala leche")

Una tarde, luego de más de un mes, *uno de los cerdos recorrió las filas preguntando* quién quería leche. Esa era la primera vez que oía semejante proposición. Quise, claro. Un grupo grande la rechazó. Del mismo jarro tomamos los que quisimos. Estaba helada, apetecible.

Siempre me gustó la leche así, pura, helada, increíblemente blanca entre tanta mugre, incluyendo el jarro. Quise más.

No sé cuánto tiempo después de la leche, volví al mundo. Aún hoy no sé si fue la leche que me sacó del mundo; pero caí en un abismo de colores y figuras exóticas. Allí vi a mi tía Adela con un ramo de rosas tan grandes, que jamás imaginé. Cada rosa era del tamaño de un niño y tenían los colores más magníficos que hubiera visto en mi larga vida. *Mi tía estaba allí; pero yo sabía que* no estaba allí. Era totalmente consciente de mi situación, de lo que debía hacer y decir, pero mi tía sonreía con las rosas en la falda.

Estiré mi mano, aun sabiendo que no estaba; aun siendo consciente que jamás estaría allí.

Por las dudas no quise más leche, pero tampoco asocié el hecho a la leche. Creo que después de la leche pasó un día o dos antes de las alucinaciones. No sé. Por las dudas, siempre recomendé no tomar leche en esos sitios, aún a riesgo de ser injusto.

El suministro de drogas alucinógenas es común en todos los establecimientos de detención de nuestro país. Cada uno por su lado y de diferente manera, las recibió. Pero todos coincidimos, cotejando nuestras experiencias en que ninguno "salió" nunca totalmente de la realidad. El estado, era un doble estado de conciencia e inconsciencia a la vez. Tampoco fue un estado de éxtasis, como parece producirle a los drogadictos yanquis de la televisión. Más bien para todos fue una exacerbación de la imaginación, viendo en general la naturaleza, el campo, el mar, etc. Un compañero nos contaba cómo veía el mar, y cómo las olas le mojaban los pies en el mismo momento que un carcelero cantaba una canción allí, muy cerca de su silla.

Durante todo un mes el movimiento fue continuo. Salían y llegaban compañeros. Los números dejaban de nombrarse y aparecían otros. Creo que no volvían a usar el número cuando el titular se iba.

Ya llamaban para arriba del 500, pero no oí más la 69 y desapareció la 122 que estuvo a mi lado varios días, y a quien poco oí la voz, se ve que tenía un susto infernal. Durante todo el mes nos habían venido repitiendo que en aquel lugar, ninguno estaba detenido, que todos estábamos SECUESTRADOS. ¿?

C) Al Purgatorio

Hacía varios días que el movimiento de gente era fuera de lo común. Unos llegaban y otros se iban. ¿Pero dónde?

Es evidente que no volvían. Nombraban sus números y no volvían a hacerlo más.

Alguien me levantó de un brazo y fui conducido a un rincón donde había un elegante sillón, y de muy buena calidad, seguramente robado de algún allanamiento.

Me sentaron y me trajeron un papel que leí por debajo de mi venda:

DECLARO Y FIRMO QUE DURANTE MI PERMANENCIA EN ESTE SITIO NO FUI TORTURADO Y QUE ME ALIMENTARON CORRECTAMENTE;

.....
firma

Firma.
Firma.

—oOo—

Me introdujeron en el piso de un camión del ejército junto a otra gente. Eramos cuatro; tres hombres y una mujer. La mujer era una maestra, que cumple actualmente su condena en el 5º de Artillería de la calle Burgues. De los hombres, uno era el respetado y conocido Dr. H. Respetado y conocido por el mundo, menos por estas bestias. Después, el "Flaco" y yo. Nos saludamos sin vernos, y los soldados nada dijeron. Llegamos a un cuartel, pero sin saber cuál era ni dónde. Luego del fichaje nos llevaron a un barracón. Había unos pocos más, pero por su actitud, se notaba que ya dominaban el paño.

Alguien gritó mi nombre, y no sé cómo pudo reconocerme en aquel estado, tenía mugre de seis meses encima, mi ropa era garra. Ese día nos permitieron bañarnos, y los que estaban nos prestaron ropa limpia. Nos bañamos sin vendas pero no veíamos bien. Luego de 6 meses de oscuridad, la imagen se capta diminuta y lejana. Mareos. Sudores. Hicimos bromas de nuestras delgadeces comunes. Reímos. Eramos felices, felices a rienda suelta. Cuando volvimos al barracón nos vendaron nuevamente. Seguíamos incomunicados, por lo tanto, ni ver, ni hablar. Nos pidieron nuestros números de teléfono para pedir ropa y artículos de higiene a nuestras mujeres. ¿Dónde estaría la mía? ¿Viviría? ¿Habría salido de "El Infierno"? ¿Qué sería de mi madre? ¿Habría sido detenida?

Enseguida ubiqué a Jorge. Había salido de "El Infierno" 15 días antes que yo, y su actual y única preocupación era comunicarse con su familia y hacerles saber que no había "cantado".

En el correr del invierno, alguien encontró a la mujer de Jorge en el juzgado militar quien le mostró, el primer papelito que recibió de él, entre un montón de ropa sucia: "CON HONOR, JORGE".

No era nuestra obsesión el tema, pero era bueno saber que allí ninguno había

hablado de más. Eso nos fortaleció. Como éramos los primeros, pusimos las reglas y nos organizamos. Constituimos nuestro Sec. y nombramos un responsable. Se decide que no se debe hablar en los interrogatorios, para no comprometer a los que aún estaban afuera; excepto que alguien pudiera "sacar" el dato, y en ese caso debía trasmitirlo sólo al responsable antes de hacerlo. También se prohibió acusar al que habló; no era ése el sitio para arreglar cuentas.

Nuestras decisiones fueron acertadas en general. Al mes éramos 97 amontonados allí, tres habían dado algún dato al enemigo. Sólo el responsable sabía esto.

A la semana, con la llegada de un grupo grande y de detención muy posterior a la nuestra, tuvimos noticias de afuera. Uno de ellos había visto a mi madre preguntando por mí. En igual situación estaban los demás. Habían familiares que daban por muertos a los suyos. Algunos no se equivocaron.

El primer grupo venía aparentemente de otro "Infierno", pues algunas cosas no coincidían. También ellos habían presenciado muertes y vivido horrores. La mayoría estaba moralmente entera. Vendados, esposados, con dientes rotos, piernas y brazos quebrados, pero moralmente enteros. Muy pocos datos o casi ninguno obtuvieron ellos de nosotros. Después supimos de un lugar, donde hasta condecoraciones con apodos recibimos por esto. Un compañero, durante meses y en todas las sesiones de interrogatorio, respondió a las preguntas con un "me abstengo". Con el tiempo sus verdugos terminaron por llamarlo el Sr. "Me Abstengo". ¡Pero cuántas vidas se salvaron por esos dos vocablos!

Con el brazo izquierdo roto encontré al "Bayano". Manso como siempre. Sonriendo cancheramente. ¡Las había pasado fiera! Lo que ninguno de los dos sabía, es que la cosa no había terminado.

Una mañana volvimos juntos a "El Infierno". Nuestro caso se reabría. Yo fui espectador esta vez, y no sé que es peor; si ser torturado o ver torturar a un amigo. Esta vez la pasó peor que las anteriores, más cargos se acumulaban sobre él. El "Bayano" no insultaba, les hablaba mucho y quedamente: "no pegués" —les decía— "vamos a hablar", entonces no dejaban de pegarle. Y debía agregar: "no, de eso no voy hablar, ustedes saben que no voy a hablar, vamos a hablar de otra cosa; de la miseria, el hambre...". Y de vuelta la "máquina" a funcionar.

A la noche volví con el "Bayano" medio muerto al cuartel. Saqué en conclusión que me estaban "ablandando".

Se recuperó al mes, y no dejó nunca de hablarles en su tono quedo y fronterizo. Muchos soldados eran fronterizos y él sabía sus gustos y costumbres. Llegó a ellos fácilmente. Pronto lo quisieron muchos. Merced a ésto, hasta comíamos galletas de la cantina de los soldados. Un día el "Bayano" fue llevado nuevamente. Volvió al mediodía. Estaba triste. Había sido llevado a Juez. Su condena: 25 años. Nadie habló ese día. Si bien teníamos claro que no era un problema de años la cosa, ese día era difícil para todos. Recuerdo que la mía fue más leve (18 años), y volví peor que él.

En estos dos años, el "Bayano" ha recorrido varias cárceles y cuarteles. Por meses se pierde y los familiares deambulan en su búsqueda. Vuelve a aparecer y vuelve a perderse. Su brazo quedó inútil para siempre, pero su conciencia tiene más vigor. ¿Cuántas veces más habrás visto "El Infierno"? ¿Terminó "El Infierno" realmente?

Mi primer contacto con el mundo

Ese viernes llegaron cosas para mi. La lista venía escrita con letra de mi mujer y de mi madre. ¡Qué bueno! Vivían y estaban afuera. Mi mujer se había ingeniado a través de las letras para que tuviera noticia de ambas. (Yo seguía incomunicado y no recibía cartas).

Me llegó colchón, ropa, cepillo de dientes. Me lavé 12 veces los dientes ante la risa socarrona de los soldados. Ellos no lo hacían nunca.

La ropa que mandaron no era mía, pero era limpia y de mi talle. Al tiempo aclaré esta situación; durante el allanamiento en nuestra casa, la policía la había saqueado. Nada dejaron. Lo que dejaron, lo destruyeron. Supe por mi mujer que había estado tres veces detenida, y al volver, nada encontré. Veinte años de nuestro trabajo para levantar esa casa, y la destruyeron en un día. ¡Vaya capacidad de destrucción!

Para la mayoría no fue así. Poco a poco, por los que venían atrás, nos fuimos enterando. Todos habían sido des-



Dibujo de
Anhelo Hernández

pojados de sus pertenencias, incluyendo casa y autos. A uno de los que estaban allí, le habían llegado a arrancar el parquet con el pretexto de buscar armas. Pero el parquet se lo llevaron.

La "primera carta"

No fue para mi. Yo seguía incomunicado. Era para un compañero, de su mujer, y decía lo que ya todos sabíamos; la habían saqueado, había perdido el trabajo, varios familiares detenidos, etc. En general, la lista de desastres se repitió carta tras carta, a medida que llegaban. Algunas contenían noticias de muertes comunes, ¡muertes comunes!, era un asombro ver morir naturalmente a alguien.

El Oscar empezó a sentirse mal y lo llevaron al Hospital Militar. Tenía cáncer y hacía seis meses que no lo trataban. Su muerte era casi inevitable en aquellas condiciones. Había vivido merced a un severo tratamiento realizado por eminentes médicos, actualmente expulsados del país. Por dos veces fue al hospital. En la segunda permaneció un mes y medio internado. Al volver no caminaba más. Nosotros lo atendíamos, y en particular los médicos. Pasó un año allí con nosotros, y luego le concedieron la libertad para que muriera afuera. Libertad provisional y bajo fuerte fianza. ¡La primera en tanto tiempo! Pero, para morir. No convienen muertes así para ellos.

Una mañana lluviosa, el Oscar se fue con su gran bulto de remedios, y luego de una gran despedida.

"¡Ahora aguantate Oscar! ¡No te mueras! ¡No te mueras!".

Nuestra vida se organizaba. Hicimos un fondo común para medicamentos, que los compañeros médicos controlaban y administraban. La comida era mala y poca, y no permitían traernos nada. Tomábamos vitaminas según prescripciones. Los más débiles las usaban, y los más fuertes las cedíamos.

Con desechos de medicamentos y útiles de higiene comenzamos a hacer manualidades, que, si bien no estaban permitidas, las hacíamos igual.

En primer lugar, juegos de ajedrez. A los tres días nos los quitaron. Hicimos otros. Varias veces debimos recomenzar. Con huesos de la sopa hicimos collares para nuestras mujeres y hermanas. Algunos llegaron a manos de ellas por vía "legal" o "ilegal". Todo lo intentábamos pese a la prohibición.

En general adoptamos las mismas reglas de solidaridad en que habíamos vivido hasta el momento de la detención. Todos éramos trabajadores o profesionales hijos de trabajadores. Había seis médicos, y de los mejores. A mediados de ese mes ya nos habían quitado las vendas. Todos las guardaron de recuerdo. Yo envié la mía entre la ropa sucia, y mi mujer la guarda celosamente aún hoy. El barracón era grande, pero vivíamos incómodos. Eramos casi 100. Tenía dos grandes portones siempre abiertos, que producían una corriente de aire frío insoportable para enfermos y debilitados, sumidos en la más absurda quietud.

Dejábamos el rincón para los más enfermos, que eran muchos; en la mayoría de los casos de hambre y frío.

Nuestro trato con los soldados era correcto. Sólo correcto. Hablábamos lo más que podíamos con ellos, pero nunca en tono amistoso o bromista. Entre ellos habían dos clases: los que estaban por necesidad o ignorancia, y los conscientes y gustosos de su función. Los primeros eran la mayoría, los segundos los menos. Entre este último grupo se encontraba el Oficial W. M. Ladino de alma. Mal bicho. Llegamos a saber que más allá de su uniforme de soldado, tenía un cargo de interesante monto en inteligencia del ejército.

Por estas razones, también se prohibieron las conversaciones adentro, todo podía comprometer a los que trabajan afuera.

Había guardias bravas. Llegaban y nos seleccionaban para el plantón. Porque sí, no más. Porque se les ocurría. Más tarde cambiaba la guardia, y nos hacían volver al suelo.

Cada tanto, llegaba alguien de otro cuartel o de "El Infierno", y nos daba noticias de afuera, del mundo, de la actividad clandestina, etc.

Un día, un compañero se enteró que su mujer había tenido un niño. Decidimos festejarlo poniendo agua en nuestros jarros y agregando una pastilla de Redoxon efervescente. Las teníamos de dos sabores: limón y naranja, entonces preguntábamos al consumidor: ¿Qué querés? ¿Crush o Limol?

Había poco porque brindar y aprovechábamos las oportunidades.

"Lo inesperado"

Allí estaba mi mujer que hacía 6 meses no veía. Delgada, pero linda y sonriente. Antes de saludarme, me preguntó si yo había "cantado" (la muy bruta). Cuando le dije que no, me abrazó (la primera visita se puede hacerlo) y aproveché para poner una carta entre sus ropas. Pasó.

El primer encuentro es sumamente difícil, no se sabe qué hacer, ni qué decir. Lo mismo nos pasó a todos.

Luego vino mi madre y mi hermano, y con ellos fue más difícil todavía. Mi madre quería saber qué comía, si comía y cuándo comía. Y de eso no se podía hablar. La visita dura muy poco, unos minutos. Di a mi madre el nombre del abogado que me había tocado en turno (abogado militar, claro), y que se pusiera en comunicación con él. ¡TIEMPO!

Dentro de 15 días, otros minutos.

El "Bocha" tuvo visita en la mesa de al lado. Vinieron su mujer y sus hijos. Los niños no querían separarse del padre, en particular la nena mayor, y se produjo un forcejeo entre el soldado de guardia y los niños.

Mi guardia era el negro Gómez, un soldado de Tacuarembó con rostro franco y alma de buen paisano. Ambos presenciábamos la escena, esperando a los demás para volver al barracón. La niña mayor del "Bocha" le pidió a éste que se fuera con ellos para la casa. Que por qué no se iba para la casa. El "Bocha" bajó la cabeza y vi que el negro Gómez lloraba. Fue el mismo negro Gómez que un día llevó una carta a los familiares de una detenida e incomunicada de ese cuartel. Por esa carta —y por el negro Gómez—, el mundo supo de la salvajada de que había sido objeto; "por comunista y por judía", le dijeron.

En ese implacable mañana estará el negro Gómez, y él y yo sabremos de qué tenemos que hablar. Pero también hay muchos oficiales W. M.

¿De qué hablaremos Oficial?

¿Hablaremos realmente?

Habrá que separar la paja del trigo. No será fácil, pero habrá que hacerlo. Y el trigo y la paja podrida arderán en el campo abierto de la Libertad.

En el correr del invierno, un compañero recibió una carta de su mujer, en la cual adjuntaba un poema que todos empezamos a hacer nuestro, y enviarlo a nuestras mujeres presas o en libertad.

"Espérame"

Espérame y yo volveré.
Espérame con toda el alma,
cuando la triste lluvia dé
para la espera triste calma.
Espérame cuando la nieve
se amontone. Cuando esperando
venga el calor y el frío lleve,
cuando el ayer quede olvidado.
Espérame si ya las cartas
de lejanía no vinieran
y olvido de otros no compartas
si los otros ya no me esperan.

Espérame y yo volveré.
No confundas tu recordar
con aquéllos que ya sin fe
piensan que es hora de olvidar.
Que la madre y el hijo crean
que yo en la muerte ya me anego
y que los amigos se vean
todos sentados junto al fuego.
Que tomen un amargo vino
por el recuerdo de mi ser
mas espera tú mi destino
no te apresures a beber.
Espérame y yo volveré
desafiando a la muerte
quien no esperó verme de pie
que diga de mi: tuvo suerte.
No entenderán en su porfía
que eres tú quien me ha salvado
de entre el fuego de cada día
por haberme así esperado
Cómo y por qué he sobrevivido
lo sabremos sólo tú y yo
porque esperarme tú has sabido
mejor que nadie me esperó.

Su título es guía para nuestras mujeres y nuestros hijos. Porque también los hijos esperan confiados y sabiéndolas madres hasta el final. Cómo no esperar de esa forma a una madre que se despidió de ellos diciéndoles: "Denle un beso a su madre, tal vez sea la última vez que la vean".

De esta forma se despidió Estela de sus hijos.

Los volvió a ver, y hace muy pocos días, en su lugar de reclusión (?), pero su despedida fue justa y sigue siéndolo, porque los hijos de Hilda, sólo volvieron a vez a su madre dentro de un féretro.



Dibujo de
Armando González

D) "Uruguay 76"

Una vez que nos levantan la incomunicación, podemos empezar a escribir a nuestros familiares. Una vez cada 15 días o un mes. Nuestras cartas tienen por supuesto la censura del lugar de reclusión, pero antes de eso, nuestra propia censura. Por dos razones: a) que la carta no contenga datos que vayan en detrimento de otros, y b) que no expresen elementos morales que depriman a familiares y amigos.

En general ya escribimos con estas premisas, pero es común que nuestra correspondencia se pierda en el camino, o que vaya media carta tachada.

Muchos compañeros, luego de un año recién se les levantó la incomunicación. Todos esperan ansiosos el día de poder ver a familiares e hijos.

Nidia vio a sus hijos hace una semana, después de más de un año. ¡Después de todo ese tiempo! Los esperó en la visita con su misma jovialidad de entonces, pintadita, peinadita (ella que nunca lo hizo en otras épocas), y con la serenidad de quien no lograron vencer.



Dibujo de
Armando González

Firme y feliz mostraba a carceleras y detenidas sus hijos ya mozos, y les decía:

—¡Miren qué lindos hijos tengo! ¡Miren!

Ahora, miren ustedes, ¡qué madre! Qué no es capaz de hacer el mundo con madres como ésta.

Los familiares, durante los primeros meses de detención o desaparición, deben concurrir a un lugar conocido por todos por "el Prado", donde entregan a los soldados de los diferentes lugares, ropa y cartas. Cuando ya tienen visitas, se va directamente al lugar de reclusión.

De lo enviado por familiares (luego de brutales sacrificios económicos, la mayoría no llega, en particular si se trata de ropa o calzado nuevo. Lo mismo pasa con el chocolate y las golosinas (a algunos se les permite).

El sacrificio económico de los familiares es fácil de suponer. Quien falta del hogar es en general él, o los que lo sostenían, o sea el que salía a trabajar por el pan. Mantener al preso es hoy día la preocupación de cientos de familias uruguayas. También los medicamentos son sumamente caros y hay que enviarlos. La fruta lo mismo (a los que le permiten) pero hay que enviarla; aun a riesgo de que no llegue, o llegue la mitad. Muchos detenidos lo están ahora en el penal de "Libertad", localidad lejana de Montevideo. El boleto hasta allí cuesta, para ser más explícito, un dólar de ida y uno de vuelta. Una madre con tres hijos como Margot debe gastar 8 dólares para ver a su esposo. ¡Sólo en boletos! 8 dólares por 15 minutos, que lleva un día íntegro obtener. La visita se hace a través de una mampara de vidrio y por medio de un teléfono a ambos lados de la misma. Al terminar la visita se hace una cola común para besar al familiar. Este es el único momento en que se le puede tocar. En el resto de los lugares, cuarteles, jefaturas, locales improvisados, la visita es en directo, pero con una mesa muy ancha de por medio, donde ni estirando al máximo los dedos, éstos se podrían tocar. Aquí no hay besos.

Durante los primeros tiempos de detenciones masivas y vaciadas de hogares, el hecho estuvo sólo en conocimiento de los directamente afectados. Hoy la realidad cambió y la inmensa mayoría de los uruguayos no desconocen nada (aunque lo disimulan). Ya la tortura y la muerte es tema de todos. Prácticamente no hay una sola familia uruguaya que no tenga su propio preso político. Directa o indirectamente, los hechos están arriba de la mesa aunque lo nieguen conferencia tras conferencia. También en el exterior los hechos son conocidos, y a veces mucho más que en el propio país, donde esto se trata de ocultar muy bien, y la imagen que nos dan es la de un Uruguay próspero, con carteros alca-

huetes y municipales con sueldos de hambre, felices de salir en la televisión y ser los "protagonistas" de tanta felicidad.

Pero, ¿QUIENES SON LOS VERDADEROS PROTAGONISTAS?

Yo empecé estas páginas, continúenlas ustedes.

Debería dejarse cientos de hojas en blanco, para que ustedes agregaran lo que yo desconozco.

Mañana las pondremos todas juntas, y ellas serán nuestra historia.

Vivida y contada por nosotros.

Por nosotros: **LOS PROTAGONISTAS.**

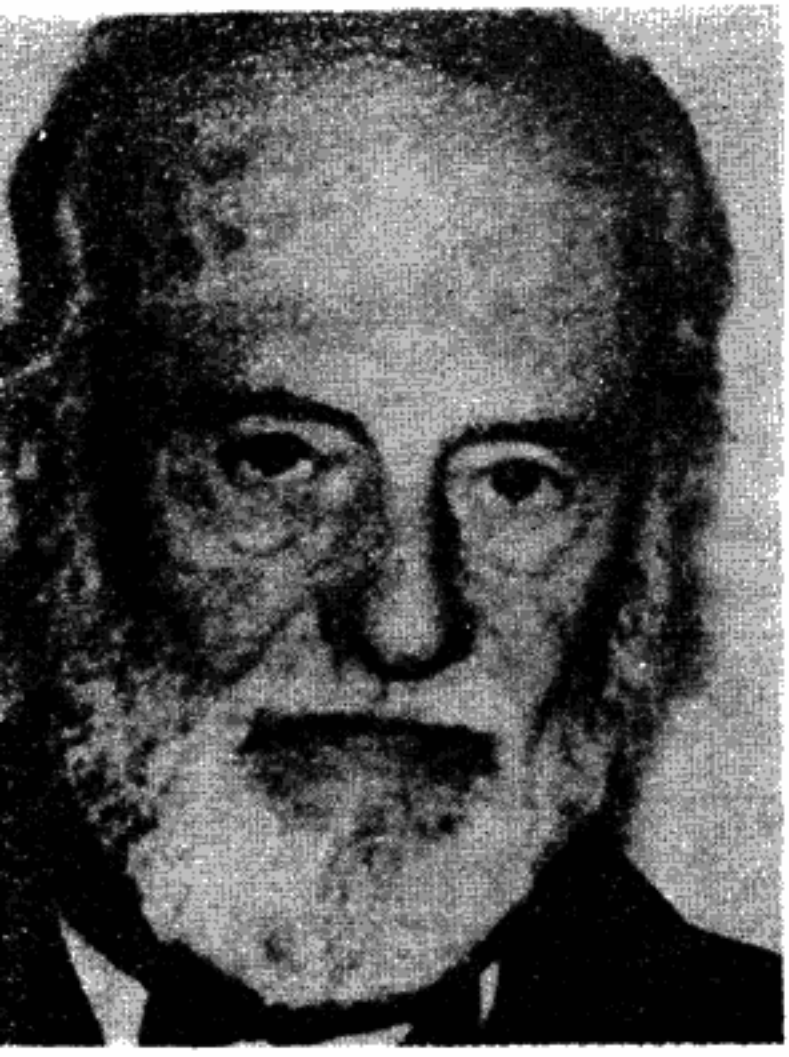
(viene de pág. 69)

CARLOS MARX...

de su actividad, mientras que esta actividad, en el sistema de gremios o de castas, se considera una actividad vocacional, y en el esclavo, como en el ganado de labor, es sólo un tipo de actividad tradicional determinado y vinculada con él, de realización de su fuerza de trabajo. Por eso, en la medida en la que la división del trabajo no ha convertido la fuerza de trabajo en algo totalmente unilateral, el obrero libre está **cualitativamente** preparado y listo para todo cambio de su fuerza de trabajo y de su actividad laboral (tal como se lo ve siempre en la población rural excedente que continuamente emigra a la ciudad) si esa actividad promete un salario más alto. Si el obrero que está viviendo esta formación, en mayor o menor medida no es capaz de esta mutación, se considera que esta transformación está siempre abierta para una nueva generación y la generación de jóvenes obreros puede redistribuirse e ingresar en las nuevas ramas o en ramas de trabajo especialmente florecientes que se hallen a disposición.

En Norteamérica, donde el trabajo asalariado se desarrolla más libremente que por doquier, respecto a los resabios del viejo régimen corporativo, etc., también se revela especialmente esta **variabilidad**, la más plenamente indiferente al contenido concreto del trabajo y al tránsito de una rama a otra. Esta **versatilidad** en contraposición al carácter homogéneo y tradicional del **trabajo esclavo** que no cambia conforme a las demandas de la producción, sino que por el contrario, exige que la producción se adecue al modo de producción introducido una cierta vez y heredado por tradición, es subrayado por eso también por todos los escritores de Estados Unidos como sustancial rasgo del trabajo asalariado libre del Norte en comparación con el trabajo esclavo del Sur (Cf. Cairnes).

La continua formación de **nuevos tipos** de trabajo, esta continua modificación, corresponde a la variedad de valores de uso, y por eso, también, es un desarrollo real del valor de cambio; de ahí que sólo en el modo de producción capitalista sea posible la progresiva división del trabajo **en la sociedad en su conjunto**. Esta continua modificación comienza con la producción libre artesanal corporativa, siempre que ella misma no choque con obstáculos en la esclerosis de una determinada rama de producción.



JUAN CUNHA, VATE FABER

por Saúl Ibargoyen

En el momento de redactar este breve texto de aproximación muy personal a Juan Cunha, recuerdo el título de una obra del poeta cubano Luis Suardíaz: **Todo lo que tiene fin es breve.**

Pues, sin duda, breves fueron los días de **Juan Cunha** sobre la tierra uruguaya, que él ayudó a cantar y a ser cantada. Setenta y cinco años son pocos siempre, sobre todo en aquellos poetas cuya vida no resulta en exuberantes biografías, en gestos incendiarios, en eclosiones exageradas, en insólitas desmesuras.

Más que una biografía, un destino, al decir de León Felipe. El fin de la existencia terrenal de Cunha es eso, nada más. La resonancia de sus libros, que deberá ser sopesada en su totalidad, ya que dejó decenas de títulos inéditos, atenta contra la brevedad y el silencio.

Límpida enseñanza la de Cunha, ese poeta al que vimos más de una vez con su portafolios de cobrador o volviendo de la feria un mediodía de sábado. No hace falta reiterar aquí sus términos de sencillez, humildad, recogimiento, discreción, simpatía, confianza. Soterrada enseñanza, sí, entregada quizá sin proponérselo: convicción entera de que muchas gestiones terrestres y muchos asuntos colectivos debían ser cantados, más allá de la propia voz.

Lo hizo durante varias décadas, como si respirara al revés, dando aire limpio a los confusos ajetreos de la poetería de

salón o soltando oxígeno necesarios para quienes, con excesiva prisa, trepan por encima de las mismas musas. Paciencia poética la de Juan Cunha, o sea, paciencia histórica.

Fue un recatado, no un solitario; arraigadas estuvieron en él y continúan estándolo en su poesía, conductas ideológicas y visiones de profundo futuro. Como en otros poetas prominentes —por aplicar un vocablo que Cunha rehusaría— supo mezclar con intuición, habilidad, provecho y oficio creativo, algunas voces de reflejo insoslayable. Las conocemos por nombre y apellido.

Y de todas esas voces, como dijera Machado, supo hacer una, la suya íntima e irreversible. Pues en Cunha estuvo el gozo de cantar; estuvo el placer alegre de juntar y ordenar sonidos y ritmos y silencios cautos, aún para describir la añoranza o el recuerdo algo entristecido de "un niño que no puede con la tarde".

Sonetista, coplero, nombrador, siempre sostuvo una dulcísima pero implacable guerra con las palabras. Cunha supo —cosa que algunos todavía olvidan— descubrir en gastadas palabras, nuevas usanzas. ¿Qué son las rosas cuando Cunha las hace aparecer en el poema? Son el "resumen de todas las flores" y, asimismo, la rosa concreta que el poeta conoce hasta la última fibra de cada pétalo mortal.

Aunque también supo enojarse con esa "cabra desmandada", ese conjunto de incontables combinaciones gráficas y sonorosas que forman el idioma. Con una buena parte de ese conjunto, Cunha inventó un lenguaje muy propio y muy de otros. Sus letras son canciones sin dejar de ser poemas. Canciones abiertas o canciones secretas.

Como otros autores, Juan Cunha parece haber escrito durante amplios añajes, un solo poema. Digo "parece" porque aún falta examinar un núcleo de 30 o 40 volúmenes inéditos (la última vez que lo visité, hace ya una década, eran 27). Las innumerables variantes sobre escasos temas así lo señalan. Aspera y fuerte a veces, su poesía suele apuntar la levedad de las cosas y aún opina sobre sí misma, con o sin memoria de campos y soles de la infancia. ¿Acaso esos caballos que dan insondables golpeteos a sus versos no son, de algún modo, una conformación épica de fuerza percibida más allá de lo natural, es decir, en lo social?

Juan Cunha inventó su lenguaje, su alfabeto, su diccionario, su sintaxis, su ortografía. Fue a las raíces y creció desde ellas. Pasó por arriba de la dudosa contradicción entre tradición y ruptura. En la continuidad de su poética está la continuidad de la poesía.

Juan Cunha también se inventó a sí mismo, como todo real poeta al fin. Y logró solaz al descubrirse en esas invenciones. "Grata es la fiesta de los cuerpos", escribió alguien. Grato fue para Cunha **—vate faber** tan singular— dar ejercicio y cumplimiento cotidianos a un barro vivo e intachable que crípticos y retrocedidos escritores pretenden sacralizar a cada instante. Se aspira así a separar a la gente de la poesía, al poeta de su pueblo. No hay novedad en esto, pero sí distintos procedimientos.

Juan Cunha pudo quebrar, con firmeza y sin aparatosas violencias, la falsa oposición entre lo culto y lo popular. Pocos han logrado entre nosotros, en verdad, síntesis tan precisa, tan convincente, tan creativa. Aún así, es improbable que Cunha deje herederos directos. Sus bienes poéticos transitarán de manera natural —tenue o intensa, nítida o sutil— los ojos y los oídos de nuestra gente, a través del aire encendido de un país en indetenible transformación.

JUAN CUNHA

DE "PALABRA CABRA DEMANDADA"

22

Nos Gobiernan canallas negociables
Que miserablemente se aprovechan
Del indefenso y que lo pisan, pechan
Venga o no al caso enarbolando sables.

De todos modos son responsables
De las miserias que hoy y aquí acechan
Y nos constriñen duro y nos estrechan
En círculos ya ves más que palpables.

Los mismos que llevaron al paisano
Por ejemplo a guerrear contra el hermano
Tras sus interesados entredichos.

Hablo como decía de los nuestros
Pero si en todas partes son siniestros
Bastardos de los diablos feos bichos.

24

Los últimos seremos los primeros
Cuando se nos acabe la clausura
Y deje cada quien su sepultura
Quedando nada más los agujeros.

Vale decir que todos los postreros
Porque entonces no habrá dicen usura
Seremos compensados con largura
Y nos dejarán irnos delanteros.

Y eternamente y todo se nos dice
Que no habrá más el otro que te pise
O te preceda y cada vez te peche.

Pero te digo a mí no me engatusan
Si todo pues aquí te lo rehusan
Qué te darán allá que te aproveche.

26

No nos dejan se ve ni luz ni sueño
A más en esta puta diaria brega
Ni sabés quién te empuja quién te pega
Que no respeta anciano ni pequeño.

Y adónde va qué quiere un tal empeño
Si nunca por ahí jamás se llega
Y uno aquí cae si otro allá se entrega
En tan absurdo loco desempeño.

Si no nos dejan casi un respiro
Que es tanta la acechanza y tal su giro
en este mundo atroz que nos rodea.

Mundo del que se adueñan unos pocos
Bueno pues contra tales crueles locos
Hay que alzar sin demora la pedrea.

42

CABRA Palabra cabra desmandada
Todavía quién sabe quién te dice
Me dejarás que huyendo te utilice
Tu huida cubrirá mi retirada.

Pero regresarás a tu quebrada
Donde yo nunca más vaya ni pise
Si te busqué sabés cómo te quise
Buenos a pesar de tal o cual pedrada.

Puesto que cabra al fin al monte tires
No te veré ni nunca más me mires
Muda al hondazo sorda a mi silbido.

Si cuando quiera ver entre ida y vuelta
Vaya a saber por dónde en qué revuelta
Para siempre jamás te me hayas ido.

TODO NERUDA

"Neruda", por Volodia Teitelboim, colección "Libros del Meridión", Ediciones Michay S. A., Madrid-España, 425 págs. Noviembre de 1984.

por Oribe Irigoyen

"...Me pongo en actitud del que mira al que mira... Yo quiero ver, de algún modo sentir esa escena. Sé la distancia que media entre el yo y la tercera persona. La primera persona siente. La tercera está en el otro polo o fluctúa alrededor de un punto neutro". Estos conceptos que arrancan de la segunda línea del texto en el comienzo del libro, constituyen en gran medida la clave, si se quiere, o la síntesis de **"Neruda"**, obra en la cual el escritor chileno Volodia Teitelboim aborda la tarea de trazar una cumplida biografía de Pablo, el poeta chileno, una de las cumbres de la poesía de habla castellana y de la literatura universal. Y si la empresa de contar la vida de otro puede constituir un trabajo de infinitas posibilidades —todo itinerario humano desde el nacimiento a la muerte, en lo negativo y lo positivo, en la risa y el llanto, en las vivencias y acciones constituye un mundo— para el caso de Pablo Neruda la complejidad de opciones alcanza la dimensión de un verdadero continente. Por lo que fue la vida y obra del poeta, su condición de relevante figura de las artes, de la intelectualidad progresista del mundo y de la peripecia política de Chile, pero también por tratarse de una larga vida consumada y consumida con vehemencia, con total entrega a lo vital. Y ni que hablar del aspecto esencial de Neruda, su abrevar en las aguas de la poesía con una sed, con una audacia de adiestrado nadador capaz de llegar a los límites de sus fuerzas buscando el fondo, con un amor y una entrega que es instinto y brújula certera para extraer las perlas más codiciadas y los tesoros más insólitos —muchas veces escondidos en las apariencias de la estricta cotidianidad— del acontecer poético, como muy pocos poetas lo han hecho nunca. A tal grado que vida y poesía en Neruda casi se confunden, y hacen que la inmensa mayoría de los críticos e investigadores de su arte sostengan que toda su obra aparece atravesada longitudinalmente por su experiencia personal. Puede argüirse que el arte no es más que eso: la transfiguración de la realidad en lenguaje específico a partir de la experiencia doméstica, el apropiarse de los rincones más secretos de lo cotidiano propio, para construir como ser humano. Pero en Neruda ese fundamento surge con una claridad meridiana. Hecho que lleva Volodia Teitelboim a cerrar su biografía con el concepto de que **"Neruda vivirá mientras viva su poesía. Pero por lo que se conoce, por toda la odisea y la parábola ya descrita, no es aventurado concluir que no necesitaba confesar que había vivido, porque éste era un secreto a voces".**

Entre las palabras que abren el libro y las que lo cierran está una pormenorizada biografía de Pablo Neruda, contada simplemente, cronológicamente —lo que no quita que existan abundantes saltos hacia adelante y hacia atrás, hacia el futuro circunstancial y hacia el pasado como fuente—, entendiendo, con sagacidad, que esa es la manera de conocerlo todo del poeta, de modo particular su poética.

Es en el sutil oscilar entre aquella primera persona y la tercera, a que hace referencia Volodia Teitelboim, donde surgirá el hilo conductor de una proteica visión del poeta que comprende los

aspectos más diversos de la múltiple personalidad de Pablo Neruda, considerada en lo personal, así como un excepcional panorama de la historia social y política de Chile —un entorno de innegable organicidad y riqueza—, de los medios intelectuales con su quehacer, sus padecimientos, triunfos, disidencias, logros, etc. y del riquísimo historial político pleno de combates, derrotas y victorias del movimiento popular chileno.

Esa tercera persona que busca mirar con los ojos del otro y llegar a sentir por ese consustanciarse con la mirada ajena —la primera persona—, posee un singular equilibro de actitud desapasionada pero vehemente —y en ese sentido, objetiva en verdadero sentido, aquél que la hace tomar partido— de pudor y discreción ante lo que se narra, de cariño y amor permanentes por el sujeto de la biografía. De ahí esa oscilación de que hablábamos que autoriza a integrar y abrir continuamente hacia nuevos planos, las vicisitudes de la existencia de Pablo Neruda. Y son también, ese equilibrio y esa apertura, los elementos que dotan a **"Neruda"** de las características de una novela que reúne rigor, estructura, ritmo, conflicto y amenidad, propios de las grandes obras de ficción, aunque no lo sea.

La propia trayectoria de Volodia Teitelboim y su carácter de testigo privilegiado con respecto a Pablo Neruda, explican esa riqueza y esa fluidez.

Miembro de la dirección del Partido Comunista de Chile, figura de relieve en el quehacer político de su patria, Volodia Teitelboim, es un connotado intelectual, novelista y ensayista de amplia trayectoria. Crítico literario durante veinte años, es autor de "Antología de la poesía chilena nueva" junto con Eduardo Anguita; en 1943 publicó el ensayo histórico 'Amanecer del capitalismo en la conquista de América"; escribe en los años 50 dos novelas "Hijo del salitre" y "La semilla en la arena". Siguen luego diversos títulos: "Hombre y hombre" (ensayo), 'El pan y las estrellas", "El oficio ciudadano". El golpe de Estado de Pinochet en setiembre de 1973 lo sorprendió en el extranjero y no ha podido volver a su patria desde entonces —la Junta militar lo ha despojado de su nacionalidad— y es en el destierro que publica "Pólvora del exilio", primero de una serie de volúmenes de denuncia política y de reflexión sobre el exilio y "La guerra interna", novela inspirada en el drama chileno de setiembre de 1973.



Grabado de
Miguel Bresciano

Actualmente es director de la revista cultural "Araucaria de Chile" que se publica cada tres meses en Madrid hace ocho años.

Desde este punto de vista, como conocedor profundo y hacedor de la literatura, Teitelboim reunía las mejores condiciones para describir la vida del mayor poeta chileno, su contexto social y político, e intentar una aproximación

estética profunda sobre él. Pero además, para mayor privilegio de ese testimonio, Teitelboim ha sido un estudioso de la obra de Neruda, sobre la cual ha escrito numerosos ensayos, y en particular porque ha mantenido una gran amistad con el poeta por espacio de cuarenta años, en los cuales compartieron inquietudes afines, vivencias y confidencias, los avatares intelectuales y políticos de su patria, su aproximación al bardo podía lograr la máxima profundidad. Y eso se desprende de la lectura de **"Neruda"** en la cual un distinguido intelectual chileno comunista nos habla de su gran amigo compatriota, poeta y comunista. El lector llega a convertirse, a su vez, en testigo privilegiado, vive con intensidad en el decurso de más de cuatrocientas páginas la pasión y obra de un gigante del arte.

"No sé de dónde salió. No sé ni cómo ni cuándo", dice Teitelboim que respondió Neruda ante la pregunta de cómo llegó a él la poesía o cómo se hizo poeta (pág. 26). Poco después, el biógrafo manifiesta que la respuesta del poeta, ante la interrogante de su capacidad de penetrar el secreto de las cosas, era sencillamente **"una manera de mirar"**. Y en efecto, cada tanto a lo largo del libro el autor siempre hace hincapié en la paradojal impresión que le produce la mirada de Pablo Neruda. Entrecerrada, como ausente y dormida —así la describe en diversas oportunidades— esa mirada es la que penetrará el secreto de las cosas, traspasará la piel y llegará a los huesos o el carozo del mundo natural y humano. Pero una mirada no solamente inquieta por cada cosa que se posa o agita delante de sus ojos, sino adiestrada, selectiva y corrosiva, diríamos, como un singular instrumento para romper velos y cáscaras, acceder a lo que importa de un modo insólito y esencial, por eso mismo. Y en efecto, esa mirada dormida, casi como un radar, se hace omnipresente en el libro de Teitelboim, esté o no esté presente Pablo Neruda como protagonista de lo que se muestra, describe o dice.

Todo lo que existe es registrado por ese implacable espejo de la realidad, luego la sensibilidad, el instinto, la conciencia del poeta lo transformará en versos o frases. Así en la página 27, las palabras del poeta Juvencio Valle, que fuera con el nombre verdadero de Gilberto Concha Riffo, compañero de banco de Neruda en el liceo de la ciudad de Temuco, confirman: **"Saltándome a muchos otros muchachos me acerqué a él y fui su amigo... Mientras nuestros compañeros corrían en comparsa, saltaban y daban grandes voces a nuestro alrededor, a nosotros se nos pasaba el día observando las cosas menudas del mundo: una hoja, un insecto, una línea cualquiera. En esa bella amistad trabajaba silenciosamente la poesía".**

Una mirada que se atiene a la realidad, percibiendo la verdad oculta y la materialidad visible de seres y cosas, que lleva al propio Pablo Neruda a decir: **"habla de cosas que existen"**. Y lo hace expresar, en oportunidad de referirse a su obra "Incitación al nixonicidio": **"Creo en el realismo y en el irrealismo y estas dos leyes son fundamentales en la creación artística. El que suprime el realismo se aleja de la vida y llega a ser un espectro flotante y el artista que se niega al sueño y al misterio naufraga a la mitad de la calle"** (pág. 387).

En la página 371, Volodia Teitelboim transcribe trozos de un artículo escrito por Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista de Chile, en "El Siglo", donde bajo el título "El ejemplo de Pablo", establece: **"Todos sabemos que le ha cantado a todo, al amor, a los pájaros, a las piedras, a las lluvias del sur, al aire, a la cuchara, a la cebolla, al congrio colorado, a cuanta cosa vio y palpó con sus ojos y sentimientos de poeta. Y al mismo tiempo al hombre, a los héroes de la Patria, a nuestros antepasados araucanos, al minero, al ferroviario, al panadero, al trabajador de todos los oficios, a las grandes epopeyas de nuestro tiempo. Para su Partido ha escrito versos conmovedores, poesías de amor para su pueblo y de fuego contra el enemigo"** (pág. 371).

Nada de este mundo me es ajeno parece decir con su poesía Pablo Neruda, nada más que considerando los temas de sus obras. Y si en 1962 escribió dos mil páginas de poesía, y la Academia Sueca comprobó al concederle el Premio Nóbel, que estaba ante una masa avasallante de obra literaria, ese mismo hecho de la capacidad prolífica del poeta y la asombrosa variedad temática, vuelve a confirmar la circunstancia antes aludida: el poeta versifica porque vive o en la medida en que vive.

Al igual que lo anterior surgido de la lectura del libro, aparece otra arista de la estética nerudiana: la de tratarse de un caudaloso poeta —acaso el que haya escrito mayor cantidad de cuartillas del mundo— en permanente cambio. Su

poética es un proceso como su vida es un proceso. Neruda en ese plano es un poeta de constantes rupturas consigo mismo. Entre libro y libro siempre ocurre un cambio cualitativo, y no sólo aquel propio de un creador que crece y madura, sino aquel que revela, nuevamente, que se va apropiando de nuevos y nuevos planos de la realidad que lo circunda. A las experiencias formales, a los hallazgos innumerables operados en el arte de versificar, se agregan nuevos y nuevos motivos y temas, es decir incitaciones y transmutaciones de la mirada.

Si la mirada lo abarca todo, si todas las cosas, aún las más insignificantes, motivan la rima, si su poesía es un cambio constante, resulta natural que el poeta cuya poesía es su vida, llegue tarde o temprano a abrazar la causa de los desposeídos, se convierta en comunista. Ser comunista en Neruda deviene de un proceso natural, por lo menos esa naturalidad surge de las páginas de **"Neruda"**, el libro de Volodia Teitelboim que lo acompaña a lo largo de su existencia en las fundamentales acciones de su trayectoria ciudadana.

A partir de su infancia de hijo sin madre, en el Sur, en Temuco, territorio de mapuches, de paisaje inhóspito y violento, cuyo principal personaje es la lluvia sempiterna y los incendios frecuentes, con un padre conductor de trenes lastreros, a quien acompaña en sus viajes, despertando en él ese gusto inevitable por los viajes que luego recorriera vastos continentes (América, Europa, el campo socialista, el sur de Asia), Pablo Neruda conocerá en intensidad hacia lo hondo las vicisitudes de su pueblo. Muy tempranamente dirá: **"yo he tenido el sentimiento de la historia que es un poco la conciencia del pueblo"**. Esa conciencia del pueblo la irá haciendo suya como estudiante, en Temuco primero y en Santiago después, en los rugientes, también para Chile, años 20, de vida universitaria bajo una crisis que ha paralizado salitreras, multiplicado la desocupación, visto el drama de la guerra con Perú. Son años de bohemia y hambre de estudiante pobre, pero también de combate social y de forja de un creador en círculos y cenáculos de arte, de polémica y acción política que en las páginas de la biografía de Teitelboim constituyen quizás el capítulo más apasionante.

Conciencia popular que llevará consigo a España y lo hará tomar partido por los republicanos hasta dejar en su libro "España en el corazón", uno de los más brillantes y emocionantes testimonios poéticos de un pueblo luchando por su libertad, su pan y sus rosas.

Su destacada actuación entre los intelectuales que lucharon contra el fascismo, su posterior descubrimiento de América y su drama social, como embajador en México que retorna en 1943 en largo periplo para conocer mejor la situación de explotación, despojo y miseria de las patrias americanas, son prolegómenos de su ingreso a la batalla política chilena como senador electo por el Partido Comunista, de tal modo que el ingreso a las filas de los comunistas el 8 de julio de 1945 resulta un sencillo paso adelante.

Más tarde y para siempre combina su actividad creativa con la militancia política que conoce en diversas oportunidades la clandestinidad, los caminos secretos de la solidaridad popular, el exilio, el retorno a la patria, el sumergirse en el amplio mar popular, celebrar junto a los suyos la victoria de Allende y sufrir junto con éste, y poco después, en el golpe de Estado de 1973, el oprobio de la traición pinochetista y la muerte cuyo sepelio se constituye en símbolo dramático pero enaltecedor de la lucha del pueblo y los comunistas chilenos contra el fascismo.

La trayectoria ciudadana y artística, la militancia comunista y su fuego brillante como tribuno, encuentran para Pablo Neruda miles de circunstancias vitales y numerosas obras de su mejor producción, cuya contabilidad resulta obvia en esta nota, pero que en las páginas de **"Neruda"** son expuestas con la tensión, el interés y la elocuencia de una excelente biografía escrita por el mejor de los biógrafos posibles.

En ese plano, la gigantesca figura de Pablo Neruda surge retratada con ejemplar vivacidad y profundidad en los múltiples aspectos de lo humano de un arte consustanciado con su tiempo y su pueblo.

La poesía de ELDER SILVA



por Matilde Bianchi

Elder Silva nace en Colonia Lavalleja, en el Depto. de Salto. Pasa los últimos años de su adolescencia y la primera juventud bajo el régimen militar, luchando por la misma causa por la que hoy lucha. **Silva** es un joven comunista que atravesó la larga década sin pestañear. Lo cual significa que su poesía también es un resultado de la experiencia vivida. **Elder Silva** había ganado en 1982 el primer premio poesía del Club Banco de Seguros y ahora termina de obtener el **premio de la Feria de Libros y Grabados.**

Su primer título fue **Líneas de fuego** y el poemario triunfador en la Feria se llama **Cuadernos Agrarios.** Tanto en un libro como en el otro, anotamos la primera condición de **Silva:** propone una ruptura con los grandes temas de la poesía. Ni el amor ni la muerte ni la gratitud bucólica ni el lamento existencial lo seducen. El poeta canta con toda la voz que tiene, un mundo acribillado, fisurado, donde sólo permanece la voz y el hombre que la sostiene.

Los paisajes del mundo, los personajes del camino, la evocación de aquellos paisajes y la memoria de aquellos hombres convergen en un punto de rara agresividad. Porque **Elder Silva** fue protagonista y testigo de la agresión que le quemó la ropa pero no la ideología que se salva, intacta, tanto en **Líneas de fuego** como en la falsa apariencia de los apuntes agrarios. La poderosa voz del poeta vibra y expresa un tiempo sin halagos. A pesar de todo, **Elder Silva** no es un poeta maldito a la manera de Baudelaire ni de Rimbaud ni de Verlaine. Aquéllos no podían ni querían acceder a la felicidad y escribieron versos donde atacaron y se burlaron de los valores burgueses, enfrentando al hombre con sus ángeles y demonios, y con la relatividad de las cosas y la vida.

Silva se destaca no porque cuestione abiertamente (aunque puede hacerlo en algunos versos) los valores de una sociedad injusta sino porque tira por la borda los valores tradicionales de la poesía. El poeta se rodea de objetos técnicos, se refiere al cine, a los autos, a las máquinas fotográficas, a las etiquetas de envases, a los eslóganes de este pequeño mundo que vivimos cada día, al mismo tiempo que utiliza el paisaje como si fuera un objeto más que acomoda o desacomoda a su antojo. Y todo ese mundo agresivamente cotidiano adquie-

re la categoría inmarcesible de la poesía. Porque **Elder** maneja esos elementos en una receta cuya fórmula sólo él conoce. No se trata de describir o de acumular datos. Se trata de que esos datos expresen un mensaje y posean una forma. El poeta tiene una forma y un mensaje de fuerte entonación.

Por ejemplo, en el poema Límites de una crónica, leemos: "Detrás de los chilcales que rodean el pueblo / de los plantíos de girasol enano y las / melgas con zapallares amarillentos / estaban las calandrias posadas en los hilos / telefónicos / Un telefonograma más / Una buena noticia de Sequeira con destino / a Salto, o desde Guaviyú de Arapey / para pueblo Belén / Las calandrias posadas / sosteniéndose apenas / cagan líricamente / por las retinas del niño lector de nueve años / Juan José Morosoli. Monteiro Lobato y la buena leche / de Emilia o Naricita / **El escándalo de toda la pajarería / como un estorbo en la memoria:** / Tópicos azules / suma de trinos donde giraron primaveras / plumajes perpetuados en los versos / aire / que un día también se hicieron mierda".

Aquí también la naturaleza es victimaria, así como en estos otros versos: "...Un automóvil perseguido por otro / sobre el puente / Abajo / el arroyito / de Garcilaso entre miasmas, / Unos cerros / Unos cerros obviamente azules / a lo lejos. Ocultos / tras los espinillares en / desorden / O por la alameda / desde donde un / churrinche a pleno trino / condecora como corresponde / a la sequía / a la bosta de este idilio".

De modo que a veces la luz, los pájaros, las calandrias, los pedregales, la tierra seca y hasta una fotografía empañada asisten a su propia desvirtuación porque son elementos contemplativos o más bien pasivos que no pueden sumarse a la acción. En cambio el padre escucha la "Milonga de los ojos dorados" que no se oye en los labios de alguna madre o de una amada perdida sino que se trasmite por la radio, la CX4.

La radio entonces es un objeto técnico que genera una de las dos músicas evocadas en el poemario. **Elder Silva** prefiere las manos y los inventos del hombre. Sus sentimientos girarán en torno a esos objetos a quienes el autor confiere categoría poética. A veces el poeta nos concede una tregua, respiramos un poco, en determinados versos su sonrisa cómplice nos hace una guiñada desde el texto, como en: "...después del abrazo humedecido / por los ingenuos círculos de música / Y si ese día encuentras esas piedras / redondas, que vos clasificabas en la palma / de la mano junto al agua / tiralas / Toma puntería / y tiralas contra el fragor de los polvazales... entre los versos interpolados en el alba...".

Pero ese descanso dura un instante porque el poeta remata el poema: "Mi mano será quien cumpla la misión / de deletrear los renglones que merezcas / Te llegarán en offset, impresos y firmados con todo el rigor del pelotudo".

Desde la transcripción que abre el libro, firmada por Antonio Cisneros y que deviene una suerte de dedicatoria, sabemos que el poeta va a movernos el piso. Dicen esas palabras primeras: "Al dulce lamentar de dos pastores: / Nemoroso el huevón, Salicio el pelotudo".

Parece lógico que **Elder Silva** se una a la tomadura de pelo dirigida a los lejanos pastores del camarada Garcilaso que se detenían a escuchar las aguas fluyendo del arroyo y a evocar las dulces y extraviadas prendas del amor. Garcilaso inventó a los pastores y tuvo tiempo de escribir aquellos versos: Por vos nací / por vos tengo la vida / por vos he de morir / y por vos muero, antes de morir peleando por la causa en la cual habrá creído.

Ahora **Elder Silva** quiere romper y "corta para la salida" como salida de la escuela. **Silva** se perfila como un verdadero poeta y es natural que Salicio y Nemoroso vayan a parar a la ristra de los inservibles, aunque nos parezca natural pero no justo. Pero, ay, vida y arte no son la misma cosa, aunque el arte recoja las experiencias de su tiempo, y no sea una abstracción pura separada de la realidad que el autor le tocó vivir.

Elder Silva brinda su mundo y lo ofrece con originalidad, que en último y primer término es lo que más importa. Si es el odio que levanta poemas y escudos, si los últimos serán los primeros, lo dirá el tiempo y lo dirá la lucha. Tal vez un ave plumosa o mecánicamente plumosa, atenta a la ignominia, un día cantará, cantará.

Ildefonso Pereda Valdez

JUSTICIA REPARADA

por ELDER SILVA

Premio de Literatura

LAS COSAS EN SU LUGAR

El pasado jueves 14 de noviembre del presente año, Ildefonso Pereda Valdez recibió de manos de la Ministra de Educación y Cultura, el Premio Nacional de Literatura —bienio 79-80— que le fuera restituido recientemente. Este ha sido un acto que, a tres años de acaecido el episodio de la anulación del premio por parte de la dictadura y el "gran jurado", pone las cosas en su lugar.

Sin entrar a considerar aquí el tema del monto del Premio que es irrisorio —N$ 200.000— si se tiene en cuenta que se otorga en reconocimiento de toda una obra, y que en el caso de Pereda Valdez su obra es fruto de un considerable esfuerzo de sus 85 años, es necesario señalarlo al menos. Conviene sí, recordar las circunstancias en que se otorgó el Premio en un primer momento, y cómo ese mismo jurado revió la decisión que había votado, merced a una "macarteada" oportuna del ultrarreaccionario diario "El País".

El General Gregorio Alvarez detentaba el poder por aquel año y Raquel Lombardo de De Betolaza era la Ministra de Educación y Cultura, y por lo tanto fue quien presidiera la sesión de jurado que en primera instancia otorgó el premio.

El "gran jurado" estaba integrado por: Marina López Blanquet, Arturo Sergio Visca, Eduardo Espina, Adolfo Rodríguez Mallarini, Raúl Blengio Britto, Juan Carlos Hurta Melián, Carlos Ranguis y Walter Rela en representación del Poder Ejecutivo. La Academia Nacional de Letras estuvo representada por Ildefonso Pereda Valdez —quien no concurrió—, María de Monserrat, Luis Bausero y Angel Curotto. En representación de la Asociación Uruguaya de Escritores (AUDE) concurrieron Ruben Loza Aguerrebere, Adda Laguardia, Adela Barbato Colombo y Alvaro Casal. Por la Asociación General de Autores (AGADU) lo hicieron Mariano Olivera Ubios, Leonardo Tusso y Angel María Luna. El Director de la Bibloteca Nacional de entonces, el crítico Arturo Sergio Visca, propuso el único candidato propuesto en la sesión, basándose en los méritos de la obra de Ildefonso Pereda Valdez iniciada en 1926 con la edición de "La guitarra de los negros" y continuada con más de una decena de libros fundamentales para el conocimiento de la cultura negra en nuestro país y en el continente americano.

La sesión del "gran jurado" fue el 6 de agosto de 1981. El 26 de enero de 1982, el Poder Ejecutivo homologa el Premio otorgado por el jurado. Al otro día, el diario 'El País" editorializa acerca de la inconveniencia de otorgar una pensión graciable, solicitada por el Consejo de Estado, a un escritor que no nombra. Señalaba el editorial que tal iniciativa se "presta a comentarios encontrados ya que el escritor que nos ocupa dedicó parte de su obra a una indisimulada exaltación del marxismo y el comunismo". No conforme con estas "argumentaciones" el citado matutino agrega algunas pruebas, entre las que figura el poema escrito por Pereda titulado "Canto a Lenin", en el que dice: "Duerme en paz / tu nombre en todas las bocas está siempre susurrando / Duerme en paz / en la historia ya se ha unido tu nombre al de Carlos Marx".

El Poder Ejecutivo "ordena" rever la decisión, y en una segunda instancia sólo mantienen su voto tres de los jurados, a saber: el joven Eduardo Espina, el hombre de teatro Angel Curotto y el escritor Luis Bausero.

No sólo conviene recordar la obsecuencia de un jurado genuflexo, sino también es necesario recordar este episodio como una muestra del odio con que el fascismo se comportó con lo mejor de la cultura nacional en estos pasados doce años, al igual que se comportó con otros sectores de la vida nacional.

Elder Silva